



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE FILOSOFIA



FILOSOFIA DE LA EDUCACION

EL NEOLIBERALISMO Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO PERIODO DE 1990 A 2000

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A :
J E S U S V I L L A R A M I R E Z



DIRECTOR DE TESIS: DOCTOR MARIO MAGALLON ANAYA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

CIUDAD UNIVERSITARIA

MEXICO



JULIO DE 2004

COORDINACION DE FILOSOFIA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SE
DE LA BIBLIOTECA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE FILOSOFÍA

FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

EL NEOLIBERALISMO Y LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PERIODO DE 1990 A 2000

TESIS

QUE PARA OBTENER

EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA

JESÚS VILLA RAMÍREZ

DIRECTOR DE TESIS: DOCTOR MARIO MAGALLÓN ANAYA

CIUDAD UNIVERSITARIA

MÉXICO

9 DE JULIO DE 2003

AGRADECIMIENTOS

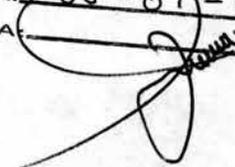
Agradezco profundamente a todas las personas que, directa o indirectamente, tuvieron que ver con este proyecto de investigación. En primer término a mi familia --a mi compañera Guadalupe Munguía y a mi hijo Francisco Villa--, motor que me ha impulsado a concluir una tarea que ya se había extendido de más en el tiempo. En segundo lugar a todos los profesores y profesoras que, sin duda, me enseñaron a ser un sujeto autocrítico, crítico y propositivo. También quiero agradecer a los sinodales que se dieron un tiempo, en sus múltiples actividades, para leer este trabajo. Especialmente agradezco al Dr. Mario Magallón Anaya quien me apoyó de manera fraternal y solidaria para concluir la tesis que a continuación se presenta. A todos, mil gracias.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: VILLA RAMÍREZ

JESÚS

FECHA: 05-01-04

FIRMA: 

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. NEOLIBERALISMO Y GLOBALIZACIÓN	7
1.1 EL CAPITALISMO NEOLIBERAL	7
1.2 LA GLOBALIZACIÓN	20
1.3 EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO	25
2. DEL LIBERALISMO AL NEOLIBERALISMO	31
2.1 LOS ORÍGENES	32
2.2 EL SIGLO XX Y EL NEOLIBERALISMO	42
2.3 EL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO	49
3. EDUCACIÓN SUPERIOR Y NEOLIBERALISMO	58
3.1 DE LA FILOSOFÍA POSITIVISTA DE LA EDUCACIÓN A LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN NACIONALISTA Y HUMANISTA EN LA UNAM	62
3.2 EL NEOLIBERALISMO EN LA UNAM	89
4. ¿EDUCAR PARA QUÉ?	101
4.1 FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN HUMANISTA, CRÍTICA Y LIBERTARIA	114
4.2 RETOS Y PERSPECTIVAS	124
CONCLUSIONES.....	128
BIBLIOGRAFÍA	131

INTRODUCCIÓN

La globalización, en su nueva fase histórica, es un proceso que se concretiza en la privatización y desmantelamiento del sector público, el repliegue y debilitamiento del Estado quedando convertido en un simple apéndice de los mercados internacionales. La actual fase de desarrollo capitalista conocida como neoliberal y globalizante tiende, por su propia esencia, a la privatización de la esfera pública emprendida por la tecnoburocracia, y al desmantelamiento del Estado benefactor-desarrollista en América Latina. La imposición de las políticas neoliberales suponen la primacía del mercado sobre el Estado, la superioridad del sector privado sobre el público, según los dictados de las instituciones internacionales que dirigen la globalización como son: El Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Dicho modelo fue implementado en 1982 en la administración de Miguel de la Madrid Hurtado, siguiendo su aplicación en los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León. La política privatizadora impuesta por los grandes centros financieros internacionales, no sólo afectó funciones estratégicas del sector público, también ha significado la demolición de instituciones y programas sociales que han polarizado nuestra sociedad, al grado que en cualquier región de nuestra patria pudiera desatarse la violencia popular, ante la desmesurada riqueza de unos pocos y la aguda pobreza que flagela a las mayorías.

Ante este contexto económico y político, podemos afirmar que la educación superior en México está siendo afectada por el neoliberalismo. La Universidad

Nacional Autónoma de México empieza a sufrir los embates del capitalismo en su fase más vil e inhumana. La UNAM tiende hacia la privatización como muchas otras instituciones del ámbito cultural. La última huelga universitaria que duró 295 días es la prueba más clara de lo que se quiere hacer con institución tan importante. Se ha iniciado la transformación de la universidad pública en una organización comercial a la que podrán acceder los que tengan los recursos suficientes para estudiar.

Nuestra preocupación por esta situación nos llevó a la actual investigación, pues consideramos que es de fundamental importancia comprender la presente etapa histórica que estamos viviendo, y así entender más claramente los fenómenos sociales que se presentan ante nosotros. El propósito del presente trabajo es demostrar que la ideología neoliberal va a continuar con una política destinada a transformar en mercancía todo lo que sea petróleo, comunicaciones, electricidad y educación. Apoyados en un método histórico y, por lo mismo, dialéctico pretendemos conocer y demostrar lo ya expuesto.

Con base en esto se establece la hipótesis de que la Universidad Nacional Autónoma de México está siendo empujada gradualmente hacia la privatización, aunque esto no solamente plantea la privatización de la educación superior, también implica el sometimiento de las áreas humanísticas, sociales y filosóficas dando prioridad a las ciencias exactas, administrativas y de comunicaciones. De esta manera se puede comprender que el objetivo del proyecto neoliberal es la deshumanización de la educación en aras de la competitividad, la excelencia, la eficiencia y otras categorías abstractas propias de ésta doctrina económico-filosófica.

Dicho paradigma empresarial-educativo tiene una visión antropológica propia, pues de ser sujetos de la educación se pasa a ser objetos del mercado, todo queda traducido a términos mercantiles. De esta forma se pretende poner fin a un modelo tradicional de institución universitaria de corte humanista, por otra de corte técnico y científico. Para el capitalismo neoliberal no importan las consecuencias que conlleve la conversión de la educación en mercancía, y que este proceso implique la mercantilización de la vida misma llegando al punto de estar en juego la esencia humana. Así pues, en este asunto no sólo está en peligro el ámbito educativo, también lo está el aspecto antropológico.

El sistema económico quiere hombres-mercancía, entes consumistas con un horizonte mental fijado en la inmediatez, convertidos en objetos ignorantes de la historia, de la política y de las ciencias vinculadas al humanismo. La visión antropológica neoliberal nos conduce a la transformación del *homo sapiens* al *homo oeconomicus* como bien dice Heinz Dieterich. De esta forma la panacea neoliberal y globalizante que nos prometía desarrollo y progreso sin fin, se ha convertido en una terrible pesadilla que estamos padeciendo en el mundo entero.

La reflexión filosófica de la educación que se presenta en este trabajo es un primer paso para entender más profundamente la etapa histórica señalada, pero también es una propuesta alternativa al modelo educativo que se quiere implementar. Partimos de la convicción de que se requiere una filosofía de la educación que nos permita hacer la crítica rigurosa de las políticas neoliberales que tienden a la enajenación y cosificación del ser humano, de escudriñar las entrañas del modelo opresor e inhumano que estamos viviendo.

Esta reflexión filosófica debe convertirse en *praxis* política, en transformación conciente y plena de las condiciones que agobian a nuestra querida institución. La defensa de la UNAM es una tarea que corresponde a todos los mexicanos y no exclusivamente a los estudiantes y maestros.

Para abordar esta problemática hemos dividido el presente trabajo en cuatro partes o capítulos. En el primero, *neoliberalismo y globalización*, nos introducimos de lleno en el reconocimiento de la globalización y su doctrina ideológica neoliberal, con el objetivo de entender la actual fase de desarrollo histórico del capitalismo. El capitalismo global y neoliberal no es una verdad absoluta, eterna y natural, por el contrario, es un fenómeno que se puede estudiar y entender desde una perspectiva filosófica que lo muestre como lo que es, un producto del desarrollo de las fuerzas productivas y, por lo mismo, un fenómeno histórico concreto y determinado.

En el segundo capítulo, *del liberalismo al neoliberalismo*, abordamos precisamente el aspecto histórico, las etapas por las que ha transitado el modelo económico capitalista, desde el siglo XVI hasta la última cuarta parte del siglo XX. El neoliberalismo actual tiene, sin embargo, sus raíces más firmes en el liberalismo económico del siglo XVIII en el pensamiento de Adam Smith, pensamiento que será retomado por los teóricos neoliberales, en especial por Milton Friedman y Friedrich August von Hayek, cuestionando el modelo del Estado benefactor impulsado en el periodo de entreguerras por John Maynard Keynes.

Todo este recorrido histórico nos permite arribar a finales del siglo XX y hacer el reconocimiento del neoliberalismo en México, su imposición y aceptación por parte de la nueva clase dirigente tecnocrática.

En el tercer capítulo, una vez que ya tenemos el aspecto conceptual resuelto en el primer capítulo, y posteriormente definido el proceso histórico correspondiente, pasamos a analizar la relación existente entre *educación superior* y *neoliberalismo*. Empezamos desde el surgimiento de la institución universitaria en la primera década del siglo XX hasta nuestros días. Sin embargo, más que un recorrido histórico de la formación de nuestra Universidad, intentamos señalar las diversas concepciones filosóficas que han servido de motor a ésta. Desde el positivismo profesado por Justo Sierra y que se impone como orientación ideológica en los inicios de la Universidad, pasando por los diferentes matices humanistas habidos en la vida de la institución universitaria, hasta llegar a la actual fase neoliberal que es impuesta en nuestro país en 1982, y que poco a poco se ha querido introducir en nuestra Máxima Casa de estudios, siendo la huelga de abril de 1999 la respuesta estudiantil a las políticas privatizadoras y antipopulares del neoliberalismo en México.

Por último, abordamos el tema sobre la filosofía de la educación. *¿Educar para qué?* es una pregunta que nos sirve para reflexionar, primero, sobre las tendencias propias del neoliberalismo en la educación superior. Esta ideología capitalista promueve, como ya lo dijimos, la cosificación y deshumanización de los sujetos, tiende a convertirlos en hombres-mercancía, en entes consumistas sin alma y sin voluntad. En segundo término, esta pregunta también nos motiva a plantear una respuesta contraria al modelo frío y amoral imperante en nuestros días. Si el neoliberalismo globalizante se empeña en imponer sus políticas mercantilistas en el ámbito educativo, nosotros debemos pugnar por desarrollar una filosofía de la educación humanista, crítica y libertaria que nos permita

mantener la dignidad como seres humanos. Una filosofía de la educación que recupere nuestros valores sociales y termine con el individualismo posesivo propio del actual modelo. Una filosofía de la educación que parta de nuestras propias condiciones y realidades como latinoamericanos, y no con ideologías que se nos impongan como la panacea salvadora del mundo.

Esperamos que esta investigación cumpla de la mejor manera con su modesta pretensión de ser un granito de arena en la ingente, pero necesaria tarea de reflexionar sobre el proceso educativo actual. Ante esta terrible situación no podemos, ni debemos, quedarnos al margen pues nuestra palabra, por muy sencilla que sea, deberá ser oída por los demás.

1. NEOLIBERALISMO Y GLOBALIZACIÓN

Un fantasma recorre el mundo entero: el fantasma del capitalismo neoliberal y globalizador. Las actuales condiciones económicas, políticas, sociales y culturales que vivimos a nivel internacional, nos obligan a detenernos un momento en nuestra agitada vida cotidiana, para reflexionar sobre lo que acontece en nuestro alrededor.

La presente etapa histórica que estamos atravesando nos urge a comprender con claridad y profundidad, los nuevos fenómenos socioeconómicos que vivimos y padecemos la humanidad entera, a preguntarnos sobre el futuro de los seres humanos en un mundo antisocial, antidemocrático y excluyente que es su esencia misma.

1.1 EL CAPITALISMO NEOLIBERAL.

La recomposición del sistema capitalista de producción a entrado en su fase más brutal e inhumana. Después de haber burlado los vaticinios de quienes auguraban su autodestrucción, ha emergido con mayor fuerza y poder de sometimiento contra todos aquellos que osen desobedecer sus mandatos y violar sus intereses. La especulación financiera, la fuga de capitales, el desabasto, el cierre de mercados, los tratados de libre comercio, la negación de créditos, las devaluaciones, y otros mecanismos más que posee el capitalismo contemporáneo, hacen que el mundo entero este a sus pies.

En las últimas décadas del siglo XX y en los albores del XXI es palpable la presente crisis mundial. Millones y millones de hombres y mujeres sobreviven en la miseria extrema, otros más mueren de hambre o de enfermedades curables, otros tantos forman parte de un ingente ejército de desempleados, la población

adulta vive en la desesperanza y humillación, la ignorancia como único fin de grandes franjas de la sociedad, la quiebra inmisericorde de pequeños comerciantes, la creciente migración de mexicanos en busca del sueño americano, pues el desempleo en su país es un flagelo para las familias. Mientras que, por otra parte, una reducidísima oligarquía empresarial, nacional e internacional, acapara escandalosamente cuantiosas fortunas. Las administraciones federales dándose a la tarea de salvar bancos y banqueros, de apoyar financieramente a las grandes empresas, en pocas palabras, de hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres.

La revolución industrial del siglo XIX parece ser un juego de niños en comparación a la nueva revolución tecnológica desarrollada en el último tercio del siglo XX, hasta nuestros días. La tecnología digitalizada, la Internet, la robotización, los medios de comunicación, etc., han cambiado drásticamente y espectacularmente las condiciones generales de vida y trabajo en todo el planeta.

Cuando Carlos Marx y Federico Engels al alimón escribieron en 1848 el *Manifiesto del Partido Comunista*, plantearon una serie de tesis sobre el capitalismo industrial decimonónico, mismas que hoy encarnan en una terrible y cruda realidad. En el Manifiesto se puede leer lo siguiente.

El descubrimiento de América y la circunnavegación de África ofrecieron a la burguesía en ascenso un nuevo campo de actividad. Los mercados de las Indias y de China, la colonización de América, el intercambio con las colonias, la multiplicación de los medios de cambio y de las mercancías en general imprimieron al comercio, a la navegación y a la industria un impulso hasta entonces desconocido...

El antiguo modo de explotación feudal o gremial de la industria ya no podía satisfacer la demanda, que crecía con la apertura de los nuevos mercados. Vino a ocupar su puesto la manufactura...

Pero los mercados crecían sin cesar; la demanda iba siempre en aumento. Ya no bastaba tampoco la manufactura. El vapor y la maquinaria revolucionaron entonces la producción industrial. La gran industria moderna sustituyó a la manufactura; el lugar de la clase media industrial vinieron a ocuparlo los industriales millonarios –jefes de verdaderos ejércitos industriales-, los burgueses modernos.¹

Marx y Engels pudieron analizar e interpretar brillantemente su época; sin embargo, el siglo XX y lo que va del XXI tienen sus propias claves, sus propios matices mismos que hay que descifrar para entender mejor lo que sucede a nuestro alrededor. A pesar que podemos rastrear ciertas raíces o vasos comunicantes desde el mismísimo siglo XVI, o quizá más anteriormente, hasta nuestro presente, es necesario entender los cambios que se han ido gestando a lo largo de los siglos. El capitalismo industrial ha sido superado por el capitalismo neoliberal y globalizante. Quizá sea correcto decir que es una etapa superior de desarrollo del propio sistema. Siempre teniendo cuidado de no caer en una visión evolucionista, simplista y esquemática. "...se ha demostrado –según Rocío Hernández—que la liberalización a ultranza ha suscitado el desarrollo de un capitalismo salvaje, usurero, descontrolado y cada vez más desequilibrado, fomentando la destrucción de los Estados nacionales y la fragmentación de sus

¹ Marx y Engels. *El Manifiesto del Partido Comunista*. p 33-34.

soberanías así como una reorientación alarmante de las administraciones públicas hacia objetivos meramente mercantiles...²

El capitalismo financiero internacional ha triunfado sobre los capitalismos industriales nacionales, transformando de tajo la realidad actual. La nueva economía mundial fundada en la adoración y apología del mercado se desarrolla en los países más poderosos del planeta mediante las empresas transnacionales encargadas de regir el futuro de la humanidad. Un selecto grupo de naciones controla y dirige los destinos de la humanidad entera. El Grupo de los Siete: Estados Unidos, Japón, Italia, Francia, Gran Bretaña, Canadá y Alemania son quienes impulsan e imponen sus criterios económicos, políticos y culturales, sobresaliendo, en esto último, nuestros vecinos del norte: los Estados Unidos. Para ejemplificar un poco esta terrible situación baste con mencionar que, entre Estados Unidos, la Unión Europea, Canadá y Japón poseen alrededor del 75 por ciento del PIB mundial, pero representan menos del 20 por ciento de la población.

De las diez compañías –afirma Heinz Dieterich– más grandes del mundo, seis son transnacionales japonesas, tres son estadounidenses y una es británica/holandesa. La distribución geográfica de las corporaciones refleja las habituales estructuras de poder en la sociedad global: 435 de las 500 transnacionales más importantes –el 87 por ciento– pertenecen a los países del Grupo G-7. De ellas, 151 son estadounidenses, 149 japoneses, 44 alemanas, 40 francesas, 33 británicas, 11 italianas y 5 canadienses.

De América Latina se encuentran 2 brasileñas, 2 mexicanas y una venezolana en la excelsa lista de amos del mercado mundial; pero es

² Rocío Citlalli Hernández Oliva. *Globalización y privatización: el sector público...*pp32-33

significativo que esas empresas pertenecen, sin excepción, a los sectores primarios y terciarios: tres son petroleras y dos de servicios (banco y teléfonos), reflejando, de esta manera, la virtual inexistencia de un potencial industrial latinoamericano en el mercado mundial.³

¿Pero qué es el neoliberalismo ? Ya se ha mencionado este término, mas habría que ir precisando su significado. Para empezar se puede decir que el neoliberalismo es la ideología o doctrina de la actual fase de desarrollo del capitalismo global. En los diccionarios enciclopédicos se define de la siguiente manera. "Escuela de pensamiento económico liderada por Milton Friedman. Defiende la libertad de contratación, la reducción del sector público y la liberalización de los precios". Sin duda, es una definición muy general e imprecisa, mas nos deja ver algunos aspectos propios del fenómeno en cuestión. Para formular una mejor definición debemos tomar en cuenta los siguientes puntos.

- a). Libertad absoluta del mercado.
- b). Adelgazamiento del Estado.
- c). La soberanía nacional como una idea anticuada e inservible.
- d). La privatización como solución exclusiva a todos los males de las economías. El nacionalismo económico es una atadura que impide el desarrollo de las naciones. Según sus exegetas, la globalización económica es lo mejor para el mundo entero.
- f). El desarrollo de la cibernética, la automatización, la digitalización y las tecnologías revolucionarias.

³ Heinz Dieterich, Noam Chomsky. *La sociedad global...* pp 50-51.

Estas son algunas de las características que nos presentan y definen al neoliberalismo como una fase de desarrollo, una etapa superior del capitalismo. Es el triunfo del capitalismo financiero internacional sobre los capitalismoes industriales nacionales. La victoria de un sistema capitalista amoral, frío, calculador, que premia la eficacia y castiga la ineficacia. El darwinismo social en su máximo esplendor, donde solamente podrán sobrevivir los más aptos. El mundo convertido en una jungla donde "el hombre es el lobo del hombre".

"...El neoliberalismo —nos dice Luis Javier Garrido— es una doctrina que ha sustentado una verdadera guerra económica contra la mayoría de la población que son los asalariados. Las políticas del "neoliberalismo", decididas por los centros de poder financiero transnacional, y que han sido bautizadas como de "la globalización", pretenden alcanzar la "eficiencia económica", escudándose en nociones tan vagas como la de "la modernidad" o la de "la sociedad tolerante", pero en América Latina han logrado precisamente todo lo contrario de lo que muchos de sus exegetas pretenden, y las cifras están ahí para probarlo: una concentración sin precedentes de la riqueza, el empobrecimiento y el desempleo o el subempleo de la mayoría de la población económicamente activa y la condena a millones de seres humanos a que la desnutrición les haga crecer con sus facultades físicas e intelectuales menoscabadas, y a no tener derecho a la salud, a la educación ni a la tierra: sentenciándolos a vivir en la injusticia y sin la posibilidad de un futuro digno. Y en lo político, el desmantelamiento de los antiguos Estados de bienestar y un crecimiento desmesurado del poder transnacional..."⁴

⁴ Luis Javier Garrido en *La sociedad global...* pp 7-8.

El neoliberalismo mantiene una tendencia de retorno a las ideas liberales clásicas, tales como la importancia del individuo, el papel limitado del Estado y la libertad absoluta e incondicional de los mercados. Este punto de vista afirma que es más valiosa la actividad individual que persiguen libremente sus intereses; situación que redundará en beneficios sociales más efectivos que los que promueve o gestiona el Estado Benefactor. En resumen, el neoliberalismo sostiene básicamente que la intervención gubernamental usualmente no funciona, es más, obstaculiza la libre actividad individual; mientras que el mercado si funciona y cumple satisfactoriamente con su cometido. "Esta visión está representada –afirma Rocío Hernández – por el neoliberalismo, que es la corriente teórica que acompaña a la globalización y la que se ha encargado de denostar al Estado y descalificar el papel del sector público y sus interferencias, rescatando de las escuelas clásicas y neoclásicas de los siglos XVIII y XIX su abierto rechazo al Estado y la postulación de que el mercado es el mecanismo más eficiente para la asignación de recursos y la maximización del bienestar social..."⁵ El mercado, el intercambio voluntario de bienes y servicios satisface normalmente los requerimientos o necesidades de los individuos, con mucha mayor eficacia que el Estado. Veamos un poco más de cerca cada uno de los aspectos señalados.

⁵ R. Citlali Hernández O. *op cit.* p-205.

a). LIBERTAD ABSOLUTA DEL MERCADO.

La doctrina neoliberal ha difundido con notable interés el fin de la historia y, con ello, el fin de las ideologías. La caída del socialismo "realmente existente" en la Europa occidental permitió la construcción de un discurso apologético, resaltando ostensiblemente las "virtudes" y "bondades" de la economía de mercado por sobre la planificación económica impulsada por el Estado socialista o del Estado Benefactor. Al respecto Amparo Ruiz del Castillo afirma que, "...en el ámbito de las ciencias sociales y de acuerdo con cierta tendencia de pensamiento, se proclamaron, décadas atrás, el fin de la historia, de las ideologías y de las utopías. Muchos finales y pocos principios encubren la raíz ideológica del discurso globalizador que impone el pensamiento que se erige como único, y permea todos los espacios de la vida pública y aun de la privada".⁶

El neoliberalismo parte del postulado liberal del siglo XVIII, el *laissez-faire* como la panacea que solucionaría los problemas de las economías del mundo entero. Para ello, es indispensable la aplicación de una política económica basada en el respeto al mercado y al libre juego de la oferta y la demanda. La verdadera libertad del consumidor debe darse dentro de los marcos que pongan freno a la intervención estatal.

Al proponer la vuelta al liberalismo de los clásicos –nos dice Rocío Hernández– y justificar el principio de la mano invisible de Adam Smith, según el cual la satisfacción de los intereses individuales (maximizar sus ganancias) garantiza el bienestar de la colectividad, los neoliberales arremeten contra toda forma de intervención pública que interfiera con la

⁶ Amparo Ruiz del Castillo. *Educación superior y globalización...*pp-9-10.

libre competencia, la propiedad privada y la libertad de los precios, es decir, la libertad para obtener ganancias ilimitadas. Los teóricos del neoliberalismo comparten la creencia de que el mercado es el único ordenamiento racional, que permite a los individuos la consecución de sus objetivos económicos y utilitaristas bajo un sistema competitivo de libre mercado...⁷

b). ADELGAZAMIENTO DEL ESTADO.

Otra de las características fundamentales del modelo neoliberal es la paulatina inutilización del Estado como órgano regulador de las economías nacionales. El Estado es una barrera que se debe destruir, o mejor aún, mandarlo a un museo de antigüedades donde pueda ser observado junto con otros instrumentos obsoletos. Los organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), etc., son quienes se encargarán de desarrollar los planes y políticas, que deberán ser asumidas por las naciones inmersas en el mundo neoliberal. Para Raquel Glazman Nowalski, "El Estado de bienestar, caracterizado por la promoción de servicios sociales a sujetos y familias mediante apoyos en salud, educación, vivienda y seguridad, es severamente criticado y debatido. El cuestionamiento del neoliberalismo al Estado de bienestar se centra en la tesis de que favorece la igualdad de condiciones y no la igualdad de oportunidades...En el proyecto neoliberal, "el bienestar del Estado sustituye al Estado de bienestar". En otras palabras, el neoliberalismo tiende a reducir las reivindicaciones y las expectativas sociales y a privilegiar el individualismo...⁸ De

⁷ R. Citlalli Hernández. *Ibidem*. p-26.

⁸ Raquel Glazman Nowalski. *Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria*. pp-23-24.

esta manera, las administraciones "nacionales" controladas por tecnócratas, empresarios, comerciantes, banqueros etc, se encargarán de aplicar y ejecutar los mandatos que se nos impongan.

El Estado debe replegarse, desobligarse de sus tareas dejando de atender gran parte de sus responsabilidades sociales. Así, de esta manera, los servicios sociales como la educación, la salud, la alimentación, la vivienda, por mencionar algunos, pasando a ser simples mercancías, mismas que podrán ser adquiridas por todos aquellos que puedan hacerlo.

c). LA SOBERANÍA NACIONAL Y LA PRIVATIZACIÓN.

Los organismos y las empresas internacionales pasan a hacer los rectores de la vida política, económica y cultural de las naciones. Las políticas neoliberales tienden inexorable y fatídicamente a transformar a los Estados nacionales, a someterlos, a subordinarlos a los centros de poder financiero internacional. "Igualmente preocupante – nos dice Joseph Stiglitz—es lo que la globalización puede hacer con la democracia. La globalización, tal como ha sido defendida, a menudo parece sustituir las antiguas dictaduras de las elites nacionales por las nuevas dictaduras de las finanzas internacionales. A los países de hecho se les avisa que si no respetan determinadas condiciones, los mercados de capitales o el FMI se negarán a prestarles dinero. En esencia son forzados a renunciar a una parte de su soberanía y dejar que los caprichosos mercados de capitales – incluidos los especuladores, cuyo único afán es el corto plazo y no el crecimiento a largo plazo del país ni la mejora en sus condiciones de vida—los "disciplinen"

aleccionándolos sobre lo que deben y no deben hacer”.⁹ El caso más patético y descarnado de los últimos meses es la desoladora situación de la Argentina, que implora a gritos al FMI ayuda económica para aliviar un poco su dolorosa crisis.

La soberanía nacional pasa a ser un concepto viejo y desgastado que nada tiene que ver con la política neoliberal, pues ésta niega de antemano la capacidad inherente a todo país de decidir su organización política, económica y cultural, en una palabra, su futuro.

d). LA PRIVATIZACIÓN COMO PANACEA ECONÓMICA.

La venta de cientos de empresas públicas es una cruda realidad a la que nos vamos acostumbrando. Sin embargo, en este terreno el neoliberalismo todavía no puede cantar victoria, pues los sectores estratégicos de nuestra economía, el petróleo y la energía eléctrica, están siendo defendidos a capa y espada por los trabajadores, sindicatos y sociedad en general, ante los embates privatizadores del capital transnacional.

Los últimos gobiernos priístas han hecho hasta lo imposible por agradar obedeciendo los dictados de los organismos internacionales, ofreciendo en tremenda ganga las empresas y sectores claves de nuestra economía y patrimonio nacional. “La llamada nueva administración pública —escribe Rocío Citlalli Hernández— se ha expresado en nuestro país con la apertura y privatización de áreas estratégicas del sector público como las telecomunicaciones, aerolíneas, carreteras, puertos, ferrocarriles, yacimientos minerales, siderurgia, energéticos, la banca, el campo, la infraestructura y la

⁹ J. E Stiglitz. *op cit.* p-308.

seguridad social, con secuelas desnacionalizadoras y de riesgo para la seguridad nacional, así como efectos sociales regresivos y devastadores".¹⁰ De esta forma el consabido concepto de soberanía nacional, pasa a ser una simple abstracción, pues *de facto* nuestros queridísimos gobernantes son unos apatridas, calificativo que se han ganado a pulso, haciendo méritos más que suficientes para considerarlos de esta manera. Mas si aún existe alguien que lo ponga en duda le pueden preguntar a los expresidentes, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, agregando, claro está, al actual presidente de la república Vicente Fox Quesada, ¿qué ha pasado con nuestro país en las dos últimas décadas? ¿porqué un país petrolero y poseedor de una gran variedad de recursos naturales, tiene más de la mitad de la población en la pobreza? ¿porqué unas cuantas familias acaparan desorbitantes fortunas? ¿porqué los más pobres de los pobres, los indígenas, se tienen que levantar en armas para ver si alguien los escucha? Estas y otras muchas preguntas nos hacemos los mexicanos, en espera de respuestas que se han tardado en llegar.

f). LA NUEVA REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA.

El mundo neoliberal contemporáneo se desarrolla, se expande en función de la presente revolución tecnológica. El globo terráqueo ha sido convertido en una simple "aldea global", debido a la revolución digital, la cibernética, la robótica, la Internet. Los medios de comunicación de nuestros días simplifican a tal grado los procesos económicos, políticos y culturales, que millones de seres humanos no hemos podido comprender en toda su magnitud todavía. La comunicación

¹⁰ R. Citlalli Hernández O. *op cit.* p-126.

intercontinental se puede realizar en segundos, en instantes. Durante los 365 días del año y las 24 horas del día, el planeta está interconectado por la red informática. Laura Echavarría Canto a escrito al respecto lo siguiente:

Desde 1960 se observan cambios a nivel mundial que muestran manifestaciones de un nuevo proceso de revolución científica que abre las puertas de una tercera revolución industrial que implica el desbordamiento de la ciencia y la tecnología para potenciar una estructura y una dinámica nueva de las fuerzas productivas, cuya característica más importante es que se encuentra centrada en la producción de conocimientos...

De esta forma, en la tercera revolución industrial, los factores básicos (recursos naturales, clima, mano de obra no especializada, etcétera) han dejado de ser los determinantes del progreso técnico. En cambio, los factores avanzados se han vuelto decisivos: la infraestructura digital de información, el personal altamente capacitado, el avance de las disciplinas complejas y de punta son la plataforma de la productividad moderna y la competitividad se levanta sobre una economía del conocimiento.

De esta manera, la educación y el conocimiento se han transformado progresivamente en la base de la economía, en el elemento que hace posible el mejoramiento del proceso productivo al brindar elementos para explotar las capacidades existentes y prever y desarrollar la innovación y la productividad.¹¹

El capital financiero especulativo puede viajar por el ciberespacio a velocidades extraordinarias, absorbiendo riquezas o destruyendo economías nacionales. La deslumbrante movilidad del dinero es una realidad gracias a la tecnología de

¹¹ L. Echavarría Canto. Tercera revolución tecnológica industrial, globalización y educación superior en México: ¿un laberinto sin salida? *Revista Sin Saber Eres*, No 20, México, sept/dic, 2000. p-38.

punta en el rubro de las comunicaciones, aunque la ciencia y la tecnología no sólo han avanzado en este campo.

En resumen, con toda esta serie de aspectos inherentes al modelo neoliberal podemos tener una idea más clara de lo que significa y representa hoy día. Es decir, la actual fase de desarrollo del capitalismo mundial, del capitalismo especulativo financiero internacional. El neoliberalismo es un totalitarismo, pues pretende imponerse como la panacea, como pensamiento único, como la única opción a los grandes males que aquejan al orbe. Sin embargo, sus resultados han sido todo lo contrario a lo que nos prometieron los organismos internacionales, las empresas trasnacionales y nuestros gobiernos. Las políticas del neoliberalismo, decididas por los centros de poder, FMI, BM, OCDE, BID, son conocidas o nombradas como "de la globalización", tienen como objetivo fundamental: la eficiencia económica mediante la privatización y apertura de mercados.

Pero, ¿y qué es la globalización? Este punto se desarrollará en el siguiente apartado.

1.2. LA GLOBALIZACIÓN.

La actualidad del capitalismo financiero tiene como característica fundamental una tendencia muy marcada hacia la globalización. Es decir, una dinámica de los mercados y de las empresas a expandirse hasta alcanzar una dimensión mundial, rompiendo con ello las barreras o fronteras nacionales. Es una interdependencia económica entre el conjunto de los países del mundo. Esta interdependencia está

generada por el aumento del volumen y la variedad de transacciones de bienes y servicios, de flujos internacionales de capitales y la difusión de la tecnología.

Así pues, el neoliberalismo globalizador es una nueva faceta del sistema capitalista de producción. Hoy vivimos lo que ya se vivió en el pasado, es decir, un expansionismo del capital pero a escala planetaria, caracterizado por la fulgurante rapidez con que se efectúan los movimientos o transacciones de capital financiero especulativo. Una crisis económica en México, Brasil o Rusia, desencadena inevitablemente desajustes en las economías del mundo. Los efectos “tequila” y “zamba” pueden ilustrarnos ampliamente sobre el fenómeno de la globalización.

La globalización es un proceso que se sustenta —afirma Rocío Citlalli Hernández— en el despliegue de los mercados y el retiro del Estado de sus tareas fundamentales de conducción, regulación y planeación del desarrollo. Este globalismo y su expresión actual en el modelo neoliberal, no sólo ha desestructurado a los Estados nacionales replegándolos a un mínimo indispensable y volviéndolos apéndices de los mercados internacionales. También hizo superfluas las políticas y administraciones públicas orientadas a un desarrollo nacional y a la consecución de mejores niveles de bienestar para la población. Instruidos por los organismos financieros internacionales, los Estados y administraciones públicas pusieron la mira en los mercados externos, y su estrategia para atraerlos es poner en venta lo mejor de sus recursos y activos. La privatización se convirtió así, en condición fundamental para entrar a la globalización.¹²

La globalización no es un fenómeno nuevo en el devenir histórico. Las cruzadas, el Descubrimiento de América, la expansión colonial del siglo XIX, entre

¹² R. Citlalli Hernández. *Ibidem*. p-XVII.

otros, nos remiten a procesos de globalización. Sin embargo, la característica propia del presente fenómeno globalizador es su tendencia a escala planetaria.

Nuevamente nos remontaremos al siglo XIX y, en especial, al análisis que hace Carlos Marx en el *Manifiesto*, para entender mejor el proceso seguido por el capitalismo decimonónico, desarrollo que ha arribado al actual mundo globalizado de los siglos XX y XXI . Marx afirmaba lo siguiente.

Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. **Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes.**

Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, **se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material, como a la producción intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más**

imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal.¹³

Ni el propio Marx sabía o imaginaba hasta que grado iban a ser ciertas sus palabras. Para mediados y finales del siglo XIX, la revolución industrial capitalista tenía asombrados a muchos pensadores de la época, pero pocos tenían un análisis tan profundo y brillante como el realizado por Marx y Engels. Pero aún ellos tenían en mente que el desarrollo capitalista estaba cavando su propia tumba, en espera de una muerte inexorable y rápida. Situación que no se produjo y, peor aún, hemos sido alcanzados ya por lo que presagiaba un futuro ominoso.

Desde la década de los años setenta del siglo pasado, hasta nuestros días, en plenos albores del siglo XXI, el sistema capitalista de producción ha arribado a su fase neoliberal y globalizada. Esta globalización es el carácter distintivo de la actual fase, toda vez que la movilidad del capital financiero se produce de manera acelerada, vertiginosa, gracias a los medios de comunicación actuales, a las tecnologías de punta que permiten convertir al planeta entero en una "aldea global".

Si bien, Marx no tenía porque describir con precisión milimétrica el desarrollo que seguiría el capitalismo industrial del siglo XIX, hasta nuestros días, si señaló las tendencias que éste observaba. Nuevamente nos remitimos al *Manifiesto del Partido Comunista*.

Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras. Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería

¹³ C. Marx, *El Manifiesto del Partido Comunista*, pp-37-38. (subrayado mío)

pesada que derumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros. Obliga a todas las naciones, sino quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza.

La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Ha aglomerado la población, centralizado los medios de producción y concentrado la propiedad en manos de unos pocos. La consecuencia obligada de ello ha sido la centralización política. Las provincias independientes, ligadas entre sí únicamente por lazos federales, con intereses, leyes, gobiernos y tarifas aduaneras diferentes han sido consolidadas en una sola nación, bajo un solo Gobierno, una sola ley, un solo interés nacional de clase y una sola línea aduanera.¹⁴

A pesar que se trata de un análisis del capitalismo industrial decimonónico, es pertinente señalar la importancia y extraordinaria vigencia que tiene dicha reflexión. Obviamente, sin perder de vista que se trata de una obra del siglo XIX. Sin embargo, ésta se liga con la realidad presente y muchas de las categorías utilizadas en los trabajos de Marx, nos son útiles para entender nuestros propios tiempos, otras en cambio han sido superadas, es nuestra tarea y responsabilidad reconceptualizar, renovar, adaptándolas a nuestra vida contemporánea.

La globalización presente tiene características comunes y distintas de las anteriores. Hoy se apoya en una nueva revolución tecnológica que simplifica todos los procesos comunicativos y financieros. Esto último es de vital importancia, la globalización financiera que niega y olvida las posibilidades de una globalización en otros campos, como la globalización de los derechos humanos, de las

¹⁴ C. Marx. *Op cit.*.pp-38-39.

posibilidades de migración de los trabajadores a otras naciones, de la exportación de mercancías y servicios en igualdad de condiciones, etc. Sin embargo, la única globalización existente es la globalización financiera, por lo tanto, es una globalización mutilada, parcial y desventajosa para los países pobres del planeta.

Los grandes beneficiados con la globalización son los países imperialistas más importantes, todos ellos unidos en el famoso grupo de los siete. Son naciones mundialmente competitivas que someten a los países emergentes o tercer mundistas, a sus políticas económicas y culturales. En nuestra América podemos constatar en carne propia dichas políticas, de las que tocaremos con mayor amplitud solamente una: el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

1.3 EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO

Cuando el primero de enero de 1994 entraba en vigor la firma del Tratado de Libre comercio (TLC), la oligarquía mexicana anunciaba con bombos y platillos el arribo de nuestra nación al primer mundo. La administración encabezada por Carlos Salinas de Gortari había construido la mejor de las escenografías posibles, para dar paso a uno de los procesos más injustos que se han dado a lo largo de nuestra historia nacional. Sin embargo, ese primero de enero de 1994 también surgían desde el fondo de la tierra, los desheredados, los olvidados, los más pobres dentro de los pobres, los indígenas chiapanecos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Su irrupción a la vida política de México echó por tierra todo el tinglado elaborado por los tecnócratas nacionales, nuestra entrada a la elite económica internacional tuvo que esperar para mejor ocasión. Mas, la venta de nuestra soberanía había sido signada con anticipación y lejos de las molestas y crudas realidades nacionales. El futuro de México quedó estrechamente ligado a los designios y voluntades de los colosos del norte, Estados Unidos y Canadá. "La puesta en marcha —nos dice Rocío Citlalli Hernández— del TLCAN el primero de enero de 1994 significa la formalización de un proceso de integración silenciosa y desigual con Estados Unidos (las relaciones económicas entre Canadá y México tienen escasa importancia). Integración que profundiza la dependencia productiva, financiera, comercial y tecnológica de México, acabando por arrancarle al Estado capacidad de decisión sobre espacios estratégicos de su política económica y social. No es para nadie desconocido que esta integración México-Estados Unidos ha estado sustentada en una historia de invasiones, despojos y agresiones a que ha sido sometido nuestro país en aras del expansionismo norteamericano..."¹⁵

Dicho tratado no era otra cosa más que la concesión legalmente acordada de nuestras riquezas naturales, del trabajo barato y abundante del pueblo mexicano. La entrada libre de cualquier obstáculo al capital financiero norteamericano. Al respecto, John Saxe-Fernández señala en su más reciente obra, *la Compra-Venta de México*, lo siguiente.

En este contexto, considérese que a sólo año y pocos meses de la puesta en marcha del TLCAN se empezaron a concretar aspectos jurisdiccionales de la mayor importancia para la "compra-venta de México"

¹⁵ R. Citlalli Hernández. *op cit.* p-121.

(México Purchase), es decir, para el programa de privatizaciones que se ha venido promoviendo desde principios de los ochenta bajo el impulso de la "crisis deudora" y que en su más reciente etapa incluye una amplia gama de medidas encaminadas a facilitar el apoderamiento, por parte de inversionistas "nacionales y/o extranjeros", de las grandes empresas constitucionalmente reservadas al Estado por sus impactos generalizados sobre la economía y conducción del país: Petróleos Mexicanos (Pemex), la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y los Ferrocarriles Nacionales de México (FNM), principal aunque no exclusivamente porque también se privatizan o se han entregado a la IP nacional y/o extranjera los bancos, los puertos, aeropuertos, el sistema de satélites, los almacenes nacionales, y, según han expresado los asesores económicos de la embajada de los Estados Unidos, la acuñación de moneda y materiales radioactivos, así como las principales operaciones forestales, petroleras, portuarias, carreteras y ferrocarrileras en el Istmo de Tehuantepec, entre muchas otras áreas y "megaproyectos" que ahora, de manera mediática, el discurso de Fox conglomeró en el Plan Puebla-Panamá (PPP), al que, a raíz de una visita a los integrantes del G3 realizada en abril de 2001, agregó a Venezuela y Colombia calificando al PPP como "base" para el lanzamiento del ALCA.¹⁶

El Tratado de Libre Comercio que supuestamente sería benéfico para nuestra nación, para los diferentes sectores de la población, se ha convertido en uno de los más grandes desaciertos de nuestras clases gobernantes. México entero se encuentra postrado con tal "acuerdo" ante la nación más poderosa del planeta, pues el comercio, la industria, el campo, los servicios y muchos otros rubros están en una competencia desleal, humillante, nefasta. Por ejemplo, el agro mexicano se

¹⁶ J. Saxe-Fernández. *La compra-venta de México*. pp 50-51.

encuentra a un paso del colapso total, sin el apoyo oficial y con desventajas evidentes ante los productores estadounidenses y canadienses.

La república está al borde de estallidos sociales por las patéticas condiciones en que viven millones de compatriotas, pero ni así han variado un ápice su política de entreguismo, de confabulación entre nuestros gobernantes y los organismos internacionales. La "compra-venta de México", como diría Saxe-Fernández, es un plan largamente soñado y trabajado en espera de las mejores condiciones para realizarlo, situación que parece haberse dado ya, tomando en cuenta la agresividad y arrogancia con la que los Estados Unidos actúa con las demás naciones del continente, imponiendo sin miramientos sus políticas.

Sin embargo, esto no concluye aquí, muy por el contrario, ahora no sólo está en venta nuestra nación, sino que nuestra clase gobernante sirve como punta de lanza para ampliar el libre comercio con naciones de la región centroamericana. El Plan Puebla-Panamá tiene ese objetivo y Vicente Fox será el "gran impulsor" del mismo.

La globalización mundial tiende a generar bloques económicos en los diferentes continentes. En el caso particular de América, el Tratado de Libre Comercio signado por Canadá, Estados Unidos y México solamente fue el comienzo de un comercio libre en todo el continente. Norte, centro y Sudamérica formando parte de un marco económico continental que contrarreste el poderío de la Unión Europea, o de las naciones asiáticas quienes también están construyendo su propio bloque.

Una vez más nos apoyamos en Saxe-Fernández para reforzar el planteamiento realizado en la reflexión anterior.

El esquema estadounidense, con el gobierno de Fox como promotor bajo la rúbrica del PPP (Plan Puebla-Panamá), debe ser considerado como una extensión y profundización a nivel geopolítico y geoeconómico del intento estadounidense de hegemonización hemisférica. En pocas palabras, el PPP es un diseño estadounidense promovido por el aparato empresarial y de seguridad de ese país, encaminado a subordinar al sur-sureste de México, al istmo centroamericano y a las mencionadas naciones sudamericanas –Venezuela y Colombia-, a la dinámica de las CMN (corporaciones multinacionales) y del TLCAN. Con ironía se expresó en un estudio que el PPP es "un paso estratégico estadounidense en la conformación de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), donde el gobierno mexicano asumirá el papel de enganchador". Añádase a esto las consideraciones geoestratégicas que están en el trasfondo del TLCAN y se tendrá un cuadro de situación más completo: me refiero al interés de las CMN y del aparato de seguridad nacional de Estados Unidos sobre los recursos estratégicos de la región; entre ellos la megadiversidad biológica, las enormes reservas de agua –recurso cuya importancia se acrecentará a lo largo del siglo XXI-, los hidrocarburos, minerales como el uranio, etcétera.¹⁷

Estados Unidos tiene como obvia prioridad la construcción de este bloque económico vía los acuerdos de libre comercio, por razones, como ya se ha señalado, de índole geopolítico y geoeconómico. Mas quien tendrá que pagar los platos rotos por estos proyectos, son las "naciones tributarias" de América hacia el imperialismo norteamericano. La globalización real, concreta, tangible, con todas las secuelas que provoca a su paso, como una desgracia que, sin embargo,

¹⁷ J. Saxe-Fernández. *op cit*, pp 85.

no es natural, sino es el devenir histórico de un proceso social, económico, político y cultural que se ha venido generando milenariamente.

Ahora bien, no debemos perder de vista que para aplicar rigurosamente los planes y proyectos del capital internacional en nuestras naciones, tuvieron que llegar al poder las nuevas generaciones de políticos educadas en el extranjero y que aquí fungen exclusivamente como gerentes-administradores. Rocío Citlalli Hernández asegura al respecto que, "La tercia para dismantelar al sector público y reducir al Estado –privatización, desregulación y recortes al gasto público– proviene, como hemos visto, de las presiones de los acreedores internacionales emanadas de un contexto de crisis y de creciente y acelerada globalización. Sin embargo, para la instrumentación de estos procesos se requirió de la conformación de un nuevo bloque hegemónico dentro de la administración pública identificado con los proyectos privatistas y aperturistas y con el nuevo modelo de desarrollo orientado al mercado externo. Esta nueva elite gubernamental que desplaza a la burocracia política tradicional identificada con las tesis del proteccionismo y estatismo, es la tecnoburocracia".¹⁸

Una vez que hemos revisado de manera general al neoliberalismo como la ideología o doctrina de la actual fase de desarrollo capitalista, y entendido que sus tendencias globalizadoras afectan irremediable y profundamente al mundo, pasaremos a ver sus orígenes y pasado reciente, situación que se desarrollará en el siguiente apartado.

¹⁸ Rocío Citlalli Hernández. *op cit.* p-170.

2. DEL LIBERALISMO AL NEOLIBERALISMO

Una vez que hemos reconocido a nuestra época como parte del sistema neoliberal y globalizante, habrá que explicar su raíz ideológica, política y económica. Sobre todo ideológica pues es el aspecto que más nos interesa para el presente trabajo. Debemos saber ¿de dónde abrevia éste?, ¿de dónde le viene su bagaje ideológico?, ¿cuáles son sus orígenes históricos?. Es importante entender la génesis misma del sistema de producción capitalista para ubicar en toda su magnitud el desarrollo, las transformaciones y las crisis que ha sufrido hasta nuestros días. El neoliberalismo no es un producto de la generación espontánea, no surgió de la nada, muy por el contrario, es el resultado de un largo proceso de gestación, desarrollo, consolidación, sin olvidar sus constantes crisis, hasta los albores del siglo XXI. Sin duda, el liberalismo ha sido durante los últimos cuatro siglos, la doctrina fundamental del sistema capitalista, de la civilización occidental con la cual tenemos un estrecho vínculo milenario que es necesario reconocer. "La imparable expansión de la sociedad burguesa —su *plus ultra*— es una necesidad económica inherente a su modo de producción, que fue percibida tempranamente por las cabezas más lúcidas del siglo XVIII/XIX",¹⁹ explica Heinz Dieterich.

¹⁹ Heinz Dieterich. *op cit.* p-60.

2.1 LOS ORÍGENES

No quiero sostener aquí que el neoliberalismo del siglo XX y principios del XXI, sean parte de un desarrollo determinado, de un plan perfectamente preconcebido, lineal, unívoco, unilateral. Lo que deseo plantear es que el sistema de producción capitalista a tenido un devenir histórico complejo que ha llegado hasta nuestros días. Con sus cambios, crisis y continuidades. El siglo XVI vio nacer dicho sistema mercantil el cual ha sufrido cambios patentes en los posteriores siglos. El siglo de las Luces tiene sus propias particularidades, con respecto al siglo XIX y al XX. Sin embargo, si podemos encontrar tendencias generales que nos permitan entender con mayor claridad y profundidad los periodos de gestación, desarrollo y actualidad del capitalismo.

Si queremos rastrear las raíces más profundas del sistema capitalista de producción, tendremos que remontarnos hasta el siglo XVI, etapa en la que se empieza a generar el nuevo régimen burgués. El mundo medieval iba en franco retroceso ante los inevitables cambios que se estaban gestando, en las áreas del conocimiento científico, político, económico, cultural y social. Mientras la ciencia empezaba a reemplazar a la religión, o al menos ubicarla en un espacio más íntimo e individual, la humanidad avanzaba en las rutas marcadas necesariamente por el sistema capitalista naciente. Al respecto, Carlos Marx apunta en su obra cumbre *El Capital* que, "...El punto de partida del desarrollo fue el *sojuzgamiento del trabajador*. La etapa siguiente consistió en un *cambio de forma de ese sojuzgamiento*... Aunque la producción capitalista, esporádicamente, se estableció

ya durante los siglos XIV y XV en los países del Mediterráneo, la *era capitalista* sólo data del siglo XVI²⁰.

El antiguo régimen feudal fue socavado por un sinnúmero de cambios que se empezaban a operar en todos los ámbitos de la vida social. Las estructuras medievales se fueron resquebrajando poco a poco, el mundo medieval estratificado, inmutable, reacio a los cambios pronto tuvo que ceder ante los embates del nuevo espíritu que invadía al mundo occidental. El medioevo fundado sobre las ideas filosóficas, primero de Platón y posteriormente de Aristóteles, echó cimientos difíciles de destruir o modificar. Sin embargo, las crisis internas del sistema feudal de producción fueron caldo de cultivo para el surgimiento, lento pero inexorable, de una nueva visión de las cosas, de otra actitud ante la vida, del surgimiento del mundo burgués.

Este mundo burgués es el que deseamos rastrear y analizar, sin profundizar demasiado pues no es el objetivo central del presente trabajo. Sin embargo, si es necesario, aunque sea de manera general, encontrar las raíces más hondas de nuestra actual fase neoliberal.

Así pues, el siglo XVI se significó por la enorme cantidad de cambios operados en diferentes aspectos de la vida social renacentista. Una de estas transformaciones tiene que ver con la liberación, con la emancipación del individuo. El surgimiento de la conciencia del "yo", es quizá el aspecto más revolucionario de esta etapa, pues de esto se desprenderán otras consecuencias de vital importancia. En base a esto, el capitalismo puede empezar a transformar la cultura de acuerdo con sus nuevos objetivos y propósitos. El individualismo

²⁰ C. Marx. *El Capital*. p-894.

como nueva concepción del mundo se sobrepone a una visión comunitaria, social, colectiva como la que se ejercitaba en el antiguo régimen. El liberalismo en este aspecto es el primer reto planteado a los intereses y concepciones establecidos.

La noción de libertad se opone irremediamente a los privilegios estamentales propios del mundo medieval. Cada quien, en lo individual, puede luchar para ascender en la escala social, pues nadie tiene garantizados estatus, privilegios o satisfactores por cuestiones hereditarias. *

El nuevo espíritu capitalista se significaba concretamente por la tendencia de los hombres a la búsqueda de riquezas. El hombre medieval estimaba las riquezas pero éstas no eran un fin en sí mismas, no era la preocupación central. Con el surgimiento del mundo burgués, la libertad del individuo se traduce en que el objetivo central de la vida es la consecución de riquezas, de poderío económico. El lucro, las satisfacciones terrenales, los placeres carnales y tantas otras cosas, empiezan a ser parte de las metas anheladas por los hombres. Cualquier barrera que se levante como obstáculo para conseguir lo que el individuo desea, debe ser destruido sin miramientos ni contemplaciones.

El Renacimiento es ciertamente un periodo humanista pues el hombre se convierte en el tema de importancia central, por encima de las concepciones teocéntricas del mundo medieval. El arte del siglo XVI vuelve a los cánones humanistas de la antigüedad clásica. La ciencia rebasa los estrechos límites en que se desarrolló en toda la Edad Media, sin querer menospreciar o descalificar

* Al respecto se puede confrontar con dos obras básicas para este punto. *El Liberalismo Europeo* de H.J. Lasky y la *Antología del Renacimiento a la Ilustración* de la UNAM.

los logros obtenidos en este periodo. Los descubrimientos geográficos ensancharon el mundo, abriendo con ello nuevas perspectivas en la mentalidad que se está forjando al calor de los acontecimientos recientes. El movimiento religioso protestante conocido como la Reforma, tuvo un peso propio en toda esta gama importante y trascendental de cambios. La importancia que se le va a conferir al individuo para interpretar libremente la *Biblia*, sin intermediación de ninguna autoridad, jugará un papel fundamental en la formación de la conciencia del hombre renacentista.

En lo que respecta al ámbito de lo económico, el derrumbe del sistema feudal y el surgimiento del modo capitalista de producción, trae consigo factores propios y necesarios al sistema tales como: el impulso del comercio, el desarrollo de la economía monetaria y el resurgimiento de los centros urbanos o ciudades. La nueva clase social burguesa tenía una visión más amplia del mundo y del comercio. La ciudad como símbolo de cambio, de movimiento, de transformación, de intercambio reemplaza al campo medieval siempre adverso a las mutaciones. El banquero, el comerciante, el industrial quitan importancia al terrateniente, al eclesiástico y al guerrero. El mundo entero sufre cambios trascendentales que no han cesado hasta nuestros días. Gracias a los descubrimientos geográficos por primera vez se puede desarrollar el comercio a escala planetaria. La globalización económica no es, por lo tanto, un fenómeno contemporáneo. Muy por el contrario, la mundialización del comercio es un sueño largamente acariciado por el capitalismo desde su nacimiento. Un proyecto en el que ha invertido demasiado tiempo y esfuerzo, manteniéndose a la espera de los mejores momentos para llevarlo a cabo, condiciones como las que actualmente vivimos.

El mercantilismo es la fase económica –nos dice Walter Montenegro– que se vive en el periodo renacentista.

La escuela económica mercantilista (la primera que aparece en la historia), cree descubrir que el secreto de la riqueza y el poderío de las naciones reside primordialmente en la acumulación de metales preciosos: oro y plata. El oro y la plata, dice, pueden comprarlo todo: tierra, fábricas, colonias, materias primas, trabajadores, ejércitos. Su concepto era estático, fundado en el atesoramiento.²¹

Surgió en el momento en que las monarquías absolutistas se habían adueñado del poder y se empezaban a construir los Estados nacionales centralizados.

Algunas de las características generales del mercantilismo son:

- 1). Acumular metales preciosos a través del comercio
- 2). Permitir la entrada de cualquier metal precioso pero hacer difícil su salida
- 3). Intensificar el comercio y la industria pero no permitir la importación de mercancías, para evitar la salida de metales preciosos en forma de pagos.

Todo este nuevo escenario económico, social, científico y religioso es sostenido por las nuevas concepciones filosóficas desarrolladas por Nicolás Maquiavelo, Giordano Bruno, René Descartes, Francis Bacon, Baruch Spinoza, Tomás Hobbes, Blas Pascal, etc. Cada uno de ellos va construyendo los cimientos ideológicos del periodo renacentista, donde los diversos pensadores anhelan un nuevo saber del mundo y del hombre, además de entender el papel que le corresponde al hombre en esta vida.

El hombre renacentista es el gran arquitecto del nuevo mundo, donde el individuo es la pieza principal del engranaje socioeconómico. El mundo moderno

²¹ W. Montenegro. *Introducción a las doctrinas político económicas*. pp 38-39.

que se empieza a constituir en el siglo XVI presenta ya ciertos rasgos propios mismos que se irán desarrollando hasta nuestra etapa globalizadora y neoliberal. Sin embargo, antes tenemos que hacer un alto en otra de las fases del mundo moderno, el periodo ilustrado del siglo XVIII.

La Ilustración es una etapa de desarrollo más avanzado del sistema capitalista de producción. La Ilustración es la liberación del hombre de su culpable incapacidad de servirse de su inteligencia, sin la guía de las autoridades tradicionales. Con las ideas de la Ilustración la razón es el centro desde el cual giran todas las cosas. El giro copernicano realizado por Kant da al individuo toda la importancia, el sujeto como centro y motor del mundo, en torno a la razón de los hombres se mueve el devenir de la vida social y natural. "El iluminismo es, para decirlo con Kant, "la salida del hombre –escriben Adorno y Horkheimer– de un estado de minoridad del cual él mismo es culpable. Minoridad es la incapacidad de valerse del propio intelecto sin la guía de otro". El "intelecto sin la guía de otro" es el intelecto guiado por la razón..."²² El racionalismo filosófico es la negación de lo sobrenatural, todo debe pasar por el rigor del examen racional, en la fuerza de la demostración metódicamente desarrollada. Alain Touraine escribe al respecto.

La idea de la modernidad está, pues, asociada con la de racionalización. Renunciar a una equivale a rechazar la otra... La particularidad del pensamiento occidental, en el momento de su más vigorosa identificación con la modernidad, consiste en que la modernidad quiso pasar del papel esencial reconocido a la racionalización a la idea más amplia de una *sociedad racional*,

²² M. Horkheimer, Theodor Adorno. *Dialéctica del iluminismo*.. P-102.

en la cual la razón rige no sólo la actividad científica y técnica sino también el gobierno de los hombres y la administración de las cosas.²³

El pensamiento filosófico del siglo XVIII es elaborado por la clase social que puede tomar el poder político, la clase social burguesa, y terminar o acotar el poder monárquico establecido hasta entonces. Los Voltaire, Montesquieu, Diderot, D'Alembert, Kant, Rousseau, Leibniz y otros, se encargan de proveer de las nuevas concepciones políticas y filosóficas. La filosofía de la Ilustración sólo admite y tolera concepciones acerca del mundo y de la vida que puedan justificarse a la luz de la razón.

El liberalismo económico es la fase de desarrollo del sistema capitalista de producción. Adam Smith es el más sobresaliente economista inglés del siglo XVIII, creador de esta corriente de pensamiento. La doctrina liberal le sirve de soporte a la ideología burguesa y capitalista, misma que alcanzará su máximo esplendor y desarrollo en los siglos XIX*. Algunas de las características más importantes del liberalismo son:

- a). La verdadera fuente de riqueza es el trabajo
- b). Libertad del individuo para comerciar con quien quiera.
- c). Primacía de la propiedad privada.
- d). La función del Estado es mantener la paz social pero no debe intervenir en la vida económica de la nación.

Estos son algunos de los aspectos más sobresalientes del liberalismo, el *laissez-faire* que representa el nuevo clima mental existente en el siglo XVIII,

²³ Alain Touraine. *Crítica de la modernidad*. p-18.

* cfr con la obra de Walter Montenegro citada anteriormente.

manteniéndose hasta nuestros días, con sus matices, con sus propias claves claro está, pero perviviendo dichas tendencias liberales en el mismísimo siglo XXI. Ahora vivimos la fase neoliberal, pero ésta tiene sus raíces históricas en los procesos que a grandes pinceladas hemos bosquejado hasta aquí. Para Rocío Citlalli Hernández, "La doctrina del liberalismo económico o librecambista, cuya formulación más clara es la sentencia del "dejar hacer, dejar pasar" (laissez faire, laissez passer), se identifica y aboga por los intereses de la burguesía industrial en ascenso. De aquí que sus premisas se encaminaran a la abolición de las restricciones a los industriales a través de la promoción de políticas económicas cuyos puntos básicos son el libre mercado, presupuesto balanceado (a través de una política de gastos públicos mínimos), la liberalización del mercado de trabajo y una política fiscal que no interfiera en las ganancias de los empresarios"²⁴

El sistema capitalista estaba en pleno proceso de consolidación, con el triunfo de la Revolución Francesa la burguesía ascendía inevitablemente al poder político. Por otra parte, el liberalismo económico era un paso más del desarrollo, del progreso ampliamente difundido por los voceros oficiales de la burguesía triunfante. Atrás quedaba el mercantilismo protector de la economía mediante el Estado, situación que no se dará en el liberalismo pues éste quiere la libertad total del comercio sin intervención del aparato estatal. Si el mercantilismo nació en naciones que venían de un pasado feudal sin burguesía, con grandes limitaciones en su comercio. El liberalismo, por el contrario, es producto de un país con una

²⁴ R. Citlalli Hernández. *Globalización y privatización...* P-11.

burguesía poderosa y un comercio en expansión. El clímax del desarrollo capitalista estaba tocando a la puerta de la historia de la humanidad.*

La Revolución Industrial del siglo XIX será la gran heredera de todo el proceso sufrido por el sistema burgués de producción. Marx señalaba ya en el siglo XIX que.

La burguesía, con su dominio de clase, que cuenta apenas con un siglo de existencia, ha creado fuerzas productivas más abundantes y más grandiosas que todas las generaciones pasadas juntas. El sometimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación de vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo por encanto, como si salieran de la tierra. ¿Cuál de los siglos pasados pudo sospechar siquiera que semejantes fuerzas productivas dormitasen en el seno del trabajo social?

Hemos visto, pues, que los medios de producción y de cambio, sobre cuya base se ha formado la burguesía, fueron creados en la sociedad feudal. Al alcanzar un cierto grado de desarrollo estos medios de producción y de cambio... Frenaban la producción en lugar de impulsarla. Se transformaron en otras tantas trabas. Era preciso romper esas trabas, y se rompieron.

En su lugar se estableció la libre concurrencia, con una constitución social y política adecuada a ella y con la dominación económica y política de la clase burguesa.²⁵

* Un texto básico para profundizar más en la filosofía de la ilustración es el de Max Horkheimer y Teodoro W. Adorno: *Dialéctica del iluminismo*.

²⁵ C. Marx, *Manifiesto*...P-39.

Si el liberalismo económico proponía ya que el mercado es un orden espontáneo para el flujo de recursos, y que el intercambio entre las naciones no sólo acrecentaría la riqueza mediante la división internacional del trabajo, sino que también tendería a reducir las tensiones políticas entre las naciones. Todo esto tuvo un impacto profundo para el triunfo del sistema capitalista de producción. Estos elementos, sin embargo, no son tan diferentes a los postulados planteados por el neoliberalismo globalizante de nuestro tiempos.

Es fundamental entender que el devenir histórico ha ido creando las condiciones para que el sistema pueda imponer de manera tajante sus ideas. Que la globalización del siglo XX y principios de XXI tenga sus propias particularidades, no quiere decir que no tenga un proceso histórico. La globalización de hecho se puede encontrar ya desde el siglo XVI, con el descubrimiento de América y la circunnavegación de África, en el siglo XIX con la expansión comercial de la Europa occidental, o bien, en el propio siglo XX con la dos guerras mundiales. Obviamente, cada fase de la globalización tiene sus propias condiciones históricas. Sin embargo, fundados en un análisis de larga duración, hay correas de transmisión entre las diferentes etapas, mismas que intentamos develar en este trabajo.

De manera muy general hemos hecho un recorrido a través de los siglos, del devenir del sistema de producción capitalista. Debemos, en esta parte del trabajo, conectarnos ya con nuestra actual fase neoliberal. La parte histórica de larga duración ha quedado establecida. El neoliberalismo globalizante tiene, por su parte, apenas unas tres décadas en funcionamiento, y dos de aplicación en nuestra nación. Esto es lo que se desarrollará a continuación.

2.2 EL SIGLO XX Y EL NEOLIBERALISMO

El liberalismo clásico entró en decadencia hacia fines del siglo diecinueve, y el término liberal empezó a tener un sentido peyorativo, entendiéndose como un liberalismo intervencionista o social. Así pues, ser un liberal en este sentido político llegó a identificar a aquél que simpatizaba por la intervención del Estado, única instancia capaz de solucionar las injusticias sociales.

La caída total, la decadencia plena del liberalismo clásico se gestó con la nueva teoría económica desarrollada por el inglés John Maynard Keynes , desde las primeras décadas del siglo pasado, y predominando en la política económica hasta mediados de los años setenta.

Keynes no fue un economista revolucionario al estilo de, por ejemplo, Carlos Marx. Más bien era un pensador conservador que pretendía hacer sobrevivir por más tiempo al sistema capitalista, profundamente cuestionado y en estado de crisis por las dos guerras mundiales habidas en la primera mitad del siglo XX. El surgimiento del modelo socialista desde la primera guerra empezó a convertirse en el contrapeso del capitalismo. Rocío Citlalli Hernández nos dice que, "John Maynard Keynes (1883-1946) es un apologista del sistema capitalista y como tal predica y sanciona la intervención del Estado como el único mecanismo que puede suplir las deficiencias del mercado y restablecer la estabilidad de la economía en el corto plazo. Dota al sector público de una función de regulación global y reprueba la teoría del *laissez-faire* pues demuestra que el sistema capitalista por sí mismo es incapaz de superar los desequilibrios coyunturales por

lo que aprueba la intervención del Estado como una excepción necesaria al buen funcionamiento de la economía".²⁶

El keynesianismo surgió en una etapa de la historia muy particular, con el objetivo específico de corregir los abusos excesivos del mercado. Las guerras eran una muestra de ello. Keynes deseaba un capitalismo más eficiente, más racional, menos inhumano, de no hacer esto estaba condenado a ser remplazado por el socialismo con amplia presencia y prestigio después de la Segunda Guerra mundial. *

Las ideas principales de la teoría económica de Keynes se pueden sintetizar de la siguiente manera, sin tratar de ser exhaustivos al respecto.

- a). Una política de gastos con sentido social.
- b). Garantizar el empleo a toda la población.
- c). Estimular el proceso de crecimiento de las economías de mercado.
- d). Permitir el acceso a la educación al grueso de la población.
- e). Proveer y garantizar los servicios más elementales a los ciudadanos tales como la vivienda, la salud, etc.
- f). Permitir las reivindicaciones de los trabajadores como los sindicatos, prestaciones, jubilaciones, vacaciones, etc.

Esta serie de concesiones eran un reto para llevar a cabo por parte del capitalismo del siglo XX. Las condiciones históricas obligaban al sistema a conceder, a dotar a las poblaciones del mundo de algunas ayudas básicas para su sobrevivencia. Las dos guerras habían destruido no sólo ciudades enteras,

²⁶ R. Citlalli Hernández. *op cit.* p-19.

* En cuanto a la obra de Keynes confrontar con dos obras básicas: *Invitación a Keynes* de Federico Novelo y *La vida de John Maynard Keynes* del autor R.F. Harrod.

sino millones de vidas humanas, la miseria, el hambre y toda una serie de calamidades a las cuales no se les podía agregar una sobreexplotación por parte del sistema capitalista. La Unión Soviética impulsó e impuso el sistema socialista mismo que se convertía en un peligro cada vez más fuerte para el capitalismo mundial. Contrarrestarlo era una urgencia inmediata, por lo mismo el Estado Benefactor cumpliría dicha labor. De no haberlo llevado a cabo sin duda el socialismo hubiera avanzado con mayor ímpetu y consistencia. La Guerra Fría es el periodo que mejor sintetiza la lucha política, económica e ideológica entre los bloques capitalista y socialista, es el mundo bipolar de la posguerra.

El keynesianismo tuvo que hacer énfasis en la intervención estatal con el objetivo explícito de garantizar la capacidad de consumo, el Estado Benefactor debía regular las relaciones sociales, garantizando a todo ciudadano el acceso a un mínimo de servicios que mejoraran las condiciones de vida de los ciudadanos. Si el liberalismo económico basa sus postulados asegurando que la libertad de los mercados es lo fundamental, el marxismo cree en la planificación central dirigida por el Estado socialista; el keynesianismo, por su parte, adopta una posición intermedia, un híbrido de ambos pensamientos económicos y filosóficos. Sin embargo, Rocío Citlalli Hernández nos recuerda que, "La llamada escuela keynesiana, al igual que la teoría liberal, refleja los intereses de la burguesía industrial pero frente a momentos históricos diferentes..."²⁷

John Maynard Keynes se fue convirtiendo en un personaje de notable influencia a través del siglo pasado. Desde la Primera Guerra Mundial, pasando por la Gran Depresión del 29. Después de la Segunda Guerra Mundial Keynes es

²⁷ R. Citlalli Hernández. *op cit.* p-19.

ya el gran revolucionario teórico salvador del capitalismo. Joseph E. Stiglitz un profundo conocedor de la economía mundial nos dice que, " En la década de 1930 el capitalismo fue salvado por Keynes, que pensó en políticas para crear empleo y rescatar a los que sufrían por el colapso de la economía global".²⁸ En el periodo de la posguerra o de la Guerra Fría, el keynesianismo alcanza su máxima dimensión como doctrina económica, política y social, con el Estado Benefactor como puntal y estandarte del capitalismo. Sin duda, Keynes colaboró de manera extraordinaria para evitar el colapso del sistema, él hizo una revolución al interior del capitalismo tan de capa caída por aquellos tiempos. El escritor español Joaquín Estefanía sintetiza de la siguiente manera el pensamiento de Keynes.

La *revolución keynesiana* hace hincapié en la intervención estatal selectiva, junto con la adopción de una actividad fiscal como política económica principal. Para su inspirador, el paro es el resultado de una caída de la demanda efectiva, y, por tanto, para recuperar el pleno empleo es imprescindible reactivar el sistema económico con intervención pública.²⁹

Sin embargo, no todo es eterno. La crisis económica de la década de los años setentas exigía un cambio radical e inmediato. Se tenía que alterar sustancialmente la perspectiva intervencionista del Estado. La fórmula keynesiana empezaba a ser obsoleta ante los cambios profundos que se estaban generando en el mundo entero. La bipolaridad del mundo se iba convirtiendo poco a poco en unipolar.

Si en el periodo de posguerra el capitalismo tuvo que ceder cierto terreno haciendo concesiones a favor de la población, la situación empezó a cambiar

²⁸ J. Stiglitz. *El malestar en la globalización*. P-311

²⁹ J. Estefanía. *Contra el pensamiento único*, p-315.

desde los años setentas. La recesión económica de estos años, produjo el renacimiento del liberalismo de mercado esgrimido como la única fórmula capaz de sortear la crisis del momento. El Estado de Bienestar fue caracterizado como el mal, como la enfermedad que estaba matando al paciente. Ronald Reagan presidente de los Estados Unidos afirmaba rotundamente que *"el Estado no es la solución, es el problema"*. El neoliberalismo es la nueva fase de desarrollo capitalista, es el retorno a las viejas doctrinas liberales del *laissez faire*, el libre mercado como la panacea salvadora del mundo.

Camuflajeado con el mote de *thatcherismo*, el neoliberalismo entró a la Gran Bretaña, convirtiéndose en un costoso experimento, costos que empezaron a pagar los ciudadanos ingleses, al grado que años después la famosa *Dama de Hierro*, Margareth Thatcher perdió el poder político en Inglaterra. Posteriormente sería adoptado en los Estados Unidos echando raíces hasta nuestros días.

La crisis económica y la descomposición del mundo socialista que se empezó a ver ya desde los años setentas, provocaron el cambio de rumbo económico. Sin enemigos que pudieran contrarrestar o equilibrar el poder del capitalismo mundial, se dieron a la tarea de desarrollar la nueva teoría económica que debía regir los destinos del planeta entero.

Los más importantes creadores de la doctrina neoliberal son sin duda: Friedrich Von Hayek y Milton Friedman. A grandes rasgos podemos sintetizar las ideas de Friedman ,según Raúl Prebisch.

...Nos ofrece en verdad el doctor Friedman soluciones claras y simples a los inquietantes problemas del mundo económico. Déjese obrar libremente las fuerzas de la economía, suprimanse las restricciones con que empresas y

trabajadores trastornan su funcionamiento, elimínese la protección aduanera y demás trabas que se oponen a la división internacional del trabajo, y veremos surgir por doquier la prosperidad y la justicia distributiva. Nada de frenos a la actividad económica, pero sí al crecimiento del Estado: hay que ponerle un límite constitucional. Y hay también que poner topes a la expansión monetaria que ha llevado a una inflación crónica y desquiciadora.

Tiene sin duda el profesor de Chicago innumerables adeptos. He encontrado muchos de ellos en nuestros países y, sobre todo, en las nuevas generaciones que salen de las universidades de los Estados Unidos, especialmente de aquella en que predica el doctor Friedman...³⁰

De esta manera el neoliberalismo se fue confeccionando como la pócima mágica, como el camino necesario y único para salvar al sistema y superar la crisis. Los costos sociales que pudieran ser generados, quedarían ampliamente compensados por el prometedor futuro que auguraban los apologetas de la novísima verdad del nuevo mundo. Rocío Citlalli Hernández señala al respecto:

Milton Friedman (Nueva York, 1912) y Friedrich Von Hayek (Viena, 1899) son los máximos representantes de esta corriente conocida como neoliberalismo, la cual ha tenido un profundo impacto en diversas corrientes teóricas en Estados Unidos a partir de la década de los cuarenta. El neoliberalismo, lejos de hacer aportaciones científicas y estructurar esquemas teóricos novedosos para responder a los nuevos problemas de la economía y hacer frente a la doble crisis en la que se sumieron los países a partir de los años setenta (estancamiento e inflación), se remite a culpar al intervencionismo estatal de todos los males del capitalismo y a pregonar la superioridad del mercado y la libre empresa por sobre cualquier institución

³⁰ R. Prebisch. *Contra el monetarismo*. pp-13-14.

pública o social, pues aquellos son considerados los únicos mecanismos capaces de asignar de manera eficiente los recursos y de restablecer el orden y el bienestar social.³¹

Con la estrepitosa caída del socialismo realmente existente en casi todo el orbe, el mundo bipolar de la posguerra se tradujo en unipolar, con la preeminencia de los Estados Unidos como impulsores del neoliberalismo, apoyado por organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otras.

El modelo neoliberal empieza a ser aplicado en América Latina desde los años setentas. Según Rocío Citlalli Hernández, "El primer paso para dismantelar al Estado desarrollista lo dio el dictador Augusto Pinochet en Chile al inaugurar el modelo neoliberal en 1973 y tras el golpe militar que derrocó al gobierno popular de Salvador Allende. La generalización del modelo a los demás países latinoamericanos se hizo posible a partir de la crisis de la deuda de 1982...Para la década de los noventa, ya todos los países de América Latina habían dismantelado el Estado desarrollista..."³²

En la década de los ochentas México recibirá la influencia del modelo neoliberal, situación que desarrollaremos a continuación, una vez que ha sido establecido el marco histórico donde surgió ésta nueva fase del capitalismo.

³¹ R. Citlalli Hernández. *Op cit.* p-25.

³² *Ibidem.* pp-82-83

2.3 EL NEOLIBERALISMO EN MÉXICO.

Desde los años setenta empezamos a padecer una espiral de crisis, comenzando con el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, sin olvidar, obviamente, el inefable sexenio de Gustavo Díaz Ordaz; posteriormente las condiciones económicas y sociales se agravarían aún más con la administración de José López Portillo. En su sexenio pudieron haberse iniciado las reformas que encaminasen a nuestra nación por las sendas del neoliberalismo, mas el auge petrolero permitió a López Portillo esquivar éste rumbo.

En el marco de la sucesión presidencial –según Arturo Guillén– de José López Portillo se firmó el primer acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional (FMI), mediante el cual México se comprometía a limitar el endeudamiento público, reducir el medio circulante, restringir el gasto público, fijar topes a los aumentos de salarios, liberalizar el comercio exterior y limitar el crecimiento del sector paraestatal de la economía. Aunque el *auge petrolero* de los años siguientes pronto haría olvidar el cumplimiento de este acuerdo, se trató del primer arreglo internacional a través del cual los organismos internacionales, y por su intermedio el gobierno estadounidense, trataron de orientar el desarrollo económico del país por el rumbo neoliberal.³³

Sin embargo, la debacle del *boom* petrolero en 1982 colapsó la economía mexicana y el régimen concluyó en medio de una escandalosa crisis económica y política. Con ello, la ruta hacia el modelo neoliberal quedaba abierta sin obstáculos alguno.

³³ Arturo Guillén. *México hacia el siglo XXI*. pp-28-29.

Le correspondió a Miguel de la Madrid Hurtado la implementación, la transición al modelo neoliberal. Las graves condiciones en que se encontraba nuestra patria facilitaron la implementación de las políticas económicas de corte neoliberal.

A pesar que la deuda pública externa pudo ser renegociada en 1984 y 1986, las cosas no nos favorecieron en mucho, pues los intereses de los organismos internacionales estuvieron por encima de los intereses de la nación. Todas las condiciones fueron impuestas por los grupos financieros más poderosos del orbe. En otras palabras, ellos tenían el sartén por el mango, situación que nos obligaba a la sumisión y aceptación de sus políticas. Además, no debemos olvidar que el grupo tecnocrático en el poder veía con buenos ojos la implementación de dicho modelo económico.

Miguel de la Madrid dio inicio a una profunda reforma económica, con el objetivo de construir un nuevo modelo orientado a la exportación, abierto a los mercados mundiales, desregulado a lo interno, con menor ingerencia del Estado y donde los capitales fueran el sustento del sistema. El economista Arturo Guillén sintetiza de la siguiente forma los cambios impulsados por el presidente de la república.

Para abrir paso a la instauración del nuevo modelo neoliberal, la administración de Miguel de la Madrid emprendió un conjunto de cambios estructurales, entre los que sobresalen los siguientes:

- La apertura unilateral y acelerada de la economía.
- La flexibilización de la política de inversiones extranjeras.
- El redimensionamiento del sector público y del sector paraestatal.

- La creación de un sistema financiero paralelo que operó al lado de la banca nacionalizada.³⁴

Sin duda, Miguel de la Madrid es el gran impulsor del neoliberalismo en México. Todas las medidas tomadas para superar la crisis sistémica en que se encontraba nuestro país son de corte favoreciente al libre mercado, doctrina dominante en el mundo entero. Sin embargo, las condiciones no cambiaron en nada y con la recesión económica de los años 1986-1987, el fracaso de las medidas fue total. Si a esto agregamos el devastador terremoto de 1985 tenemos un escenario fatídico, oscuro y nada esperanzador para los sectores populares, quienes llevan el mayor peso y desgracia de la crisis que se empieza a hacer eterna y dolorosa.

La administración de Carlos Salinas de Gortari va a significar, en términos generales, la continuidad y profundización de las políticas neoliberales. Carlos Salinas llevó a cabo la firma del Tratado de Libre Comercio como parte de los acuerdos establecidos con los vecinos del norte, al llegar a la presidencia gracias a un megafraude electoral, que misteriosamente no quiso ver Estados Unidos. "Consecuente con la apertura –según nos dice Rocío Citlalli Hernández—y las corrientes neoliberales y enemigo de estorbar a los mercados, el gobierno de Carlos Salinas se pronunció por abandonar los "nacionalismos arcaicos" y

³⁴ Arturo Guillén R. *México hacia el siglo XXI*, pp-41-42.

subvertir las políticas nacionalistas propias de un modelo caduco y obsoleto y de un Estado paternalista en retirada. La propuesta salinista –y que siguió el gobierno de Ernesto Zedillo- era adecuar la soberanía y el interés nacional a las políticas posmodernas de la apertura comercial, la desregulación y privatización y el fomento a la inversión extranjera...”³⁵ Salinas era, sin duda, más importante para los intereses norteamericanos que Cuauhtémoc Cárdenas, de esta manera, la consolidación del modelo neoliberal y la firma del TLC, estaban garantizados. Con respecto a la entrega incondicional que hará Salinas de nuestros intereses al imperio norteamericano, Saxe-Fernández señala lo siguiente.

En sentido estricto, el TLCAN en realidad nunca fue negociado por el gobierno mexicano, de aquí que su ampliación al resto de América Latina fuera lanzada como instrumento vital para que Washington contara (palabras textuales de George Bush) "con un hemisferio verticalmente integrado como polo de prosperidad y democracia para enfrentar a Europa y Asia". Tal programa fue adoptado y rebautizado por Clinton bajo la rúbrica del ALCA como pieza central de su geopolítica y de su geoeconomía hemisférica, insistiendo en usar la asimetría formalizada en el TLCAN como "modelo" para el resto de América Latina, una insistencia comprensible si se tiene presente que durante la negociación del Tratado el gobierno de Salinas de Gortari se limitó, con entusiasta irresponsabilidad e irreflexión, a aceptar los parámetros centrales planteados por los Estados Unidos.³⁶

³⁵ R. Citalli Hernández. *op cit.* p-163

³⁶ J Saxe-Fernández, *La compra-venta de México*, p-44.

Aunque la administración salinista tuvo cierto repunte con respecto a la crisis, finalmente no la pudo sortear, ni podía hacerlo, pues el camino lleno de dificultades que abría el modelo neoliberal no lo permitía.

La administración terminó envuelto en un aguda crisis económica y política. Los asesinatos de Luis Donald Colosio y Francisco Ruiz Massieu, aunados con el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, hicieron saltar en pedazos todo el escenario hábilmente confeccionado por la tecnocracia gobernante. Nuestra entrada al primer mundo, como había prometido Salinas, tuvo que esperar para mejor ocasión. La gran mentira se desplomó estrepitosamente y el gran farsante tuvo que huir hacia Dublín.

Ernesto Zedillo heredó la presidencia hundido en una profunda crisis política, económica y social. El presidente en turno quiso tomar sana distancia del salinismo deslindándose de su régimen, sin embargo, continuaron en su administración altos funcionarios vinculados con el anterior presidente. Esto reflejó que el grupo consolidador del neoliberalismo quedaba intacto con Zedillo.

Ernesto Zedillo también le dio continuidad al modelo económico. Incrementó el IVA del 10 al 15 %, la política de topes salariales permaneció intacta y, por lo mismo, contraria a los intereses de los trabajadores. El lema Zedillista de *Bienestar para la Familia* se convirtió en una grotesca mentira, en insensible palabrería pues la sociedad mexicana continuó hundida en el fango de la miseria y la desesperanza. Sólo un pequeño grupo de empresarios, como en las administraciones pasadas, recogían los "beneficios" y "bondades" del sistema. La polarización de la sociedad mexicana se ha ido agudizando con cada administración neoliberal, con riesgos latentes de estallidos sociales en muchos

sectores. Recordemos que Zedillo fue el que amenazó con usar toda la fuerza del Estado para contener a los grupos guerrilleros del país, grupos armados inconformes con las condiciones en que se encontraba la nación.

A pesar de los graves problemas sociales, económicos y políticos que estaba generando el modelo neoliberal, desde las administraciones de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas, Ernesto Zedillo no quiso corregir el rumbo marcado por los organismos financieros internacionales. Muy por el contrario, según Arturo Guillén, Zedillo mantuvo el modelo impulsando los siguientes aspectos.

En materia de cambio estructural, los parámetros del modelo neoliberal se mantuvieron inalterables:

- La apertura comercial, el TLCAN y la búsqueda de nuevos acuerdos de libre comercio con Europa y otras zonas del mundo se considera inmodificables, y se cree que son el marco más apropiado para el progreso del país.
- La apertura de la cuenta de capital se mantiene sin cambios; los flujos privados de capital continúan siendo el principal medio de financiamiento del desequilibrio de la balanza en cuenta corriente.
- Se justifican las privatizaciones pasadas y se emprenden nuevas privatizaciones de entidades paraestatales: ferrocarriles, aeropuertos, puertos, comunicación satelital y petroquímica. Se presenta al final del sexenio, la iniciativa para privatizar la generación y comercialización de energía eléctrica.
- A pesar del fuerte impulso recibido por el endeudamiento externo a resultas de la crisis de 1994-1996, se mantiene sin alteración el esquema de renegociación de la deuda externa pactado en 1989, al amparo del Plan Brady, sin contemplarse nuevas reestructuraciones con los acreedores.

- Se mantiene una política de apertura indiscriminada al capital extranjero, inclusive en sectores antes reservados al capital autóctono como la banca y el sistema financiero.
- Se rescata el sistema financiero mediante un mecanismo de compra de las carteras vencidas de los bancos con recursos fiscales, favoreciendo a los neobanqueros y a las grandes empresas sobreendeudadas.

En síntesis, la administración de Zedillo ha sido una firme defensora del modelo neoliberal y de la integración acelerada y pasiva de México al proceso de mundialización de la economía.³⁷

En resumen, desde el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, pasando por la administración de Carlos Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo Ponce de León, se impuso el modelo neoliberal en nuestro país. Las crisis económicas y políticas que han asolado a nuestra nación desde finales de los años sesentas, hasta nuestros días, y los cambios geopolíticos y geoeconómicos que se han generado a nivel internacional desde estas décadas, han permitido la implantación del modelo neoliberal, no sólo en México, sino también en gran parte de Latinoamérica, y del mundo entero.

Los nuevos grupos de poder surgidos a la sombra protectora de los capitales internacionales, los famosos tecnócratas, han servido en bandeja de plata el traspaso intenso de empresas públicas y privadas a los monopolios extranjeros. El entreguismo vil y desvergonzado con que se han caracterizado nuestros "representantes", han puesto en tela de juicio nuestra libertad y soberanía nacional.

³⁷ A. Guillén. *op cit.* pp-204-205.

Nuestras gobiernos deberían representar los intereses de los más de cien millones de mexicanos, deberían de estar comprometido con sus compatriotas, deberían estar más preocupados por resolver los graves y dañinos problemas que aquejan a la nación entera. Sin embargo, dichos tecnócratas se han esmerado en desvalijar, en saquear y postrar a nuestra república, favoreciendo descaradamente a los intereses de los acreedores internacionales.

Finalmente le ha costado al partido de Estado la pérdida del poder político después de más de setenta años de continuidad. Sin embargo, el supuesto avance democrático al arribar Acción Nacional a la presidencia, más bien deja vislumbrar la mano estadounidense que mece la cuna por detrás de nuestros gobiernos. Vicente Fox Quesada tampoco representa los intereses populares, pero si en cambio, seguirá fungiendo, como los anteriores presidentes, como el gerente de la empresa llamada República Mexicana, tan atinadamente administrada por "nuestros presidentes" en favor de los grandes capitales y organismos internacionales. No es gratuito entrecomillar lo de nuestros presidentes, toda vez que los mismos han sido educados y formados en las universidades norteamericanas. Vicente Fox fue empleado de una compañía transnacional gringa, situación que nos pone a pensar y a preocuparnos muy seriamente.

Ahora bien, ¿de que manera ha afectado y está afectando el modelo neoliberal, al ámbito cultural y, en específico, a la Universidad Nacional Autónoma de México? ¿La privatización es el futuro de la universidad? ¿Cuáles son las características o rasgos más sobresalientes de éste modelo en nuestra *Alma Mater*? ¿La educación universitaria está dentro de la lista de compras del capital

internacional? ¿En caso de privatización de la Universidad Nacional, cuál será el futuro de la juventud mexicana? Rocío Citlalli Hernández nos advierte al respecto.

Entre los trabajos de ingeniería financiera que más rápidamente están conduciendo al desmantelamiento del sector público están precisamente las privatizaciones, pues en el afán de convertir al sector privado en el motor y eje del desarrollo económico y social, no sólo las actividades productivas han pasado a manos privadas, incluyendo las estratégicas y prioritarias, sino también el suministro de servicios de carácter público como teléfonos, los transportes, el servicio de banca y crédito, así como la educación, investigación, salud y seguridad social, y ahora también hasta los servicios culturales que brinda el Estado. En este último ámbito entra el proyecto privatizador de nuestro patrimonio cultural, que pretende eliminar su utilidad pública para concesionar a particulares los monumentos arqueológicos, históricos y artísticos pertenecientes a la Nación, a la vez que promovería el desmantelamiento del Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Nacional de Bellas Artes y la enajenación del patrimonio cultural intangible, como tradiciones, cultura popular e indígena.³⁸

Ante este panorama nada halagador la filosofía de la educación nos obliga a dar respuesta a algunas preguntas fundamentales. ¿Educar para qué? ¿Qué tipo de universitario se quiere formar? ¿Cuáles deben ser las prioridades académicas? Estas son algunas de las múltiples preguntas que nos plantean los actuales tiempos, preguntas a las que intentaremos dar respuesta en los siguientes capítulos.

³⁸ Rocío Citlalli Hernández. *op cit.* p-194.

3. EDUCACIÓN SUPERIOR Y NEOLIBERALISMO

En los capítulos anteriores abordamos dos temas fundamentales: primero, el punto sobre *neoliberalismo y globalización*; en el segundo, desarrollamos el tema *del liberalismo al neoliberalismo*. En ambos hicimos una especie de recorrido a través de la historia del sistema capitalista hasta nuestros días, de tal forma que con estos capítulos tenemos el contexto histórico básico con respecto al neoliberalismo. Por lo mismo, pasaremos ahora a buscar y analizar los hilos que unen a dicho modelo con la educación superior y, en particular con la UNAM. De aquí el título del presente capítulo: *Educación superior y Neoliberalismo*.

Desde su fundación en 1910 la Universidad Nacional a atravesado por múltiples conflictos de diferente envergadura, tanto políticos, económicos, ideológicos y sociales pues, sin duda, la universidad es una institución de máxima importancia y trascendencia para el país y, por lo cual, está estrechamente vinculada con la vida social de la nación. La universidad como institución social que es, sufre los cambios, avances y crisis que la misma sociedad genera. Así pues, no es gratuita su ya larga vida plagada de triunfos académicos, deportivos, científicos, políticos, culturales, etc., pero también de situaciones vergonzantes y hasta inhumanas, como la inefable masacre de estudiantes en la Plaza de Tlatelolco en 1968.

Estamos muy cercanos al centenario de su erección y el futuro de ésta no es muy claro, menos aún tomando en cuenta las actuales condiciones económicas y políticas que se viven a nivel internacional, mismas que afectan considerablemente a la nación entera y, en consecuencia, al *alma mater*. Los focos rojos se encienden en torno a varios sectores de la sociedad: el campo, los obreros, los indígenas, los estudiantes, los obreros, etc, todos padeciendo la

ingente crisis que nos agobia desde hace tres décadas. La UNAM no es ajena a todos estos problemas que genera el modelo neoliberal de fines y principios de siglo.

La reflexión filosófica en torno a la educación nos puede brindar mayor claridad y objetividad en tema tan fundamental y apasionante. ¿Hacia dónde tiende la educación superior frente al neoliberalismo? ¿Se privatizará la institución? ¿Desaparecerá ésta dejando su lugar a universidades privadas? ¿En qué afecta el neoliberalismo a la educación superior y, en particular, a la UNAM? ¿Debe transformarse la Universidad Nacional? ¿Qué tipo de cambios se deben impulsar? Estas y otras muchas preguntas se vuelven cruciales en estos tiempos de predominio del neoliberalismo globalizante.

Sin embargo, una cuestión principal que hay que dilucidar es la siguiente: ¿educar para qué? La filosofía de la educación nos debe ayudar a contestar dicha pregunta. No es un cuestionamiento cualquiera, simple u ordinario, es un punto de partida básico y necesario. ¿Cuál es la filosofía que guía al modelo neoliberal con respecto a la educación superior? ¿La educación debe tener un carácter masivo o debe haber diferentes tipos de educación según al mercado o público al que se dirija ésta? ¿Hay que dar prioridad a los estudios técnicos y científicos o bien a los de corte humanista y artísticos? Todas éstas interrogantes las tendremos que ir contestando a lo largo del presente trabajo, situación que nos permitirá tener una visión más precisa y objetiva del presente y futuro de nuestra querida Universidad Nacional Autónoma de México.

El actual modelo económico y político tiende a subordinar todos los aspectos de la vida social a su propia dinámica. El sector educativo no es la excepción, muy por el contrario, la educación a través de la historia ha respondido a los intereses de los grupos en el poder. Las diversas posiciones ideológicas que se van imponiendo en la universidad solamente reflejan los cambiantes intereses que se mueven al interior de la institución, pues ésta a su vez se mantiene estrechamente vinculada a la vida política, social, económica y cultural de la sociedad.

Gilberto Guevara Niebla ve de la siguiente manera la relación entre Estado, intelectuales y educación superior a lo largo de la historia de la Universidad Nacional.

...la historia de la Universidad se refiere a la historia de la formación de nuestras élites o grupos (para evitar el posible sentido peyorativo que pudiera atribuírsele a la palabra anterior) intelectuales. Las élites intelectuales existen y han existido en todas las civilizaciones conocidas y han recibido distintos nombres: sabios, chamanes, gurús, sacerdotes, expertos, druidas, mandarines, científicos, profesionales, técnicos, etc. En las sociedades premodernas estas élites o grupos se encargaban de preservar, enriquecer y transmitir los dogmas y las verdades sagradas; en las sociedades modernas se han encargado de la creación, manipulación, transmisión y aplicación del conocimiento sofisticado o científico. Cabe agregar que la formación de las élites intelectuales, en todas las épocas, ha sido influida decisivamente por las fuerzas sociales dominantes, a través, y sobre todo, por el poder que esas fuerzas detentan en el Estado.³⁹

Javier Mendoza Rojas también plantea algo muy similar a lo expuesto por Guevara Niebla. El autor de *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX* sostiene.

³⁹ G. Guevara Niebla, *La rosa de los cambios...*, p-17.

En México la educación ha constituido uno de los principales pilares para la legitimidad de los gobiernos, quienes la han utilizado como factor de cohesión social y la ha privilegiado como medio de desarrollo del país. A la Universidad se le ha atacado cuando ha cumplido mal con su función política a ojos de los detentadores del poder, se le ha dejado a la deriva cuando se le ha considerado intrascendente y se le ha apoyado cuando ha sido vista como un espacio estratégico para consolidar un proyecto político.⁴⁰

Hoy día la visión neoliberal impulsada por las diferentes administraciones de fines de siglo, tiende a formar en las instituciones educativas competidores aptos, competentes y eficientes, olvidando deliberadamente la formación de hombres y mujeres íntegros, estudiantes que tengan un profundo sentido social y humanista en su formación. El neoliberalismo sobrepone los intereses individualistas, el consumismo, la ganancia y el capital, como forma de vida, por encima de los intereses colectivos y solidarios de la humanidad. Las elites políticas y económicas del país ya no son formadas en la Universidad Nacional, ahora la moderna tecnocracia se educa en centros de enseñanza privados, tanto nacionales como extranjeros. En este sentido la UNAM ha perdido el prestigio ganado en décadas pasadas.

Ahora bien, ¿cómo ha sido ese desarrollo histórico de la universidad? ¿Qué diferentes corrientes de pensamiento filosófico han sido impulsadas en la institución universitaria? Los siguientes apartados nos permitirán abordar estas preguntas, y explicar como ha ido pasando la universidad por diversas corrientes de pensamiento filosófico, desde su inauguración hasta fines del siglo XX, fines de

⁴⁰ J. Mendoza Rojas. *Los conflictos de la UNAM...* P-15.

milenio dominado por la ideología neoliberal. Resaltaremos solamente algunas corrientes filosóficas, que han servido como guía del quehacer académico y cultural, sin desligarlo de su entorno social, político y económico en sus etapas más trascendentes. No queremos hacer un seguimiento muy puntual de este asunto, solamente nos interesa marcar las grandes tendencias filosóficas, de manera general, a lo largo de casi un siglo de existencia de la Universidad.

3.1 DE LA FILOSOFÍA POSITIVISTA DE LA EDUCACIÓN A LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN NACIONALISTA Y HUMANISTA EN LA UNAM.

En la actualidad la institución universitaria atraviesa por una serie de problemas muy complejos y, por lo mismo, de no fácil solución. Por ejemplo, graves problemas económicos, sobrepoblación estudiantil, devaluación del perfil académico de los egresados, confrontaciones violentas, etc. La crisis económica que flagela a la nación entera está golpeando duramente a la universidad, al grado de tenerla sumergida en un gran bache que no se va a superar de manera rápida. Es más, una de las posibles soluciones que se vislumbran es la privatización de la educación en la UNAM. Obviamente, esto es impulsado por los regímenes neoliberales, por los tecnócratas en el poder desde la administración de Miguel de la Madrid Hurtado hasta nuestros días.

Ahora bien, ¿cuál ha sido el recorrido histórico que ha seguido la UNAM? ¿Qué corrientes de pensamiento han guiado su labor como institución? ¿Qué tipos de conflictos se han generado en lo interno? Ciertamente la Universidad Nacional no es un ente estático y aislado de la realidad nacional, por el contrario, siempre ha sido sacudida por los múltiples procesos económicos, políticos y sociales que se generan en nuestro país, sin olvidar, claro está, el ámbito internacional que también afecta el desarrollo cultural y académico de nuestra universidad.

Desde su fundación en 1910 la Universidad jugó un papel trascendental en la conformación y consolidación de la joven república. Al menos cuatro aspectos fundamentales se pueden destacar de esta primera fase:

Primero: terminar definitivamente con el espectro de la Real y Pontificia Universidad de México, establecida en 1551 y clausurada en 1865 en medio de feroces luchas entre liberales y conservadores. De esta manera se pretendía acabar con una visión medieval, escolástico religiosa, reproducida en dicha universidad, dando paso a una institución más moderna que exigían los nuevos tiempos.

Segundo: formar las nuevas elites gobernantes del naciente siglo XX, educadas en la corriente filosófica del momento: el positivismo francés de Augusto Comte. El gran impulsor del proyecto universitario, el eximio Justo Sierra, profesaba dicha posición filosófica.

Somos partidarios de todo lo que tienda a ampliar la acción del Estado en nuestro país, en todas aquellas manifestaciones de la vida social que aún no responden sino trabajosamente a nuestras necesidades de organización rápida y segura; pero pertenecemos a la escuela liberal positiva, que tiene

como señal de progreso todo aquello que se dirige a reemplazar normalmente y de hecho, no con simples fantaseos literarios, la acción del gobierno por la acción individual... Para facilitar por medio de la ley la formación de un nuevo grupo social dentro de la sociedad; con vida propia, es preciso que la nueva creación asuma dos caracteres: que coadyuve mejor en su nueva forma a la evolución total; que la continuación de la absoluta sumisión del grupo social al Estado no sea un obstáculo al progreso.⁴¹

La famosa paz porfiriana estuvo sustentada, entre otras cosas, por la ideología positivista, dando como resultado que los estudiantes universitarios de ese periodo fueran partidarios incondicionales del orden y del progreso que la ideología correspondiente inculcó en ellos. El positivismo que había sido en una época la ideología de la evolución y del cambio, pronto se osificó convirtiéndose en la doctrina oficial del régimen. El positivismo fue destinado a justificar al régimen dictatorial porfirista.* “La “gran paz”, ideal del porfirato –escribe Luis Villoro-, pesaba, solemne, sobre la inteligencia. El positivismo olvidaba que había sido en una época la ideología de la evolución y del cambio; al convertirse en doctrina oficial, volvióse una convención más, repetida sin mucho entusiasmo, destinada a justificar la lentitud de la marcha...”⁴²

Tercero: la aceptación del proyecto por parte de Porfirio Díaz tuvo un significado más político que cultural. Previo a las fiestas del Centenario se dio el visto bueno a la conformación de la institución que con anterioridad estuvo defendiendo Sierra

⁴¹ Justo Sierra, *Obras Completas*, p-65.

* Al respecto se puede consultar la magnífica obra de Leopoldo Zea sobre el positivismo. Las referencias bibliográficas vienen al final del trabajo.

⁴² Luis Villoro. *En México, entre libros. Pensadores...* p-10.

ante el Congreso, habiendo sido rechazado en dos ocasiones. Para la primera década del siglo XX las condiciones políticas habían cambiado considerablemente, al grado que Díaz quiso aprovechar la coyuntura con la inauguración de la nueva universidad. Así entre gran fiesta y boato se llevaron a cabo los festejos del Centenario de la Independencia y el surgimiento de la institución, teniendo como invitados a muchos distinguidos rectores de las mejores universidades del mundo. La creación de la universidad se significó más que como un proyecto adecuado y necesario socialmente, como una obra oportuna para revitalizar al decadente régimen porfirista.

Cuarto: la educación superior era en esos momentos, y durante varias décadas más, profundamente elitista. La Universidad sería la institución encargada de preparar a las nuevas generaciones, a las nuevas elites gobernantes.

De esta forma empezaba a funcionar la universidad vista por algunos con cierto recelo, preocupación o rechazo abierto y, otros, con cierto grado de esperanza y confianza en el progreso prometido.

...Esta, entre nosotros nació –afirmaba Sierra previo a la inauguración de la universidad- en la época colonial; vivió con una organización muy peculiar en que se dejaba cierta libertad al cuerpo docente; pero éste se guiaba por principios rígidos que hacían imposible todo lo que pudiera interpretarse como libertad de pensamiento o como verdadero progreso en adquisiciones científicas. Dominaba en nuestra antigua Universidad el espíritu teológico. Cuando la República se inauguró, cuando necesitó un sistema nacional de educación, entonces puede decirse que la Universidad entró en su período metafísico, relegando el teológico al pasado. Mas, por circunstancias especiales, lo que hizo la revolución con las antiguas Universidades lo

hicieron nuestros revolucionarios con lo que se llamaba la Universidad Mexicana, y el gobierno nacional, en cuanto fue un gobierno progresista, la suprimió. La Universidad era, según se la llamaba, un "baluarte del obscurantismo", un refugio de las ideas más añejas, y para acabar hasta con los restos de esa fortaleza del obscurantismo, se la destruyó. Ahora tratamos de reconstruirla para que sea un centro de alta cultura científica, en consonancia con los progresos modernos, y para que difunda el saber entre los que están encargados de transmitirlo, es decir, entre los maestros. Se ha dicho frecuentemente que la ciencia, como la luz, viene de lo alto, que sus verdades se elaboran, como la lluvia, en las regiones superiores. La Universidad desempeñará análoga misión, y distribuirá la ciencia como una Eucaristía a todas las almas.⁴³

La Universidad nació en una etapa de la historia caracterizada por la lucha revolucionaria, es decir, en medio de profundos cambios sociales, económicos y políticos. La institución misma sufrió varios cambios en el transcurso de una década. De 1910 a 1920 la Universidad tuvo que ser redefinida de acuerdo a los mismos movimientos que se iban generando en el país. Al respecto se puede consultar la magnífica obra de Javier Garcíadiego, *Rudos contra Científicos*, en la cual desarrolla una brillante investigación sobre la Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana entre 1910 y 1920. En ella podemos encontrar una síntesis de todo el período, misma que es planteada por el autor de la siguiente manera.

...Evaluar los costos de la Revolución mexicana no es usual en la historiografía del período, como tampoco lo es estudiar a un grupo mayoritariamente opuesto a la misma y actuante en un escenario como la

⁴³ Justo Sierra. *Obras completas*. Vol-VIII. pp-318-319.

ciudad de México, que permaneció inalterada y tranquila durante casi todo el decenio. Así, la imagen que este libro contiene de la Revolución mexicana es necesariamente peculiar: mientras varias regiones del país se hallaban incendiadas y miles de mexicanos tenían las armas en la mano, la comunidad universitaria y su entorno disfrutaron de una paz casi ininterrumpida. A pesar de ello, la Universidad Nacional sufrió una transformación profunda, la que no obstante permitió algunas continuidades notables. En última instancia en la comunidad universitaria se reprodujeron los principales conflictos del periodo: primero los habidos entre "Científicos" y reyistas; posteriormente los de porfiristas y maderistas, así como el antimaderismo generalizado de 1912. Asimismo, la Universidad Nacional sufrió la militarización de 1913 y 1914, el caos de 1915 y la muy lenta recuperación habida entre 1916 y 1920, hasta que se apresuró el ritmo y se hizo más imaginativa y esperanzadora con la llegada de los sonorenses, al grado de haberse transformado la recuperación en renovación. Si a esto se agrega que durante esos años la Universidad Nacional adoleció de falta de continuidad en sus autoridades y proyectos, de graves carencias económicas y de incomprensiones y aislamiento, se puede concluir que este trabajo es, en más de un sentido, la historia de una institución fundamental para el país, que fue fundada y redefinida durante la Revolución. ⁴⁴

Ante esta permanente movilidad sufrida por la institución universitaria, tanto de autoridades y de proyectos académicos, se debe agregar la falta de una visión filosófica consistente que orientara los pasos de la universidad. El positivismo fue en sus inicios esa guía intelectual, ese faro de luz fundamental para erradicar las tinieblas que la Real y Pontificia Universidad de México había procurado con su

⁴⁴ Javier Garcíadiego, *Rudos contra científicos*, pp-16-17.

visión católica. Sin embargo, ésta fue sustituida casi inmediatamente por una corriente de pensamiento de corte más humanista y espiritualista.

El grupo del Ateneo de la Juventud (Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Antonio Caso, Julio Torri) jugó un papel trascendental en la lucha contra el positivismo cientificista impulsado por la vieja guardia ideológica comandada por don Justo Sierra.

Muchos universitarios distinguidos –escribe Gilberto Guevara- colaboraron con el dictador Victoriano Huerta. En 1914, siendo titular de Instrucción Pública don Nemesio García Naranjo, se realizó una reforma fundamental de orientación antipositivista del plan de estudios de la Preparatoria, en la cual tuvo destacada intervención Pedro Henríquez Ureña. Al plan barrediano se le agregaron materias humanísticas como filosofía, historia del arte, historia de México, historia general y literatura mexicana e iberoamericana.⁴⁵

Lo que deseamos resaltar es la enorme influencia que tuvo el Ateneo con respecto a los diferentes niveles de educación en México, no olvidemos que la Preparatoria estaba estrechamente ligada a la Universidad. Una vez destruido el antiguo régimen porfirista, los diferentes gobiernos revolucionarios trataron de orientar la educación por otros cauces que no fueran los del positivismo decimonónico. En dicha tarea destacan con luz propia todos los miembros del Ateneo de la Juventud. Sin embargo, queremos abordar exclusivamente los aportes brindados por dos insignes personajes del grupo: Antonio Caso y José Vasconcelos. Fundamentalmente por que ambos fueron rectores de la Universidad Nacional e influyeron en la orientación ideológica de la misma.

⁴⁵ G. Guevara Niebla, op cit, pp- 26-27.

Antonio Caso Andrade fue rector de la Universidad Nacional en dos periodos diferentes. El primero del 7 de mayo de 1920 al 11 de mayo de 1920. El segundo corrió del 12 de diciembre de 1921 a agosto 28 de 1923. Por su parte, José Vasconcelos Calderón fue rector de la Universidad en el periodo comprendido del 9 de junio de 1920 a octubre 12 de 1921. Tanto Caso como Vasconcelos influirán notablemente en muchos de los jóvenes intelectuales de esos tiempos. La visión humanista y espiritualista impulsada por estos dos personajes, aunque no son los únicos, dejará una marca indeleble en varias generaciones. Al respecto Luis Villoro señala lo siguiente.

Apertura en la filosofía: ante las limitaciones del positivismo, resurge la fascinación por la metafísica. Se redescubre, en realidad, la filosofía misma —clásica y moderna—, desterrada de las escuelas. A una doctrina acartonada en un racionalismo cientista empiezan a oponer Caso y Vasconcelos filosofías de la intuición, de la emoción y de la vida; frente al inmovilismo, ofrecen doctrinas de la espontaneidad creadora. Apertura en las letras: se quiere "volver un poco a las lenguas clásicas y un mucho al castellano". Renace el humanismo: cultivo de los clásicos, redescubrimiento de España como fuente de tradición literaria, apasionada búsqueda de todo lo humano. Apertura en las artes plásticas...⁴⁶

José Vasconcelos se convirtió en un icono de la revolución cultural impulsada por grupos o generaciones importantes como fueron: el Ateneo de la Juventud, Los siete sabios y los Contemporáneos.* Quizás sea Vasconcelos el intelectual más influyente, hasta nuestros días, en el quehacer pedagógico, en la transformación educativa a lo largo y ancho de la república. Aunque no se haya

⁴⁶ Luis Villoro, *En México, entre libros. Pensadores del siglo XX*. pp-11-12.

* Favor de cfr con la obra de E Krauze. *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*.

logrado finalmente el objetivo establecido, Vasconcelos dedicó sus mejores esfuerzos para realizar sus sueños. El legado vasconcelista es visto de la siguiente manera por Javier Garcíadiago.

Es indiscutible que a pesar de la brevedad del rectorado de Vasconcelos, fue el que dejó la huella más duradera y profunda en el desarrollo posterior de la Universidad Nacional...Para Sierra, Chávez, Eguía Lis, García Naranjo y Macías, debía ser una institución muy escolarizada, ajena y refractaria a los asuntos no académicos; en cambio, según Vasconcelos debía estar muy interesada y activa en la solución de los problemas sociales, políticos y culturales que aquejaban al país...

...otro legado del rectorado de Vasconcelos es la actitud científica que dominó en la Universidad Nacional durante dos decenios. Esta naturaleza humanista también se dio gracias a la derrota de Carranza y de sus educadores de orientación pragmatista...⁴⁷

Otro episodio trascendental en la historia de la Universidad Nacional fue el celebre debate entre Antonio Caso y Vicente Lombardo Toledano, respecto a la orientación ideológica que se debía instaurar en la institución.

A la conciencia nacionalista y antiimperialista tradicional de los estudiantes, conciencia forjada al calor de los terribles e inolvidables sucesos generados en todo el siglo XIX, y principios del XX, se sumaba una ideología de corte humanista y cierto socialismo liberal. Estas dos últimas corrientes ideológicas se enfrentarían al interior de la Universidad.

Con la llegada del General Lázaro Cárdenas a la Presidencia de la República en 1934, se impulsó una vertiente de pensamiento marxista, situación que se

⁴⁷ J. Garcíadiago, *Rudos Contra científicos*, p-418.

venía gestando desde inicios de los treinta. Apoyó el fortalecimiento de la posición ideológica socialista en su gobierno, con el objetivo de operar las políticas reformistas de orientación social, que permitieran sentar las bases de la industrialización que el cardenismo fomentaba. Debemos recordar que Cárdenas impulsó un proyecto educativo —el Instituto Politécnico Nacional— de corte técnico que sirviera de apoyo a la producción, toda vez que la universidad nacional iba en carril de sentido contrario a las políticas impulsadas por don Lázaro Cárdenas. La universidad privilegiaba las profesiones de corte liberal, es decir, la formación de abogados, médicos e ingenieros. Por su parte el nuevo gobierno impulsaba la educación técnica y, con ello, la industrialización de la nación. Es precisamente en esta atmósfera política, económica, social y cultural que se genera la polémica filosófica entre Caso y Lombardo, sobre la orientación ideológica que se debería observar en la institución universitaria. Antes habría que establecer algunos antecedentes.

En la Ley Orgánica de 1929 se inscribieron varios puntos de vital importancia para la universidad. Entre ellos destacan:

- a). La autonomía de la institución, aunque ésta no fuera total.
- b). El gobierno de la república encauzaría y vigilaría la ideología universitaria, siempre ligada a la ideología de la Revolución mexicana.

De esta forma llegamos al año de 1933, fecha en que se celebró el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos. Ese mismo año también se llevó a cabo el Décimo Congreso Nacional de Estudiantes en el puerto de Veracruz. En ambos encuentros se había adoptado la ideología socialista como guía de la educación. Al respecto Javier Mendoza escribe lo siguiente:

"El Congreso de Universitarios resolvió que la Universidad debería sustentarse en el materialismo dialéctico, basar sus enseñanzas en la filosofía de la naturaleza y propugnar por acabar con el régimen capitalista..."⁴⁸

En este marco se circunscribe la disputa entre Caso y Lombardo. El primero defendía la posición de que la actividad académica no debería estar atada a una posición filosófica exclusiva. La libertad de cátedra no podía ser violada de manera tan dogmática y, por lo mismo, contraria al espíritu universitario. "La Universidad de México -afirmaba Caso- es una comunidad cultural de investigación y enseñanza; por tanto, jamás preconizará oficialmente, como persona moral, credo alguno filosófico, social, artístico o científico. Cada catedrático expondrá libre e inviolablemente, sin más limitaciones que las que las leyes consignent, su opinión personal filosófica, científica, artística, social o religiosa..."⁴⁹

Por su parte, Vicente Lombardo Toledano defendió la tesis contraria, es decir, que la educación no era neutral. "...El Estado no ha sido neutral frente a las contiendas de los trabajadores, sino que todo él, a través de sus órganos, ha servido a una sola clase, a la clase capitalista; y la enseñanza en las escuelas oficiales no ha sido más que un vehículo para sustentar en la conciencia de los hombres el régimen que ha prevalecido...Con la libertad de cátedra los alumnos reciben de sus profesores todas las opiniones y, naturalmente, opiniones contrarias y aun contradictorias..."⁵⁰ La educación universitaria, según Lombardo, debía servir para ir construyendo las bases del nuevo sistema socialista en contraposición del capitalismo inmoral y decadente. Varios escritos componen la

⁴⁸ J. Mendoza Rojas, *Op cit*, p-74.

⁴⁹ Antonio Caso en *Los conflictos de la UNAM...* p-75

⁵⁰ Vicente Lombardo Toledano en *Los conflictos de la UNAM...* PP-76-77.

pugna intelectual entre dos personajes a quienes los unía una relación fraterna desde tiempo atrás.

A Antonio Caso se le seguía. Era realmente un caudillo más —escribe Enrique Krauze—, en esa época de caudillos, un caudillo cultural. Sus discípulos cercanos acostumbraban acompañarlo hasta su casa de la Alameda de Santa María, donde en los años de 1908 había sostenido aquellas “deliciosas conversaciones platónicas” con sus compañeros conferencistas. Hasta allá iban Olea y Leyva, Gómez Morín y principalmente Vicente Lombardo Toledano, a quien el maestro Caso consideraba entonces y consideró por mucho tiempo su discípulo más fiel y preferido...⁵¹

Las diferencias ideológicas fueron a la larga fuente de confrontaciones y rompimientos entre miembros pertenecientes a las mismas generaciones, o como en la situación de Caso y Lombardo, entre maestro y discípulo.

A continuación citamos algunos párrafos de tan memorable debate. En el artículo titulado, *El reclutamiento del espiritualismo*, escribe Lombardo lo siguiente.

El problema que el materialismo plantea hoy, como explicación del universo, no es el de saber si la materia es pesada y dura, ni el de averiguar si el espíritu es impalpable y rebelde a los impulsos biológicos del ser humano, sino el problema de descubrir la relación íntima que existe entre los diversos fenómenos de la vida y del mundo. Mientras que todas las doctrinas idealistas sostienen, no obstante sus diversos matices, que el espíritu es destino por su esencia a la naturaleza, la doctrina materialista afirma que el espíritu es producto de la naturaleza. En esto estriba el debate. ¿Existen diversos órdenes en el universo o sólo un orden? ¿Hay una contingencia entre las leyes de la naturaleza que nos autorice a afirmar que los diversos

⁵¹ E. Krauze. *Caudillos Culturales...*p-71.

fenómenos del mundo y de la vida son irreductibles entre sí, de tal modo que fenómeno espiritual resulte incomprensible por los otros fenómenos?

La doctrina espiritual lo que defiende aunque a veces no lo exprese con claridad, es la preeminencia del factor religioso como móvil de la conducta humana, el carácter sobrenatural del espíritu, su origen divino, la dependencia especial del hombre con respecto a Dios.⁵²

Por su parte, el filósofo Antonio Caso muy dado a la exaltación de la visión espiritualista planteaba sus propias tesis en el documento titulado, *Historia o materialismo*.

A medida que se pasa de lo ontológico a lo social, de la metafísica a la historia, se vuelve más agudo el conflicto del "materialismo histórico". Porque un materialismo se puede sostener en sí, con los inconvenientes que ya hemos puntualizado; pero es imposible afirmar un "materialismo histórico", en el estado actual del pensamiento filosófico. Sólo los que viven hipnotizados con la filosofía del siglo XIX, que Ortega y Gasset ha declarado ya "periclitada", pueden sentir la nostalgia de aquellos sistemas, superados en el incesante esfuerzo de la inteligencia humana por resolver las eternas incógnitas metafísicas y morales. Sólo esta especie de románticos —la peor de todas— que se obstina en volver la mira hacia atrás, desoyendo el clamor de las nuevas teorías, puede hoy como la mujer de Loth petrificarse en la contemplación extática de los errores en que incurrieron, indeliberadamente, como los hijos de su siglo y sus actores de su momento histórico, Marx y sus secuaces. Ellos fueron representantes de su época del siglo del apoteosis de las ciencias

⁵² Revista *Educación* 2001, No 86, julio 2002, p-7.

naturales; por esto preconizaron su causalismo económico de la historia, con fundamentación materialista.⁵³

Debemos señalar que esta disputa no se circunscribió exclusivamente al ámbito académico. En México se vivió, en casi toda la década de los treinta, una especie de radicalización política con tintes de izquierda. La lucha en pro o en contra de la educación socialista tuvo hondos consecuencias en la Universidad y en el país. Con la llegada de Cárdenas al poder en 1934 se reformó el artículo tercero constitucional, quedando establecida la educación socialista, aunque dicha enmienda no afectaba a la educación superior.

Manuel Gómez Morín que era por esos tiempos rector de la Universidad, realizó una sentida defensa de la autonomía universitaria, rechazando tajantemente la orientación ideológica impuesta por el gobierno. Esto lo obligaría a presentar su renuncia al cumplirse apenas el primer año de su gestión. También habría que resaltar la huelga estudiantil contraria a la orientación socialista de la educación.

Sin duda, fue esta una etapa plagada de conflictos generados entre estudiantes y el Estado mexicano. Las pugnas por la orientación ideológica en la educación dejaron honda huella, no sólo en la Universidad Nacional, sino en la sociedad entera. La década de los treinta atravesó por muy serios problemas, por situaciones que repercutieron directamente en la universidad. La autonomía total lograda por la institución universitaria, más que un logro importante, se significó por la decisión del gobierno cardenista de deshacerse de un centro de estudios contrario a sus ideales políticos y culturales.

⁵³ Revista. *Educación 2001*. No 86, julio 2002, p-11.

Para concluir con este episodio debemos comentar que finalmente se impusieron los grupos universitarios contrarios a la ideología socialista. Dentro de la institución predominaron los grupos defensores de la libertad de cátedra, la mayoría de ellos de corte conservador. La ideología socialista, a pesar del impulso dado por el gobierno, no encontró tierra fértil para echar raíces.

En la década de los años cuarenta Manuel Ávila Camacho impulsó la ideología de la *unidad nacional y política* de reconciliación entre Estado, clases sociales y la intelectualidad universitaria. En palabras de Javier Mendoza Rojas así se generó el planteamiento de la "unidad nacional".

... Muestra de ello fue la composición plural del gabinete, en el que había callistas, cardenistas y el nuevo grupo avilacamachista, con Miguel Alemán como miembro sobresaliente.

...La ideología de la "unidad nacional" estuvo representada en la Secretaría de Educación Pública por su titular Jaime Torres Bodet, quien había sido secretario de Vasconcelos e integrante, junto con este del Ateneo de la Juventud.⁵⁴

Por otra parte, la conflagración mundial, que se dio en esta década permitió impulsar con notable éxito su política de unidad nacional. Volvemos a citar nuevamente a Mendoza Rojas que en otra parte de su obra afirma que.

A partir de 1940, y hasta la década siguiente, arrancó la "época de oro" de la Universidad, en la que hubo plena identificación de los proyectos de la Universidad y de los gobiernos en el marco de la política de urbanización e industrialización del país.. Con la llegada de Ávila Camacho a la presidencia se inició un viraje ideológico y político que cristalizó en la supresión de la orientación socialista de la educación y su reemplazo por

⁵⁴ J. Mendoza. *Ibid*, p-97

la ideología de la unidad nacional, con una función de legitimación del orden social y político vigente. Fue la época en la cual Universidad y Estado vivieron en armonía: la Universidad se incorporó a los proyectos de los gobiernos de la revolución "institucionalizada", se desplegó con su protección y apoyo, se le restituyó su carácter nacional y se le dio una nueva casa: la Ciudad Universitaria, con los auspicios del gobierno de Miguel Alemán, "primer gobierno de universitarios", quien había desplazado a los generales en el poder.⁵⁵

Uno de los rectores más destacados de la Universidad en esta época fue Alfonso Caso Andrade. Le correspondió el periodo entre agosto de 1944 y marzo de 1945. A pesar de que el nuevo contexto internacional e interno exigían modificaciones profundas en el papel desempeñado por la institución, Caso un prominente universitario con un enorme prestigio familiar y académico, no se apartó del pensamiento humanista que caracterizaba a la Universidad. Gobierno y Universidad coinciden en la ideología desarrollista propia de los nuevos tiempos. El proceso de industrialización y de urbanización iniciado con Cárdenas, empezaba a ser llevado a cabo por los gobiernos "revolucionarios". La aparición de las clases medias urbanas urgen a los gobiernos con la demanda educativa. En ese contexto la Universidad era vista como la institución encargada de producir los cuadros profesionales fundamentales para inscribirse en el desarrollo que a nivel internacional se estaba gestando. Luis Villoro apunta:

Por el año de 1940, la época de las conmociones revolucionarias ha pasado definitivamente. Las reformas del cardenismo han permitido sentar las bases de la industrialización, que el Estado fomenta. El hecho social más importante lo constituye ahora el paulatino y seguro desarrollo de una

⁵⁵ J. Mendoza Rrojas, *op cit*, p-20

burguesía nacional, en parte ligada con el sector nacionalizado de la industria, en parte dependiente de las concesiones gubernamentales... La Revolución empieza el camino de las componendas y transacciones, busca de nuevo la seguridad, la paz, la "unidad nacional"; entre consolidar el orden y proseguir las reformas, se inclina por lo primero. Surge, así, la retórica paradoja de la "Revolución Institucional".⁵⁶

Alfonso Caso sostenía por su parte que la educación universitaria tenía como principal tarea.

Si la educación no sirve para construir al hombre integral, en la más noble y más alta acepción del término, no es tal educación, es compromiso vergonzoso con situaciones del momento, con prejuicios, con fanatismo. Realizar lo que de humano hay en el hombre, lo que significa de superación de sí mismo, de superación del mundo biológico en el que está enraizado. Tal es el ideal de la educación.⁵⁷

A pesar de la breve estancia de Caso en la rectoría, pues su designación fue provisional, presentó ante el Consejo Constituyente un proyecto de ley. La Ley Orgánica de 1945 devolvió a la institución universitaria: su carácter nacional, de institución autónoma y pública, además de que recibiría subsidio regular del Estado. Caso quería que la Universidad estuviera al tono con los cambios internacionales, para lo cual era fundamental terminar definitivamente con los conflictos internos que la Universidad había padecido hasta su administración. Debemos recordar que Caso llegó a la rectoría por existir dos rectores a la vez – Manuel Gual Vidal y José Aguilar Álvarez–, surgidos de posiciones confrontadas al interno de la institución el año de 1944.

⁵⁶ Luis Villoro. *En México, entre libros...*p-28.

⁵⁷ G. Soberón. *Tres rectores...*pp14-15.

Si duda, las décadas de los años cuarenta y cincuenta se van a significar como la "época de oro", es la mejor etapa del famoso "milagro mexicano". La unidad nacional pregonada por el Estado mexicano surtió efecto importante en todos los sectores de la vida social. Gobierno y universidad estrecharon los lazos tan maltrechos en sexenios pasados. De hecho, Miguel Alemán, el famoso "cachorro de la revolución", fue el primer presidente surgido del *alma mater*. Él fue quien dio un enorme impulso a la construcción de la Ciudad Universitaria.

En resumen, a pesar de los cambios que se empiezan a gestar a nivel económico y político, en lo interno y externo, la universidad no perdió su visión humanista y de corte liberal. La Universidad, y la educación superior en general, como instituciones educativas fundamentalmente de carácter urbano, se vieron beneficiadas con los cambios obligados que imponía el modelo de crecimiento económico sustentado en la industrialización.

Si las décadas de los cuarentas y cincuentas fue la "época de oro", para la Universidad y para el país en general, la década de los sesentas empieza a presentar signos de desgaste, de agotamiento del modelo económico de *desarrollo estabilizador*. La nación estaba entrando, al igual que el mundo entero, en una fase de crisis económica y política, misma que estallaría violentamente en la inolvidable masacre de estudiantes en 1968, perpetrada por el avieso régimen de Gustavo Días Ordaz. Algunos aspectos centrales de esta situación son los siguientes:

1. El factor demográfico. La población en México empezaba un crecimiento ascendente que hasta nuestros días no se ha detenido. Esto implicó la masiva demanda de ingreso al sistema educativo. Así pues, la Universidad

iniciaba un crecimiento que a la larga se ha convertido en un problema central a resolver. La educación elitista empezaba a ser historia, ahora se imponía la masificación gradual y constante de la Universidad.

2. La década traía consigo sucesos internacionales que afectarían notablemente las relaciones entre el Estado y los universitarios. Uno de estos sucesos fue el triunfo de la Revolución Cubana, es decir, la victoria de un modelo socialista —aunque en sus inicios no se declaró como tal— en contra del régimen capitalista de producción. Esto alentaría los ideales de cambio, de transformación de la juventud mexicana.
3. La crisis económica que se empezaba a gestar con el desgaste del modelo de desarrollo estabilizador. La época de bonanza económica y política estaba llegando a su fin.
4. En el año de 1964 llega a la presidencia de la república un político autoritario y represor: Gustavo Díaz Ordaz. Precisamente cuando el país requería de un hábil político, de un negociador capaz, de un hombre con mucha visión para solventar de la mejor manera los espesos nubarrones que se cernían sobre México, se impuso la mano dura de un abyecto déspota.

La Universidad fue la institución que sufrió todo el poder represor del Estado. Las relaciones estrechas y hasta armónicas que se habían establecido entre Universidad y gobierno federal, llegaron a su límite. La ideología universitaria y la ideología estatal se bifurcaron, ahora la universidad y los universitarios se convertían en inflexibles críticos del sistema.

Por otra parte, la educación empezaba a dejar de ser percibida como el medio de desarrollo y de movilidad social, ahora se comienza a ver como un centro de imposición de la ideología burguesa, de la ideología dominante de la sociedad. Así pues, la Universidad no sólo crea los cuadros ideológicos y políticos para el Estado, ahora también genera intelectuales de oposición al sistema.

La ideología de la Revolución Mexicana era sumamente cuestionada como un fenómeno social que servía para anquilosar, osificar y, por ende, traicionar los postulados populares de ésta. La Revolución Cubana se convertía en el catalizador de los ideales con que la juventud avizoraba el futuro, ésta servía como modelo para comparar el fracaso de una y la vitalidad de la otra. En México se iniciaban los movimientos guerrilleros como el de Arturo Gámiz y Pablo Gómez en el norte del país. Sin duda, México ya no sería el mismo después de los años sesentas.

En este contexto cabe resaltarse la figura de uno de los rectores más importantes de la historia de la institución, Javier Barros Sierra, quien enfrentó directa y dignamente al gobierno federal encabezado por Díaz Ordaz. Este rector fue la muestra palpable del rompimiento entre Estado y Universidad. La visión autoritaria, de orden a toda costa impulsada por el presidente, chocaba con una percepción más de corte humanista y liberal de Barros Sierra, nieto del universitario por antonomasia, don Justo Sierra. En su toma de posesión Javier Barros Sierra apuntaba que:

....debe entenderse bien que la Universidad, como mexicana, así aspire cual debe hacerlo a una constante superación de sus calidades académicas, no puede ser privilegiado claustro de perfecciones, radicalmente distinto de

su entorno, sino tan sólo —y es mucho— el espejo del mejor México posible en cada instante, con sus excelencias, pero también con una no escasa porción de sus defectos. Lo que importa, en suma, es que esta casa de estudios sea representativa de lo nacional; pero a la vez progresista en el más alto grado.⁵⁸

De hecho, Barros Sierra es aún recordado con gran simpatía y reconocimiento, por las actuales generaciones de estudiantes universitarios concedores de su obra. Sobre el movimiento del 68 hay demasiadas obras escritas por lo cual no profundizaremos más en este triste suceso de nuestra historia.*

La masacre estudiantil de 1968 marcó, sin duda, el fin de una era y el comienzo de otra. La Universidad Nacional también entraba a una nueva fase de desarrollo interno, que aún no acaba por aclarar el camino que lleva la institución.

La década de los setentas significaría para los mexicanos la entrada a un túnel, a una espiral de crisis de la que aún no vemos el fondo.

Para México, como para el resto del mundo —nos dice Arturo Guillén—, el cierre de la década de los sesenta significó el fin de una época y el comienzo de otra. El *milagro mexicano* del que tanto se vanagloriaban el gobierno y las cúpulas empresariales, llegaba a su fin. La estabilidad de precios terminaba a la par que se acumulaban desequilibrios en el sector externo y en la cuenta pública.

Durante el periodo 1940-1970, México había experimentado un rápido crecimiento económico superior al alcanzado por los países industrializados y por el resto de los países de América Latina, región que, en su conjunto, se benefició del auge de la posguerra. Entre 1940 y 1970,

⁵⁸ *Siete discursos de toma de posesión*. P-27

* La obra más representativa de éste suceso histórico, *La noche de Tlatelolco*, de Elena Poniatowska.

el PIB en México se incrementó, en términos reales, 6.4% anual, mientras que el ingreso por habitante aumentó anualmente 3.1 por ciento.⁵⁹

La administración de Luis Echeverría impulsó una política de corte populista. El nuevo presidente de la república quiso lavar su imagen, la cual había quedado manchada de sangre por la matanza de estudiantes, atrayendo a los estudiantes con oportunidades de participación en las estructuras de gobierno. Además, la Universidad recibiría un inusitado apoyo financiero nunca visto en toda su historia. Javier Mendoza Rojas nos dice:

...El nuevo régimen se propuso reconciliar al gobierno con las universidades, siguiendo una política de acercamiento y flexibilización, la cual consistió en el intento por modificar las orientaciones autoritarias del sexenio anterior con la liberalización del ambiente político. La *apertura democrática*, una mayor disposición al diálogo, el desarrollo de distintos programas sociales con fuerte orientación populista y la ampliación de oportunidades en el sistema educativo, constituyeron medios de búsqueda de un acercamiento con los sectores disidentes.⁶⁰

En este contexto llega a la rectoría Pablo González Casanova, un prestigiado académico que intentaría modernizar y democratizar a la institución universitaria. En su toma de posesión afirmaba lo siguiente:

Todas las estadísticas indican que la enseñanza secundaria seguirá creciendo a tasas elevadas, y también la superior, y este hecho debemos contemplarlo con gran optimismo y sin ningún temor, pues temer que crezca la enseñanza media y la cultura superior en las nuevas modalidades técnicas y científicas es temer un México más desarrollado y los

⁵⁹ Arturo Guillén. *México hacia el siglo XXI*. pp-19-20.

⁶⁰ J. Mendoza Rojas. *Los conflictos...*pp-146-147

universitarios debemos ser los primeros en no tenerle miedo al desarrollo de la nación.

Y si esto no es así, ¿cómo resolver el problema si a más de los cambios en los métodos y formas de enseñanza para las grandes masas que quieren cultura superior, no contribuimos a preparar un número creciente de profesores, y a renovar los conocimientos de los antiguos profesores con los nuevos datos científicos, humanísticos, políticos, de un siglo que ha entrado en el último tercio de su existencia y que varía con celeridad, en medio de crisis profundas, que tampoco debemos contemplar con miedo sino con esperanza? Los jóvenes que pierdan la esperanza perderán la juventud, y los adultos que no veamos en los jóvenes la esperanza de una humanidad mejor, perderemos el último residuo de nuestra condición humana...⁶¹

Dentro del proyecto impulsado por el sociólogo se encuentran los siguientes puntos:

- Compromiso con la universidad de masas, donde no estuviera reñido la cantidad con la calidad.
- La creación del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) y la apertura del Sistema de Universidad Abierta (SUA).
- El plan incluía la construcción de tres ciudades universitarias, varias casas de la cultura y hasta una ciudad de la investigación.

Sin embargo, sus ideas no fueron bien comprendidas siendo atacadas por diferentes grupos internos de la Universidad, incluyendo los de izquierda. Su rectorado ha sido uno de los más breves en la historia reciente de la Universidad. Solamente estuvo en la rectoría de mayo de 1970 a noviembre de 1972.

⁶¹ *Siete discursos*. P-37.

Las nuevas condiciones económicas, políticas y sociales que se generaron en esta década, repercutieron en el ambiente universitario de manera notable. A pesar del considerable apoyo financiero, la apertura política y el proselitismo realizado por el Estado, había confrontaciones, diferencias entre la comunidad universitaria y el gobierno federal.

La modernización educativa impulsada por Echeverría –según Guevara Niebla– motivó una nueva crítica de la educación, pero ésta se centró en la incapacidad del sistema educativo nacional para producir los cuadros técnicos que el desarrollo capitalista del país estaba reclamando en ese momento histórico. En una economía dominada por los monopolios la modernización adopta necesariamente un signo tecnocrático. Por sus propias características estructurales el sistema educativo no podía producir el nuevo tipo de cuadro o funcionario tecnocrático de la empresa privada y del Estado. La educación superior había evolucionado sobre el modelo clásico de la universidad humanístico-liberal y seguía produciendo profesionales liberales, al mismo tiempo que los planes de estudios universitarios mostraban en general un alto nivel de obsolescencia en sus contenidos. El sistema requería reestructurar la universidad misma, despojarla de su antiguo espiritualismo, actualizar el saber que transmitía, vincularla más estrechamente con los problemas y necesidades del desarrollo, etc. Se requería una reforma que rompiera esencialmente con las estructuras tradicionales de producción y transmisiones del saber para perfilar a las universidades como palancas efectivas para el desarrollo material y cultural del país conforme a las necesidades del momento.⁶²

Entre algunos sectores de la población estudiantil predominaba un discurso marxista ortodoxo, lo que implicaba estar confrontado permanentemente con el

⁶² G. Guevara Niebla. *La crisis de la educación...* p-15

Estado. Algunos de estos jóvenes fueron cooptados por el gobierno, otros pugnaban por transformar su entorno social y educativo.

La década de los setentas ahondó más las diferencias sociales. En México empezaron a surgir diferentes grupos armados que planteaban un cambio estructural. En el estado de Guerrero se levantaron los profesores, Genaro Vásquez y Lucio Cabañas. La Liga Comunista 23 de septiembre fue otro grupo importante en lucha directa contra el Estado.

Por otra parte, no debemos olvidar la masacre de estudiantes, de la UNAM y del Instituto Politécnico Nacional, el jueves de 10 de junio de 1971 cerca de las instalaciones del politécnico en el Casco de Santo Tomás.

La confrontación ideológica entre el Estado y los universitarios cada vez era más evidente. La crisis social, económica y política empezaba a polarizar a la sociedad mexicana. Aunque el discurso populista de Echeverría atemperaba un tanto la confrontación, el panorama y ambiente político habían cambiado. Aún así, Echeverría se las ingenió para mantener el orden y el control de la política nacional.

La ideología universitaria y la ideología gubernamental –nos dice Javier Mendoza—se aproximan y apoyan mutuamente . La universidad –con todo y su disidencia localizada—sirve de medio de cohesión ideológica de un Estado de base populista, que retoma el discurso crítico de la universidad. Se comparte un discurso ideológico neocardenista y de izquierda.⁶³

La siguiente década, la de los ochentas, es conocida como la "década perdida", pues a pesar del repunte económico vivido en nuestro país a fines de los setentas

⁶³ J. Mendoza R *Los conflictos de la UNAM*. P-149.

y principios de los ochentas, debido al descubrimiento de yacimientos de petróleo, no se supo "administrar la riqueza" tocando a José López Portillo hundir a la nación en una trágica e ingente crisis económica, política y social. Arturo Guillén escribe lo siguiente sobre este periodo.

Durante el periodo 1978-1981, México vivió uno de los periodos de crecimiento económico más intensos de su historia... La economía mexicana se petrolizó con rapidez .

La evaluación de los acontecimientos externos por parte del gobierno fue muy chata. No se entendieron los cambios en el mercado petrolero, no obstante que México era uno de sus jugadores...

Tampoco se entendió el alcance de la crisis internacional. Los países industrializados entraban en una nueva recesión al comienzo de la década de los ochenta.⁶⁴

De esta manera se conformaba un cuadro de crisis aguda que afectaría inevitablemente a la Universidad. A Guillermo Soberón le correspondió la administración de la UNAM en dos periodos seguidos y completos, de enero de 1973 a enero de 1981. Aunque el colapso económico se dio hasta 1982, el rector Soberón ya palpaba las enormes dificultades que se vivían en el país y en la institución. En su discurso de toma de posesión decía:

Es inútil situar cuál es nuestro nivel actual. Lo importante es generar, en nuestra voluntad, el firme convencimiento de que, esté en donde esté, de ahí nos levantaremos.

No hay tiempo para lamentaciones. Pero sí para la unidad y la cohesión. Debemos restañar las heridas, definir metas, fijar rumbos, precisar responsabilidades y transitar por los caminos de la superación.⁶⁵

⁶⁴ A Guillén. *México hacia el siglo XXI*. pp-31-32.

En la década de los ochentas la visión tecnocrática y neoliberal empezaba a ser impuesta en nuestro país por los grandes capitales financieros internacionales. El Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, entre otros, fueron factores fundamentales para la transición al modelo neoliberal iniciado por Miguel de la Madrid Hurtado.

Hasta la década de los ochentas se había desarrollado, con matices, dependiendo de la etapa de desarrollo social, una visión de corte humanista y liberal. La Universidad Nacional jugó, sin duda, su función ideológica y socializadora, función importantísima como otras más que cumple ésta institución.

La universidad cumple –nos dice Javier Mendoza– además con una función ideológica y socializadora. Al ser una institución de cultura, genera, transmite y difunde ideologías, entendidas como formas de pensamiento, pautas de comportamiento social, valores, símbolos y formas de representación de la sociedad. El hombre es un ser simbólico; se realiza en el terreno de la significación ideológica, comenzando por el lenguaje y atravesando todos sus actos, públicos y privados. La educación es el espacio privilegiado de inculcación ideológica, que a lo largo de la historia se ha formalizado como el *lugar social* –sea en la familia o en la escuela— encargado de transmitir a las nuevas generaciones todos aquellos conocimientos y valores necesarios para la cohesión de la colectividad.⁶⁵

Así pues, la visión que se impulsó en la universidad en 1910 hasta la década de los ochentas, fue la humanista-liberal, filosofía acorde con las necesidades de una nación fruto de un complejo proceso revolucionario de principios de siglo. Mas para principios de la década de los ochentas el país y el mundo entero estaban

⁶⁵ *Siete discursos...* p-54.

⁶⁶ J. Mendoza. *Los conflictos de la UNAM...*p-14.

cambiando, el modelo neoliberal y la globalización económica se imponían en muchas naciones del planeta.

Los años ochentas se caracterizaron por una aguda crisis y el desplome total del modelo económico, ahora era necesario buscar otras vías de desarrollo, transitar a otras formas de superación económica. El neoliberalismo fue la “alternativa” que siguieron nuestros gobiernos, desde Miguel de la Madrid en 1982, hasta nuestros días.

El ámbito universitario también sufrió ciertas transformaciones orientadas por el nuevo modelo económico neoliberal.

3.2 EL NEOLIBERALISMO Y LA UNAM

Con la llegada de Miguel de la Madrid Hurtado a la presidencia de la república, se abrieron las puertas de par en par al modelo neoliberal. Con la debacle total de la economía mexicana, los capitales extranjeros vinieron a hacerse cargo de la “salvación del país”, se hicieron presentes para paliar un tanto la banca rota nacional, siempre y cuando los tratados beneficiaran a los organismos multinacionales. Al respecto Arturo Guillén señala:

El acuerdo con el FMI significó un cambio de ciento ochenta grados en la estrategia y políticas económicas. A partir de 1983, el gobierno mexicano aplicó un severo programa de ajuste de corte neoliberal, cuyo objetivo explícito era controlar la inflación y reiniciar el crecimiento económico sobre bases más estables. Al mismo tiempo, ante la crisis del modelo de sustitución de importaciones, se inició un conjunto de reformas orientadas a sentar las bases de un nuevo modelo orientado a la exportación, abierto a la economía mundial, desregulado, menos estatificado, mayormente basado en

las fuerzas del mercado y donde la inversión privada fuera el motor de la acumulación del capital.⁶⁷

Los nuevos tecnócratas en el poder apostaron al modelo económico neoliberal, mismo que funcionaba en otras naciones como Inglaterra y los Estados Unidos, lugares donde además éstos eran educados y posteriormente venían a dirigir los destinos del país.

La caída vertiginosa de nuestra economía en los ochentas afectó también a la UNAM. Los recursos que recibía la institución dejaron de fluir con la importancia como se había dado en otros tiempos. De facto, el modelo neoliberal tiende por su propia naturaleza a recortar subsidios a instituciones como la Universidad Nacional, obligándolas a buscar financiamiento por sí mismas. El aumento a las "colegiaturas" es una de esas medidas encaminadas a ser fuente generadora de recursos propios. Bajo el neoliberalismo la educación es una obligación, una carga de la que se quiere desprender al Estado, tanto por su concepción económico-ideológica, como por los conflictos sociales latentes que representa dicha institución, pues la universidad no es exclusivamente un centro de control ideológico, también es una institución donde se propicia la discusión, el debate y la confrontación ideológica y política con el Estado. Por lo mismo, la ideología de la "revolución educativa" no tuvo eco en la universidad, toda vez que se alcanzan a percibir nítidamente los cambios que el régimen está queriendo implementar. Salvador Martínez e Imanol Ordorika afirman:

Desde los primeros años de la década de los ochenta hasta la actualidad, el debate educativo en nuestro país se ha intensificado particularmente en

⁶⁷ A. Guillén. *México hacia...* p-38.

los temas referentes a la educación superior pública. En la misma etapa, la discusión se ha desplazado del discurso de la planificación al de la revolución educativa y actualmente al de la modernización de la educación. Las instituciones de educación superior de carácter público han sido duramente juzgadas y puestas en tela de juicio...⁶⁸

La Universidad empieza a ser vista como un ente anacrónico por los tecnócratas neoliberales, pues la UNAM produce profesionales de corte tradicional que ya no son indispensables ante las actuales necesidades del mercado internacional neoliberal y globalizado. El sector productivo interno es obligado por las nuevas políticas económicas, a exigir un egresado de las instituciones superiores con un perfil más acorde a los requerimientos del mercado. Ante esto las universidades privadas tienden a desplazar a las universidades públicas, por apearse más a las disposiciones de corte neoliberal, por lo que la Universidad Nacional tiende irremediablemente a perder la importancia que tuvo en otros tiempos.

En este contexto llega a la rectoría Jorge Carpizo MacGregor, el 2 de enero de 1985. En su discurso de toma de posesión expresaba: "...La historia nos otorga la comprensión necesaria para actuar en el presente. El pasado y el presente permiten contemplar *qué es la Universidad y qué debe ser; qué de lo antiguo ha perdurado, qué debe perdurar y qué debe cambiár profundamente. La Universidad antigua y la Universidad joven...*"⁶⁹

En dicho discurso se refleja la preocupación de lo que está ocurriendo en el país, y los cambios que quiere implantar en su gestión para transformar a la

⁶⁸ S. Martínez Della Rocca. *UNAM: espejo del mejor México posible*. P-7.

⁶⁹ *Siete discursos...*p-68. (El subrayado es mío)

institución. Más adelante, en el mismo discurso, Carpizo hace una serie de propuestas para ir transformando inmediatamente a la UNAM. El rector es conciente de la dificultad enorme de llevar a buen término sus propuestas, por lo mismo subraya en su discurso:

Soy conciente de que nuestros programas y planes de trabajo están enmarcados en la problemática económica de México, cuyos efectos negativos han sido numerosos. Las instituciones y las personas muestran su categoría en las épocas difíciles; vamos a optimar nuestro gasto. Sin embargo, el país y la Universidad no pueden, a pesar de los problemas económicos, permitir que se deterioren la educación superior y la investigación, ya que ello incrementaría los problemas actuales, y magnificaría en el largo plazo los efectos de la presente situación económica, hipotecando el futuro de generaciones por venir y cancelando las posibilidades de un desarrollo más independiente y autosostenido. Ello, señores, no es posible.

Por el contrario, el contexto económico en que vive México exige a la Universidad ser más imaginativa, más propositiva y más productiva, con el fin de ofrecer a la nación auxilio en la solución de sus urgentes problemas.⁷⁰

El rector nunca habló del modelo neoliberal como parte generadora de los problemas por los que atraviesa la nación, por lo tanto, la crisis que el señalaba permitía encubrir sus planteamientos. Es decir, se habla de problemas económicos, pero no se cuestiona que sea el modelo neoliberal quien en gran medida los provoca. Simplemente, como buen rector universitario que cuida sus intereses personales y académicos, hace propuestas de modificar a la Universidad.

⁷⁰ *Ibidem.* pp-75-76.

Es más, en abril de 1986 Jorge Carpizo presentó ante el Consejo Universitario un estudio en el cual analiza desde su perspectiva muy personal a la UNAM. El documento conocido como *Fortaleza y debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México* presenta el proyecto más claramente delineado de hacia a donde debe ir la Universidad, los retos que hay que enfrentar para modernizar a la institución. Sin duda, es un documento importante pues pone el dedo en la llaga respecto a muchos de los problemas que se debían resolver, y que aún están por resolverse.

Este diagnóstico realizado por Jorge Carpizo creará una serie de reacciones encontradas, unas a favor y otras en contra. Después de una serie de conflictos se estalló la huelga universitaria el 29 de enero de 1987.

La implementación del modelo neoliberal en nuestro país no fue la panacea de nada, muy por el contrario, los conflictos se empezaron a enconar en todos los sectores de la sociedad. La Universidad Nacional no iba a ser la excepción, así pues, a pesar de lo valioso y valiente que fue el análisis que realizó el rector Carpizo, la serie de propuestas por él vertidas en aquel famoso documento fueron interpretadas como la introducción del proyecto neoliberal en el *alma mater*.

La vida universitaria se compone —afirmaba el rector Carpizo— simultáneamente de realizaciones y de problemas, de avances y de metas aún por alcanzar. Por una parte, la Universidad en conjunto cumple sus funciones con eficacia y con calidad; por otra, hay rezagos graves que se traducen en el hecho de que no todos nuestros profesionistas y técnicos egresan suficientemente preparados.

A este diagnóstico lo he denominado "Fortaleza y debilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México". Imposible es referirse, aunque

sea someramente, a todos nuestros logros y a todos nuestros problemas; por tanto, sólo resaltaré los aspectos sobresalientes de los logros, y los principales problemas que hoy afrontamos.⁷¹

De 1990 al año 2000, periodización de la presente investigación, se generaron conflictos que marcarían a la institución. El Congreso Universitario de 1990, el conflicto por los rechazados en 1995 y la huelga estudiantil del 20 de abril de 1999 al 6 de febrero de 2000, la huelga más larga en la historia de la Universidad, son algunos de los puntos álgidos en la confrontación abierta y directa ,entre las autoridades universitarias y los estudiantes universitarios, trabajadores sindicalizados y docentes.

La pugna que se presenta en la institución educativa más importante de México y América Latina, tiene como fondo el rechazo o aceptación del modelo neoliberal impuesto por los organismos multinacionales y las grandes potencias económicas del mundo. La privatización, el adelgazamiento del Estado, la liberación y desregulación de la economía, etc; han sido algunos de los aspectos que han tenido que impulsar los gobiernos desde la década de los ochentas para cumplir sus compromisos con los grandes capitales financieros. Rocío Citlalli Hernández nos recuerda:

En el último cuarto del siglo XX y en el marco de la globalización, se fue imponiendo la idea de la superioridad del mercado y la obsolescencia e incapacidad de los sectores públicos para organizar las sociedades y sus economías. Se propuso volver a los tiempos en que los Estados sólo intervenían para garantizar el orden y la actuación de los particulares, dejando al libre albedrío de éstos la organización, regulación y planeación de

⁷¹ Jorge Carpizo. *Discursos y afirmaciones* 1985-1988. p-263.

la producción de bienes y servicios y el equilibrio económico. Se debían, pues, dismantelar los sectores públicos privatizando y desregulando sus funciones y actividades.

Esta visión está representada por el neoliberalismo, que es la corriente teórica que acompaña a la globalización y la que se ha encargado de denostar al Estado y descalificar el papel del sector público y sus interferencias, rescatando de las escuelas clásica y neoclásica de los siglos XVIII y XIX su abierto rechazo al Estado y la postulación de que el mercado es el mecanismo más eficiente para la asignación de recursos y la maximización del bienestar social. Nada más alejado de la realidad, pues en casi veinte años de hegemonía de las teorías neoliberales y de reinado del mercado, no se han verificado ni una mejor eficiencia en la utilización de los recursos ni mucho menos se ha logrado aumentar los niveles de bienestar de la población, antes bien se ha retrocedido en este aspecto. Pero tampoco los sectores privados han dejado de prescindir de los sectores públicos y sus "interferencias".⁷²

La educación superior no está fuera de esta visión del neoliberalismo globalizante. De hecho, con las administraciones de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León se dieron los pasos más decididos para la privatización y apertura comercial, situación que hizo empeorar las ya de por sí terribles dificultades que vivíamos en México. Ahora, Carlos y Ernesto viven en sus autoexilios por el temor de ser enjuiciados por sus mismos compinches, pero sobre todo por el miedo de que el juicio popular caiga sobre ellos.

⁷² R. Citlalli Hernández Oliva. *Globalización y privatización...*p-205

Carlos Salinas llegó al poder en medio de uno de los fraudes electorales más cínicos cometidos contra la voluntad popular. A pesar de que el voto de los mexicanos favoreció al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, los tecnócratas en el poder hicieron hasta lo imposible por revertir el resultado desfavorable al partido de Estado.

En medio de ese megafraude, Carlos Salinas intentó limpiar su imagen presentando su ideario político- ideológico conocido con el nombre de "liberalismo social". En dicho documento argumentaba lo siguiente, tratando de marcar su supuesta distancia con el neoliberalismo.

Dos tesis se enfrentan entre sí: una que no termina de declinar y otra que poca vigencia tendrá al nacer. Es el choque entre el estatismo absorbente y el neoliberalismo posesivo. Ni uno ni otro responden al proyecto de reforma de la Revolución; ni los nuevos reaccionarios que promueven el estatismo ni tampoco el neoliberalismo enarbola nuestras luchas ni sintetiza nuestra ideas ni guía nuestras decisiones.

La filosofía de nuestras prácticas es el liberalismo social, de hondas raíces en nuestra historia y con plena vigencia para el presente y para el futuro. Establezcamos con claridad cómo fortalecer los principios de soberanía, justicia, libertad y democracia del liberalismo social mexicano y su profunda diferencia con las otras dos propuestas ideológicas.⁷³

Sin embargo, a pesar de los "intentos" por diferenciar su administración de los postulados del neoliberalismo, Salinas se convirtió en uno de sus más preclaros impulsores, cediendo posteriormente la estafeta a Ernesto Zedillo.

⁷³ Carlos Salinas. *El liberalismo social*. p-18.

Con respecto a la educación hubo medidas impulsadas por los tecnócratas neoliberales con el objetivo de modernizar la educación durante la administración salinista. Al respecto nos dice Martínez Della Rocca:

Con el antecedente histórico del movimiento de 1968, la reciente rebelión estudiantil del CEU de 1986-1987 y los sucesos nacionales de 1988, el Estado mexicano, en su afán de imponer su nuevo modelo o proyecto educativo superior, ha buscado la forma de evitar un enfrentamiento con las universidades públicas y en especial con la UNAM. La nueva ruta se caracteriza por tres decisiones que se han venido aplicando de manera sistemática en los últimos ocho años y constituyen una clara política educativa.

La primera decisión gubernamental para iniciar el intento de dismantelar el actual sistema de educación superior público, fue imponer, a partir de 1982, una agresiva política financiera, violentos recortes presupuestales y una considerable disminución del salario del personal académico...

La segunda medida que se ha instrumentado desde 1982 para impulsar el nuevo proyecto educativo modernizador, es el apoyo a las instituciones privadas de educación superior...

Tercera medida. En el Programa para la Modernización Educativa (PME) 1989-1994, se exponen con claridad meridiana los objetivos que el nuevo régimen se propone en materia educativa...

- 1) Reforzar los mecanismos de actualización, evaluación y promoción del nivel académico.
- 2) Conciliar las preferencias de los estudiantes con la oferta de carreras profesionales prioritarias para el desarrollo.
- 3) Establecer una pauta nacional de criterios de excelencia...⁷⁴ (son diez puntos del PME)

⁷⁴ S. Martínez Della Rocca. *UNAM: espejo del mejor México posible*. Pp- 29,30,31 y 33.

En medio de escándalos mayúsculos como: el surgimiento de nuevos megamillonarios al cobijo del régimen, la ruina económica en que quedó la nación, el asesinato del candidato a la presidencia, Luis Donaldo Colosio, el hermano incomodo envuelto en la corrupción y el asesinato políticos, el surgimiento del EZLN, etc, etc, etc.,subió al poder Ernesto Zedillo.

Todo esto lo conocían los grandes capitalistas financieros internacionales, sin embargo se hicieron de la vista gorda con el avieso fin de imponer sus condiciones ventajosas a nuestro país.

Bajo estos criterios –nos dice Citlalli Hernández– eficientistas y tecnocráticos, se han registrado en el país tres grandes olas privatizadoras impulsadas por las tres administraciones neoliberales. La estrategia privatizadora de los gobiernos de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo incluyó a las ramas prioritarias y estratégicas consideradas por la Constitución como bienes de propiedad nacional y del dominio directo de la nación. Miguel de la Madrid inició el retiro gubernamental de las áreas prioritarias y Carlos Salinas hizo lo propio vendiendo empresas estratégicas de gran crecimiento y un potencial de rentabilidad muy alto, lo que continuó Ernesto Zedillo para beneplácito de los nuevos y poderosos grupos financieros que se beneficiaron con las privatizaciones. De esta forma, para finales del gobierno zedillista el sector público había dejado de participar en ramas tan importantes como la petroquímica, la banca y el crédito, las telecomunicaciones incluyendo teléfonos, los ferrocarriles, aerolíneas, la minería, la siderurgia, el abasto de productos básicos y el sector del campo, y empezó a retirarse de puertos,

electricidad, petróleo y gas, carreteras, educación, salud y seguridad social.

75

Las dos décadas neoliberales han cumplido con el puntual saqueo de la nación. Sin embargo, aún subsisten sectores productivos o instituciones que han mantenido a raya, a los voraces capitales internacionales. PEMEX, CFE, y la UNAM, como ejemplos, no han podido ser penetrados del todo por la actual filosofía neoliberal. La larga huelga universitaria de 1999 es una clara muestra de que no será nada fácil transformar y privatizar la educación superior. Dos proyectos están confrontados al interno de la institución educativa, uno de corte privatizador, eficientista y tecnicista, contra otro de carácter popular, masivo y humanista.

En resumen, la Universidad Nacional Autónoma de México a atravesado a lo largo de su historia, de ya casi un siglo, por diferentes situaciones ya sean de índole económico, político, académico, laboral e ideológico, mismas que tienen un fondo social, un contexto histórico propio. La filosofía positivista predominante en los primeros meses de existencia de la institución, reflejaba lo que acontecía en el país de fines y principios de siglo. Posteriormente, el nacionalismo y humanismo van a ser las tendencias ideológicas que permearán a la institución hasta nuestros días, obviamente, con sus diferentes matices. Sin embargo, en las décadas de los ochenta y noventa la filosofía neoliberal será impulsada muy fuertemente por el Estado mexicano.

Así pues, el debate central sobre la Universidad en la década de los noventa gira en torno a un problema: la orientación ideológica que debe seguir la

⁷⁵ R. Citlalli Hernández. *Globalización y privatización...* pp 212-213.

Universidad. Este asunto no es sólo de índole económico, político y social, sino también filosófico y antropológico pues debemos esclarecer antes que nada la siguiente pregunta: ¿educar para qué?, pregunta que a su vez nos obliga a reflexionar sobre los sujetos sociales que se intenta educar. En el siguiente capítulo (cuarto y último) tocaremos tan delicado y trascendental asunto.

4. ¿EDUCAR PARA QUÉ?

Como ya hemos señalado en capítulos anteriores, la implementación del modelo neoliberal se impulsó en nuestro país desde la década de los ochentas en la administración de Miguel de la Madrid Hurtado, empezando con ello una serie de cambios que tienen como objetivo central transformar las estructuras y contenidos de la educación pública nacional. La “modernización” en el sistema educativo de nivel superior tiende hacia la privatización y la elitización, ambos aspectos propios de la dinámica de la actual fase del capitalismo financiero internacional. Don Pablo González Casanova un profundo conocedor de la Universidad Nacional Autónoma de México señala que:

...la ofensiva neoliberal va a continuar con una política destinada a transformar en mercancía todo lo que sea electricidad, petróleo, comunicaciones, educación o gobierno.

Entre tanto los servicios sociales de salud, de alimentación, de vivienda, de educación en todos sus niveles, junto con la deformación de los empleos profesionales y no profesionales convertidos en simples mercancías, harán que sólo puedan recibir bienes y servicios los que tengan para pagarlos a los precios que se les fijen en un mercado desregulado. Esa población con capacidad de compra variará de país a país y de región a región, y en países que sean competitivos por la mano de obra barata a veces no llegará ni a uno de cada diez...⁷⁶

De esta manera se pretende poner fin a un modelo de institución universitaria de corte tradicionalista y humanista, ya que dentro de las políticas neoliberales no cabe ningún proyecto educativo, por muy importante que éste sea, que no acate los dictados de las grandes empresas transnacionales.

⁷⁶ P. González Casanova. *La universidad necesaria en el siglo XXI*. P-12.

...Los ejes fundamentales –nos dice Amparo Ruiz del Castillo—en que descansa la reforma educativa están en la adecuación de los planes y programas de estudio, de los contenidos de la enseñanza, así como de la función de la docencia y la investigación a la denominada globalización económica.

De acuerdo con los documentos producidos por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, se evidencia que tales instituciones han fortalecido su oposición a que sea el Estado quien se encargue de financiar totalmente la educación; a través de diferentes mecanismos de presión (fundamentalmente por la vía de préstamos económicos y firma de convenios de intención) imponen criterios que influyen o determinan las políticas públicas para validar formas de organización, calidad y pertinencia de los servicios educativos, así como para orientar la enseñanza y el aprendizaje.⁷⁷

El neoliberalismo es una ideología autoritaria y totalizadora que pretende imponer un modelo único, un pensamiento único fundado en principios oscuros y hasta contradictorios, pero que se presentan, por los dueños del poder económico y político como verdades absolutas e incuestionables. Hemos llegado a la etapa del “libre mercado” que se presenta como el demiurgo, o como la famosa “Mano Invisible” de Adam Smith que controla y dirige los destinos de la humanidad entera, por lo mismo, “infalible y de validez universal” Sin embargo, esta ideología neocolonialista y neoconservadora ha demostrado en dos décadas de existencia las terribles contradicciones sociales que ha generando la polarización de las sociedades en el mundo entero es una bomba de tiempo que puede explotar en cualquier momento. La pauperización de más de la mitad de la población en México es un indicador alarmante y crudo que nos muestra que el neoliberalismo no se detendrá ante nada, pues su esencia antihumana le permite prescindir fríamente de esos

⁷⁷ A. Ruiz del castillo. *Educación superior y globalización...* p-15-16.

seres andrajosos y “pobretones” que pululan en el mundo entero. Joaquín Estefanía plantea algunos de los aspectos más relevantes del pensamiento neocolonial, neoconservador y neoliberal.

...El pensamiento único, del que tan difícil resulta salirse hoy día, es una amalgama heterogénea de conservadurismo y del liberalismo realmente existente, que se sostiene en asertos tales como los siguientes:

--Achicar el Estado es agrandar la civilización.

--Se acabó la historia; la sociedad será siempre capitalista y liberal.

--El liberalismo económico lleva, inexcusablemente, a la democracia.

--Hay que adoptar el modelo neoliberal, que es el que se impone en todo el mundo.

La economía social de mercado forma parte ya del pasado y sus defensores son dinosaurios ideológicos.

--Pragmatismo: ya pasó la época de las ideologías.

--El mercado lo resuelve todo del mejor modo posible.

--No se pretende atacar a los débiles, sino las pretensiones más débilmente justificadas.

--Siempre hubo y habrá corrupción, pero en el liberalismo es marginal y en el estatismo, estructural.

--Siempre habrá desigualdades porque están en la naturaleza humana.

--Primero hay que agrandar la tarta y sólo luego repartirla.

--Globalización. El nacionalismo económico es una expresión retrógrada que debe desaparecer.

--La soberanía nacional es un arcaísmo del pasado, está superada y en disolución.

--Las privatizaciones son la panacea.

--El capital extranjero es la solución; por tanto, hay que desregular sin limitaciones al sistema financiero y no poner puertas al campo.

–La experiencia económica chilena es el paradigma del modelo neoliberal y debe ser imitada.⁷⁸

Todo esto ha sido impuesto por nuestros gobiernos neoliberales, además de los intelectuales ligados a las estructuras de las administraciones en turno, que fungen como simples gerentes-administradores de las políticas económicas de la actual fase de desarrollo capitalista. Esta es la nueva elite política, la tecnocracia que subió al poder junto con la ideología neoliberal en los años ochentas.

Pero lo más terrible y preocupante de todo esto, es la visión antropológica que conlleva la ideología utilitarista, pragmática y cosificadora neoliberal. La pregunta: ¿educar para qué? es una pregunta fundamental que debemos dilucidar con mucho cuidado y objetividad. Dicha pregunta pone en el centro del debate el asunto de los hombres y mujeres de carne y de hueso, de sujetos que sufren miseria, hambre y opresión que genera el modelo actual. El pensamiento neocolonial parte del postulado de ver y tratar a los seres como simples objetos o mercancías. “Al aplicar las propuestas de la OCDE –afirma Amparo Ruiz- no se piensa en los jóvenes, sus expectativas, la influencia de los medios para generar éstas y la deformación de sus mentalidades. Se atiende al mandato de la economía, y de ser sujetos de la educación pasan a ser objetos del mercado, productos desechables mediante procesos de selección y evaluación”.⁷⁹

La visión globalizada y neoliberal de la educación superior tiende a transformar la educación en una mercancía y no en un derecho social como se percibía anteriormente. También los jóvenes pasan a ser vistos como recursos humanos, como objetos o cosas a las cuales se les puede mantener en un estado de estupidez y degradación humanas.

⁷⁸ J. Estefanía. *Contra el pensamiento único*. pp49-50.

⁷⁹ A. Ruiz del Castillo. *Educación superior y globalización...* p-25.

¿Será preciso tener que insistir de nuevo –nos dice Joaquín Estefanía- en la necesidad de humanizar el sentido de la vida, sin retroceder muchos lustros en una corriente filosófica que creíamos superada para siempre? Pasamos de una cultura relativamente enfocada en la persona a otra que se cosifica de modo acelerado. Hay un debilitamiento de los valores que se consensuaron tras la II Guerra Mundial –los de la ciudadanía social- en beneficio de otros como la eficacia, la competencia, la eficiencia, que precisan de apostillamientos netos. Del hombre como ciudadano se ha devenido en la persona como *recurso humano*; es decir, como un coste más.

Ello se ha logrado en un ambiente de embriaguez ideológica, que rompe con lo anterior y que se extiende sin frenos al próximo milenio, que ya es definido como “el siglo del gran mercado globalizado” en el que todo, los bienes, los capitales, los recursos humanos, será traducido a términos mercantiles.⁸⁰

De esta manera tenemos en su más pura, cruel y descarnada esencia al sistema capitalista en su fase globalizada y neoliberal. Para el capitalismo neoliberal no importan las consecuencias que conlleve la conversión de la educación en mercancía y , por ende, que este proceso implique la mercantilización de la vida misma, llegando al punto de estar en juego la esencia humana. En este asunto está de por medio no solamente el aspecto educativo, en cualquiera de sus niveles, sino también, pero más profundamente, el ámbito antropológico nos dice Heinz Dieterich:

...conviene realizar una breve reflexión sobre los paradigmas antropológicos de Occidente. Dicha reflexión muestra que detrás de la multiplicidad de cosmovisiones desarrolladas a lo largo de la historia, existen dos vertientes fundamentales: la utilitarista y la humanista o romántica, entendiéndose el concepto romántico como en el periodo del *Sturm und Drang*, es decir, una orientación de vida identificada primordialmente con ideales y principios éticos; a diferencia de la concepción

⁸⁰ J. Estefanía. *op cit.* pp 51-52

utilitarista que conceptualiza al ser humano básicamente como un ente concentrado en procurar su propio bien.

El símbolo clásico de la visión humanista es, por su puesto, el Prometeo griego, cuya axiomática es heredada en su forma militante por, entre otros, los jacobinos, Marx y Lenin, mientras que su vertiente pacifista revive en personajes como Jesús, Gandhi, *et al.* Sin embargo, el ideario filosófico-político del cual se nutre la concepción antropológica del capitalismo de Estado reaccionario, mal llamado neoliberalismo, deviene del paradigma utilitarista ⁸¹

De hecho, la pregunta educar, ¿para qué?, tiene implicaciones filosóficas y educativas, mas también está estrechamente relacionada con la pregunta antropológica de ¿qué es el hombre?, cuestión que se liga a su vez con el asunto de: ¿cómo educar a los jóvenes? ¿Para qué y por qué se deben educar? Fernando Savater reflexiona en torno a esta cuestión de la siguiente forma:

La educación transmite porque quiere conservar, y quiere conservar porque valora positivamente ciertos conocimientos, ciertos comportamientos, ciertas habilidades y ciertos ideales. Nunca es neutral: elige, verifica, presupone, convence, elogia y descarta. Intenta favorecer un tipo de hombre frente a otros, un modelo de ciudadanía, de disposición laboral, de maduración psicológica y hasta de salud, que no es el único posible pero que se considera preferible a los demás...⁸²

Estos cuestionamientos resurgen con gran fuerza a principios del siglo XXI, lo cual demuestra que la humanidad no ha podido dar respuestas satisfactorias a interrogantes milenarias. En esta fase neoliberal, que según los especialistas es la tercera revolución existencial que vive el hombre, lo único que importa son los intereses de las empresas

⁸¹ H. Dieterich. *La sociedad global...* p-137.

⁸² F. Savater. *El Valor de educar.* p-162.

transnacionales; los intereses de los “dueños” del mundo, intereses que no coinciden con los de los millones y millones de “condenados de la tierra”, con los “miserables” del planeta. Heinz Dieterich plantea que, “La brutal lógica del neoliberalismo reconoce como única *Gestalt* legítima del *homo sapiens* a su grotesca caricatura utilitarista, el *homo oeconomicus*, y como único derecho genuino de sobrevivencia el que pueda conquistarse en el mercado. Los derechos humanos formales, sociales y colectivos sólo tienen vigencia práctica en la medida en que pueden “validarse” en el mercado; en caso contrario son letra muerta”.⁸³

Así pues, la brutal lógica del neoliberalismo está presente en el proyecto educativo que se impone a los países de América Latina y del mundo entero en general. ¿Educar para qué?, no es una pregunta cualquiera o sin sentido, por el contrario, implica poner el dedo en la llaga, en la herida que el sistema dominante abre más y más. La pregunta educar ¿para qué? tiene que ver con el futuro mismo de la humanidad, pues la respuesta que se le da a dicha pregunta nos orientará inmensamente sobre los proyectos que se están forjando.

La filosofía de la educación es un medio, un vehículo con el que podemos cuestionar y reflexionar sobre nuestra realidad, además de estudiar, entender y mostrar los factores alienantes de dominación y sometimiento que se están implementando en nuestra América Latina. Pero también para que se tome conciencia y se actúe en consecuencia, pues no podemos quedarnos en la fase de la toma de conciencia sin hacer nada. La pregunta ¿educar para qué? conlleva a una respuesta de corte epistemológico pero también a una *praxis* política que debemos asumir sin remilgos. “La pedagogía del oprimido –nos dice Paulo Freire—que, en el fondo, es la pedagogía de los hombres que se empeñan en la lucha por su

⁸³ H. Dieterich. *La sociedad global...* p-139.

liberación, tiene sus raíces ahí. Y debe tener, en los propios oprimidos que se saben o empiezan a conocerse críticamente como oprimidos, uno de sus sujetos”.⁸⁴

De esta manera una vez que empezamos a tener claro cuales son los objetivos del sistema neoliberal globalizado, podemos plantear una respuesta a la pregunta que nos inquiera sobre el sentido que debe tener la educación. Si no queremos pasar de ser sujetos de la educación a ser sujetos del mercado --mercado al que solamente le importan sujetos adoctrinados con nociones y cualidades abstractas individuales como: calidad, eficiencia, productividad, excelencia, competitividad y otras, dejando de lado el carácter social, comunitario de la visión humanista tradicional--, debemos luchar por un sistema educativo en todos los niveles que ponga el acento en la formación integral de los hombres y mujeres de nuestra América Latina, en una visión más democrática y de justicia social la cual está peleada a muerte con la visión utilitarista y pragmática del neoliberalismo realmente existente.

La grandilocuencia de la Filosofía de la educación --según Octavi Fullat-- adquiere mayor volumen si atinamos a ver que el fenómeno educativo está fuertemente atado a la cuestión sobre *qué es un ser humano*. Se asegura que el hombre irrumpió cuando apareció el trabajo o como mínimo el lenguaje; es decir, cuando apareció la cultura. Hombre, cultura y educación --ésta transmite a aquella-- son inseparables. Kant sostuvo que el distintivo entre el bruto y el hombre radica precisamente en que este último sólo llega a ser tal mediante la educación. Si lo que la humanidad es y ha sido resulta inexplicable sin el recurso a los procesos educacionales, salta a la vista la pertinencia de los interrogantes filosóficos sobre dichos procesos. Preguntar por la educación, por su bulto y por sus fronteras, por su peso o valor, es inquirir, a la postre, por nosotros mismos.⁸⁵

⁸⁴ P. Freire. *Pedagogía del oprimido*. P-46.

⁸⁵ O. Fullat. *Filosofías de la educación*. P-68. (subrayado del autor)

Podemos afirmar que es necesario educar a los sujetos dentro de una visión filosófica que les permita escudriñar críticamente el mundo que los rodea y, donde el centro fundamental de atención sea el hombre, su sociedad y sus valores comunitarios. De esta manera seremos capaces de descubrir las redes opresoras y enajenantes, además de tener las posibilidades de plantear alternativas o soluciones a los múltiples obstáculos que nos presenta nuestra realidad histórica. De ninguna manera podemos permitir que se impongan los criterios educativos neoliberales en las universidades latinoamericanas, pues esto sería condenarnos como seres humanos a la cosificación más vil y denigrante. “La imposición – asegura el filósofo Heinz Dieterich– del nuevo *software* humano –del nuevo paradigma antropológico- se perfila ya en el escenario educativo y la educación formal en dos sentidos transcendentales: la aplicación de la lógica neoliberal a la conversión de la educación en mercancía y el uso de la socialización formal-informal como instrumento de realización del nuevo *homo oeconomicus* que la globalización del capital requiere”.⁸⁶

Ya Marx afirmaba que en el sistema de producción capitalista el hombre se convertía “en un simple apéndice de la máquina, y sólo se le exigen las operaciones más sencillas, más monótonas y de más fácil aprendizaje”⁸⁷. Pues bien, el *homo economicus* que proyecta el mundo globalizado y neoliberal es la última fase de estupidez y denigración de los seres humanos. El neocolonialismo con su nueva división internacional del trabajo es la nueva cara del “darwinismo social”, que somete a los más desprotegidos y los condena a ser carne de cañón, donde sobrevive solamente el más “apto,” o el que se logra adaptar a la dinámica actual que impone el sistema de producción frío e inhumano de nuestros días.

⁸⁶ H. Dieterich. *La sociedad global...* pp-142-143.

⁸⁷ C. Marx. *El Manifiesto del Partido Comunista* p-43.

La nueva fase neoliberal no puede tender hacia otra cosa que no sea la deshumanización del mundo entero, toda vez que lo único importante y fundamental para los grandes capitales trasnacionales es el buen funcionamiento del mercado y, con ello, la producción de ganancias. Pues como dice Heinz Diterich:

La implementación violenta del paradigma antropológico dominado por la ley del valor y el *homo oeconomicus* como productor y realizador de plusvalía, determina su comportamiento práctico como fundamentalmente utilitarista, y en contraposición abierta a cualquier proyecto humanista sobre la socialización y el devenir de la arquitectura humana...

De esta manera, el personaje del siglo XXI ha de ser en el aspecto real de su vida, un trabajador productor de ganancias y un ente consumista, con un horizonte mental fijado en la inmediatez. En la dimensión existencial, su largo andar por la historia amenaza con terminar en el *homo abstractus*.

La condición humana prevista por los arquitectos del *global village* se asemejan a la de la Mónada del filósofo y científico alemán Gottfried W. Leibniz: una entidad autosuficiente cuya vida se lleva a cabo dentro de una "armonía preestablecida" en un mundo que es el "mejor de todos los mundos posibles", porque es creado por Dios.

El papel de demiurgo que ocupa Dios en la teodicea de Leibniz, lo ocupan en la sociedad global las empresas trasnacionales y sobre todo, aquellas que le crean su hogar electrónico en la realidad virtual del *cyberspace*, donde la identidad del *homo abstractus* es una dirección electrónica y las relaciones sociales que entabla son constituidas y mediatizadas por la electrónica.⁸⁸

Definitivamente no podemos aceptar el destino impuesto por las empresas trasnacionales, al inmiscuirse en responsabilidades que eran de competencia exclusiva de los grupos sociales de cada una de las naciones del mundo. Con el control de la educación

⁸⁸ H. Dieterich. *La sociedad global...* pp 151-152.

y, por ende, de nuestras mentes, las nociones de soberanía nacional, dignidad humana, libertad, justicia social y otras, empiezan a ser simple y demagógica retórica. Ni el propio Marx sabía que tan proféticas iban a ser sus palabras cuando señalaba: “...Ha ahogado –la burguesía—el sagrado éxtasis del fervor religioso, el entusiasmo caballeresco y el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoísta. *Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y adquiridas por la única y desalmada libertad de comercio.* En una palabra, en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal.”⁸⁹

La reforma educativa contemporánea es una función complementaria del proyecto económico neoliberal. El objetivo privatizador que postulan los grandes capitales internacionales no va a perdonar o hacer excepciones con las instituciones de nivel superior, como lo es la Universidad Nacional Autónoma de México, la institución educativa más importante de América Latina. Las privatizaciones son la esencia del modelo neoliberal y los dueños de la producción y el mercado no se van a detener ante ningún obstáculo. “Los procesos de privatización –nos dice Pablo González Casanova– abarcan tanto al excedente como a los recursos naturales, incluyen a las organizaciones, a la política, a la informática, a la cultura, a la educación y a la conciencia. Incluso la moral y las prácticas morales son objeto de privatización. Con ellas la verdad se privatiza y los valores estéticos se privatizan, no se diga ya las diversiones y una creciente cantidad de servicios y productos”.⁹⁰

⁸⁹ C. Marx. *Manifiesto*...p-39. (subrayado mío)

⁹⁰ P. González Casanova. *La universidad necesaria*...p-18.

Es muy claro el proyecto neoliberal de ¿educar para qué? pues si todo se tiende a privatizar, la educación y los educandos pasan a ser considerados como mercancías, como simples reproductores de mano de obra barata, como obreros superfluos y desechables, como masa vulgar y sin necesidad de poseer demasiados aditamentos intelectuales. De tal forma,

La privatización de las universidades –recalca González Casanova—y la reducción de los estudiantes a objetos ignorantes de la historia, de la política y de las ciencias vinculadas al humanismo, no sólo obedecerá al proyecto de convertir a las empresas privadas y mercantiles en actores principales de la producción, los servicios y la vida. También obedecerá a un mundo en que “el complejo militar-industrial” y corporativo, con sus asociados y subalternos, regulará la represión y la negociación para una gobernabilidad en que los pueblos sujetos muestren ser “responsables” y “razonables” o con “opciones racionales” que los lleven a aceptar como suyos los objetivos de ‘los que mandan’⁹¹

El mundo neoliberal quiere formar a las nuevas generaciones como recursos humanos, como entes consumibles y consumistas, sin voluntad, sin capacidad reflexiva y crítica. Castrando al ser humano de todos los valores que a lo largo del devenir histórico ha ido forjando. Ya lo señalaba Erich Fromm, uno de los más grandes pensadores del siglo XX.

...La mayoría de la gente es motivada por un deseo de mayores ganancias materiales, de confort y productos destinados a facilitarlos, y este deseo sólo tiene un límite: el deseo de seguridad y de evitación de riesgos. Cada vez se sienten más satisfechos con una vida regulada y manipulada, en la esfera de la producción y del consumo, por el Estado y las grandes compañías con sus respectivas burocracias; han llegado a un grado de conformismo que ha borrado, en gran medida, toda individualidad. Son, para utilizar el término de Marx, “hombres mercancías” impotentes al servicio de máquinas viriles...⁹²

⁹¹ *Op cit.* p.12.

⁹² E. Fromm. *Marx y su concepto del hombre*. pp15-16

El fin que persigue el modelo económico neoliberal es la deshumanización, la cosificación, la alineación y sometimiento total de la humanidad. Los mexicanos debemos oponer a estos esquemas utilitaristas y pragmáticos una visión que reivindique lo máspreciado y digno que poseamos los seres humanos: el libre ejercicio de pensar. Debemos pugnar por que nuestra Máxima Casa de estudios no quede sujeta a las reglas que están imponiendo los grandes consorcios económicos mundiales. Que seamos capaces todos, no exclusivamente la población estudiantil, docentes y sindicalizados universitarios, sino la sociedad en general, de crear alternativas opuestas a los planes y proyectos del modelo neoliberal. El dilema que se nos presenta es muy claro y concreto: educar para convertir a la humanidad en simple y desechable mercancía, o bien, educar para crear seres humanos íntegros, dignos y justos, además de críticos y propositivos dentro de un entorno social que le sea propio y no adverso.

¿Debe la educación preparar —cuestiona Fernando Savater— aptos competidores en el mercado laboral o formar hombres completos? ¿Ha de potenciar la autonomía de cada individuo, a menudo crítica y disidente, o la cohesión social? ¿Debe desarrollar la originalidad innovadora o mantener la identidad tradicional del grupo? ¿Atenderá a la eficacia práctica o apostará por el riesgo creador? ¿Reproducirá el orden existente o instruirá a los rebeldes que puedan derrocarlo? ¿Mantendrá una escrupulosa neutralidad ante la pluralidad de opciones ideológicas, religiosas, sexuales y otras diferentes formas de vida (drogas, televisión, polimorfismo estético...) o se decantará por razonar lo preferible y proponer modelos de excelencia? ¿Pueden simultanearse todos estos objetivos o algunos de ellos resultan incompatibles? En este último caso, ¿cómo y quién debe decidir por cuáles optar? Y otras preguntas se abren, por debajo incluso de las anteriores hasta socavar sus cimientos: ¿hay obligación de educar a todo el mundo de igual modo o debe haber diferentes tipos de educación, según la clientela a la que se dirijan?, ¿es la obligación

de educar un asunto público o más bien cuestión privada de cada cual? ¿acaso existe obligación o tan siquiera posibilidad de educar a cualquiera, lo cual presupone que la capacidad de aprender es universal? Pero vamos a ver: ¿por qué ha de ser obligatorio educar? Etc.,etc.

Cuando el número de preguntas y su radicalidad arrollan patentemente la fragilidad recelosa de las respuestas disponibles, quizá sea hora de acudir a la filosofía...⁹³

4.1 FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN HUMANISTA, CRÍTICA Y LIBERTARIA.

El paradigma empresarial-educativo que se está imponiendo en el mundo entero choca inexorablemente con los intereses de las grandes mayorías del continente. Es, por eso mismo responsabilidad de esas grandes mayorías luchar unidos en contra de las políticas educativas que vienen impulsando el complejo de macroempresas transnacionales y organismos como el FMI, el BM y la OCDE, entre otros.

Debemos defender un proyecto educativo que retome lo mejor de la vida institucional de nuestra máxima casa de estudios, sin que esto signifique rechazar de tajo y de manera dogmática, los cambios, transformaciones y modificaciones que se puedan hacer, para no quedar a la zaga de los avances que se han generado en todos los campos del saber humano.

⁹³ F. Savater. *El valor de educar*. pp-18-19.

Pero sin que esto conlleve a imponer una visión neocolonialista y neoconservadora que sólo beneficia a unos cuantos miembros de la elite económica y política del país. Nuestra pugna por un proyecto educativo de corte humanista debe estar sustentado en profundas reflexiones filosóficas que vean más allá de lo puramente académico. Pues como bien dice Mario Magallón:

La filosofía de la educación debe utilizar como parte de sus herramientas a la ética, la estética, la ontología, la lógica y la epistemología y aplicarlas en la construcción de una filosofía práctica que lleve a tomar conciencia de las alternativas coadyuvantes a la liberación de nuestro pueblo. Debe ser una construcción teórica y de utilidad práctica, propiciatoria de una metodología que permita usar los instrumentos de la filosofía latinoamericana y de la filosofía en general para discutir críticamente las teorías educativas; es, en resumidas cuentas, una forma de discusión sistemática de los problemas didácticos, de los hechos de las teorías científicas, de los problemas sociales, políticos y culturales, encaminados al proceso formativo.⁹⁴

Es, como vemos, una labor multidisciplinaria y multisectorial, pues la privatización y mercantilización de la educación superior no es un problema exclusivo de los universitarios. *De facto* no se está intentando privatizar solamente a la UNAM, sino que como ya vimos anteriormente, el ataque despiadado y cruel que ejerce el modelo neoliberal es contra el Estado benefactor-desarrollista en su conjunto. Por lo mismo, nadie puede arrogarse el derecho exclusivo de defender a la Universidad Nacional Autónoma de México, pues ésta es un patrimonio de todos los mexicanos. Por ejemplo, González Casanova plantea al respecto que, "...la educación universal pública y gratuita es parte de una lucha mucho más amplia que comprende la defensa de la conciencia, la ética y la autonomía de la persona, así como del patrimonio nacional de carácter público –incluidos el

⁹⁴ M. Magallón. *Filosofía política de la educación...*p-178.

subsuelo, el territorio, los energéticos, el agua, el espacio aéreo, la cultura, las empresas de la sociedad y el estado; y la infraestructura de producción, comunicación, abasto y servicios.”⁹⁵

Dicha defensa implica reflexionar seria y profundamente sobre una noción de universidad, pero sobre todo, con un proyecto de nación diferente y con una idea de hombre que se quiera formar. La filosofía de la educación no se puede contentar ni limitar a pensar sobre el puro aspecto educativo. No debe perderse de vista que la globalización y el neoliberalismo son fenómenos sociales e históricos y que, por lo mismo, no es un hecho aislado ni exclusivo surgido de manera espontánea.

Una filosofía educativa –afirma Horacio Cerutti– que sólo reflexionara sobre el proceso educativo se quedaría muy corta en relación con las demandas que expresa nuestra realidad. La educación debería colaborar a la construcción de la utopía de la liberación, un sueño diurno acariciado durante centurias por nuestras mayorías y por intelectuales comprometidos con nuestros intereses. Una utopía que recibe el nombre de “Nuestra América”, expresión de por sí utópica, porque incluye en su seno lo que debería ser aunque todavía no es: la “nostredad” de una América que se nos presenta no pocas veces como ajena.

¡No a meta menor debería aspirar nuestra educación!⁹⁶

La filosofía de la educación que debemos impulsar estará enmarcada en la defensa legítima de nuestra soberanía nacional y de nuestra dignidad como seres humanos. De ninguna manera podemos aceptar un proyecto que nos tenga reservado un oscuro y nefasto futuro, como mercancías cualquiera, sin alma, sin vida y sin derecho a nada, sólo el que podamos adquirir con dinero. No queremos seguir viviendo el malestar en la globalización;

⁹⁵ P. González Casanova. *La universidad necesaria...* p-27.

⁹⁶ H. Cerutti en *Filosofía de la educación. Hacia una pedagogía...* p-44.

globalización por demás inhumana pues condena a la pobreza, al hambre, a la miseria y al olvido a la gran mayoría de la población mundial.

...En el futuro inmediato —dice González Casanova— necesariamente habrán de precisarse siempre que se articulen las luchas por la democracia, por la liberación nacional y por el socialismo para una reestructuración de la polis, la nación-estado y la sociedad. Esas luchas no serán sólo contra el capitalismo ni sólo contra el imperialismo, ni sólo por regímenes de carácter democrático. Implicarán la desestructuración del complejo militar-industrial al que se refirió Eisenhower, y que se encuentra a la cabeza del sistema capitalista mundial y del empresariado.

La desestructuración (o destrucción) del complejo mundial dominante implica la múltiple construcción y estructuración de las mediaciones de los pueblos, y de nuevos poderes basados en el pluralismo religioso, político y cultural, que hagan realidad las mejores tradiciones del pensamiento democrático y socialista, participativo y representativo, de justicia o equidad social, así como el respeto a las soberanías y autonomías de las naciones y las etnias y a los derechos de las personas. La posibilidad de su realización aparece como el reto más importante para asegurar la continuidad de la especie humana. En la victoria o la derrota jugarán un papel fundamental el conocimiento y la educación.⁹⁷

Ni siquiera personajes de la talla de Joseph E. Stiglitz, profundo conocedor de las entrañas mismas del paradigma económico actual, acepta el efecto devastador que la globalización está generando en los países más pobres del planeta. El premio Nobel de economía y vicepresidente del Banco Mundial ha externado lo siguiente:

Se necesitan políticas para un crecimiento sostenible, equitativo y democrático. Ésta es la razón del desarrollo. El desarrollo no consiste en ayudar a unos pocos individuos a enriquecerse o en crear un puñado de absurdas industrias protegidas que sólo benefician a la elite del país; no consiste en traer a Prada y Benetton, Ralph

⁹⁷ P. González Casanova. *op cit.* p-26.

Lauren o Louis Vuitton para los ricos de las ciudades, abandonando a los pobres del campo a su miseria. El que se pudieran comprar bolsos de Gucci en los grandes almacenes de Moscú no significó que el país se había vuelto una economía de mercado. El desarrollo consiste en transformar las sociedades, mejorar las vidas de los pobres, permitir que todos tengan la oportunidad de salir adelante y acceder a la salud y a la educación.⁹⁸

Y por si esto no fuera suficiente para dejar clara su postura con respecto a la globalización mundial, más adelante afirma.

El mundo desarrollado debe poner de su parte para reformar las instituciones internacionales que gobiernan la globalización. Hemos montado dichas instituciones y debemos trabajar para repararlas. Si vamos a abordar las legítimas preocupaciones de quienes han expresado su malestar con la globalización, si vamos a hacer que la globalización funcione para los miles de millones de personas para las que aún no ha funcionado, *si vamos a lograr una globalización de rostro humano, entonces debemos alzar nuestras voces. No podemos, ni debemos, quedarnos al margen.*⁹⁹

Nuestra Universidad Nacional Autónoma de México no debe perder de ninguna manera su tradición humanista, sin que esto signifique tampoco quedarnos anquilosados en el tiempo, olvidándonos de los avances más importantes de la ciencia y la tecnología. De hecho, éstos son parte del humanismo, son legado del conocimiento y sabiduría de los hombres y mujeres del mundo. El tipo de educación que impulsa el modelo neoliberal responde a los intereses de los grupos económicos más poderosos del planeta, los cuales están determinando el qué, el cómo y el para qué de la educación, donde, obviamente, la formación académica no está pensada o planeada para la liberación de los hombres. No se piensa en una formación integral, crítica y libertaria, sino por el contrario, se apuesta a

⁹⁸ J. Stiglitz. *El malestar en la globalización*. P-313.

⁹⁹ *Ibidem*. P-314. (subrayado mio)

mantenerlos en su situación de dominados y sometidos haciéndonos creer, por los medios de comunicación y la formación educativa, que las condiciones de miseria, hambre, explotación y violencia son algo normal y natural en este el “mejor de los mundos posibles.”

La defensa de la UNAM debe empezar o partir de la defensa de la visión humanista que ha caracterizado a la institución, rechazando las nociones neoliberales de productivismo, de excelencia, calidad, eficacia, competitividad y otras más, que fomentan el individualismo más retrogrado. Se debe sobreponer a dicha visión el interés colectivo, de los hombres y mujeres concretos, la fraternidad y solidaridad en las relaciones sociales.

La huelga estudiantil que vivió la UNAM a partir del 20 de abril de 1999 y terminó con la entrada de la Policía Federal Preventiva el 6 de febrero de 2000, es el inicio de una serie de luchas que se van a entablar entre los diferentes sectores de la sociedad, unos queriendo imponer las políticas “acordadas” con las instituciones internacionales y, otros, tratando de evitar la privatización y elitización de la institución universitaria. Sin duda, debemos estar del lado de los que pugnan por evitar la fatídica imposición de políticas injustas en cualquier ámbito de nuestra vida nacional, en particular con lo referente a la UNAM.

Sin embargo, debemos evitar los excesos que nos lleven a posiciones cerradas y dogmáticas que impidan el diálogo con los demás, perdiendo el sentido real de la lucha y quedar irremediabilmente aislados y señalados por la sociedad entera. El diálogo constante y abierto, el diálogo desde siempre no cuando estén los problemas encima, el diálogo como la única forma posible para dar solución a un problema entre todos, el diálogo que nos ayude a unir no a aislar. En fin, tomar partido sin quedarnos al margen de la situación actual, pero de una manera abierta y conciente.

...Una de las grandes –sino la mayor- tragedias del hombre moderno –nos dice Paulo Freire– es que hoy, dominado por la fuerza de los mitos y dirigido por la publicidad organizada, ideológica o no, renuncia cada vez más, sin saberlo, a su capacidad de decidir. Está siendo expulsado de la órbita de las decisiones. El hombre simple no capta las tareas propias de su época, le son presentadas por una elite que las interpreta y se las entrega en forma de receta, de prescripción a ser seguida. Y cuando juzga que se salva siguiendo estas prescripciones, se ahoga en el anonimato, índice de la masificación, sin esperanza y sin fe, domesticado y acomodado: ya no es sujeto. Se rebaja a ser puro objeto. “Se cosifica.”¹⁰⁰

La visión filosófica humanista y libertaria nos debe permitir observar el mundo más críticamente abriendo a nuestra voluntad un amplio abanico de posibilidades de acción, acciones tendientes a liberarnos de lo que nos oprime e intenta destruir. “La educación en América Latina –afirma Mario Magallón– debe ser una actividad de reflexión crítica, integrativa y multifacética que rompa con las condiciones de la marginación y la miseria y rescate para los hombres el derecho a ser libres y capaces de defender su libertad.”¹⁰¹

La globalización neoliberal no es el fin de la historia, por lo mismo, no es natural ni racional, no es la única vía económica y política posible, no es la verdad absoluta, eterna y universal, es una fase de la historia que nos hace vivir en medio de una falacia descomunal, un mundo vergonzoso e indigno que se pretende perpetuar mediante políticas antihumanas, denigrantes y artificiales. Viviane Forrester observa el *horror económico* actual así: “Este siglo nos ha enseñado que nada dura, ni siquiera los regímenes más consolidados. Pero también que todo es posible en el orden de la ferocidad, que como nunca cuenta con medios

¹⁰⁰ P. Freire. *La educación como práctica...*p-33.

¹⁰¹ M. Magallón. *Filosofía política de la educación...*p-80.

para desencadenarse sin frenos. Con las nuevas tecnologías, hoy dispone de medios decuplicados, al lado de los cuales las atrocidades pasadas parecen tímidos ensayos.”¹⁰²

Nuestra lucha debe ser por una Universidad Nacional que esté a la vanguardia del desarrollo tecnológico, artístico y cultural pero que no pierda de vista, en ningún momento, nuestras reales condiciones económicas, políticas, sociales y culturales como país y como latinoamericanos. Una institución que parta de nuestras peculiaridades, de nuestras características propias, de nuestras necesidades y nunca de programas, planes y proyectos impuestos por los “dueños de la verdad y del mundo”. Debemos rechazar la visión neoliberal que se impone en nuestras naciones y que acertadamente señala Raquel Glazman Nowalski:

En los cambios de la educación superior que aparecen casi simultáneamente en Europa, Estados Unidos, Chile, México y el resto de los países de América Latina, el neoliberalismo se percibe en lo global y en lo nacional.

En la relación educación-Estado, se subordinan las necesidades sociales al proyecto político y económico, se desvirtúan las demandas de los grandes sectores depauperados, se limita el acceso a los niveles superiores y se plantean nuevos objetivos a las universidades. En éstos se relegan las funciones humanísticas, sociales y filosóficas de la formación. Se adopta una versión selectiva del conocimiento de los egresados, se circunscriben las necesidades sociales al ámbito de la producción y se ignora la función crítica de la universidad pública, que gran parte de los países latinoamericanos ha promovido desde la autonomía del conocimiento a través de la historia.¹⁰³

La filosofía de la educación debe ser una herramienta eficaz para entender e impugnar al neoliberalismo como una ideología totalitaria, como un pensamiento que se nos presenta

¹⁰² V. Forrester. *El horror económico*. p-154.

¹⁰³ R. Glazman. *Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria*. pp-30-31.

como único y dogmático, impulsado desde los centros de poder financiero transnacional. Debemos oponer a esa ideología fría, calculadora y que tiende al sometimiento y enajenación de los seres humanos, una filosofía de la educación que profundice seria y *comprometidamente* en ámbito tan importante como lo es la formación humana.

...Las posibilidades –afirma Lauro Medina– de una *filosofía de la educación latinoamericana* quedan marcadas por un proceso de ruptura con la “pura especulación” –en un sentido peyorativo-. El modo que se inicia es necesariamente un proceso de *reflexión-acción-reflexión*...

...En este sentido, planteamos un nivel epistemológico, que se pregunta por la justificación de los fines de la educación y que responde a la pregunta qué estoy enseñando; un nivel ético, que se pregunta por la justificación de las estrategias que estoy utilizando para lograr los fines educativos que me he propuesto y que responda a la pregunta qué estoy enseñando y, finalmente, un nivel pedagógico-político que se pregunta por la pertinencia de mis prácticas, concretas, escolares y por las condiciones en las que las desarrollo y que responden a las preguntas cómo estoy enseñando y bajo qué condiciones institucionales y sociales estoy enseñando.¹⁰⁴

La filosofía de la educación nos debe ayudar también a reflexionar sobre el deber ser educativo, pues si rechazamos tajantemente las políticas educativas que está imponiendo el mundo globalizado, es necesario desarrollar una propuesta alterna que hay que iniciar, que debemos empezar a echar a andar, o bien, darle continuidad a los proyectos y reflexiones que existen sobre este asunto. “Significa el deber ser educativo –según José Manuel Villalpando–, el reconocimiento de lo que la educación ha de llegar a ser, aunque no lo sea en el presente, aunque no lo haya sido en el pasado, y aunque no llegue a serlo en el futuro. Semejante noción de lo que la educación debe ser, supone, desde luego, un elevado nivel de

¹⁰⁴ Lauro Medina en *Filosofía de la educación. Hacia una pedagogía*...p-89.

perfección, la cual se le atribuye a la labor educativa, después de reconocerle una plena conciencia en su planeación, y una total posibilidad en su realización.”¹⁰⁵

En resumen, La filosofía de la educación desde América Latina debe apuntar hacia una pedagogía de la liberación, que tenga como eje central un proyecto de hombre que se quiera formar, partiendo de una concepción integral, multifacética e interdisciplinaria. Una pedagogía con orientación humanista, sin olvidar el ámbito científico y técnico. Una pedagogía que desarrolle en los sujetos todos una permanente actitud crítica y propositiva, único medio por el cual el hombre podrá integrarse completamente a la vida social, rechazando cualquier proyecto que tenga por objetivo la dominación y cosificación de los hombres y mujeres de nuestra querida América. Una pedagogía que nos inculque el *compromiso* con nuestros semejantes y con nosotros mismos, término tan rehuido y olvidado en la actualidad.

Para conseguir anhelo tan caro debemos luchar todos y cada uno de los mexicanos, cada quien en su lugar, en su sector, en su trinchera. Luchando unidos y organizados para defendernos del modelo neoliberal que amenaza con devorarnos sin compasión. Cualquier forma de lucha es válida y bienvenida, pues nadie tiene el derecho a decir cual método de lucha es aceptable y cual no. Es una obligación y parte del deber social defender una institución que ha sido y es orgullo de todos los mexicanos.

El futuro de la educación y de la Universidad Nacional Autónoma de México va a depender en gran medida de la capacidad que tengamos los mexicanos para organizarnos y defender a nuestra nación entera. Las organizaciones sociales, los partidos políticos, las organizaciones no gubernamentales, los estudiantes y maestros, los sindicatos, los campesinos, los indígenas, los grupos guerrilleros, las amas de casa, etc., etc., todos juntos

¹⁰⁵ J. Manuel Villalpando. *Filosofía de la educación*. p-19.

tenemos una tarea que cumplir de acuerdo a nuestras posibilidades y compromiso para ir construyendo la universidad que deseamos, además de un mundo más digno, justo y humano donde podamos vivir.

4.2. RETOS Y PERSPECTIVAS

El cambio político que se ha realizado en el país al perder el partido de Estado, es decir, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), es un suceso significativo mas este no implica un cambio sustancial en cuanto a las orientaciones políticas-ideológicas que se vayan a seguir impulsando en México. Si bien es cierto que diferentes administraciones gubernamentales tecnocráticas y de filiación priísta iniciaron el desmantelamiento del Estado benefactor-desarrollista e impusieron el modelo neoliberal, la llegada del Partido Acción Nacional y del nuevo prohombre y mesías llamado Vicente Fox Quesada, no representa en lo más mínimo los intereses de los más pobres, por lo cual no se esperan cambios sustanciales a favor de los sectores más desprotegidos. Es más la miseria y el hambre siguen creciendo sin control queriéndose paliar los estragos de esta pandemia con promesas y discursos.

En ese mismo tenor, la Universidad Nacional Autónoma de México está condenada de antemano a seguir los lineamientos marcados por las políticas globalizadoras emanadas de los centros de poder internacional, pues hoy más que nunca se tratará de satisfacer a plenitud las “recomendaciones”y “acuerdos”signados con las anteriores administraciones, buscando con ello el reconocimiento y respaldo de los grandes capitalistas financieros a la “nueva administración”.

Sin embargo, todo tendrá que seguir una dinámica totalmente diferente a como se venían realizando las cosas. La última huelga universitaria demostró a todo mundo que no será nada sencillo aplicar las medidas provenientes de la OCDE, del BM o del FMI. Los universitarios lucharon aguerridamente en defensa, no sólo de la UNAM, sino también de un modelo de país diferente como el que está confeccionando el poder económico internacional. Ciertamente hubo excesos marcados por las posiciones autoritarias y dogmáticas que quisieron imponer su criterio al conjunto de fuerzas que se movilizaron en defensa de la institución universitaria. Pero también se recogieron ricas experiencias que serán fundamentales para los procesos que se avecinan.

Muchas enseñanzas se deben retomar mediante un análisis crítico y objetivo que nos muestren los errores y desviaciones en que se incurrió en su momento. Uno de ellos fue el cerrarse al diálogo, no sólo con las autoridades correspondientes, sino también con sectores de la población estudiantil y, en general, con la sociedad entera. Las nuevas batallas se deberán abordar con mayor inteligencia y madurez, entendiendo que el diálogo abierto, sereno y firme no tiene nada que ver con el autoritarismo y cerrazón vil.

Desde ya se deben estar impulsando mesas de debate, conferencias, pláticas donde los que más saben al respecto, tienen la obligación de llevar la batuta, pues si se esperan las coyunturas para hacerlo se corre el peligro de verse rebasados por las autoridades universitarias.

Ahora bien, dichas actividades no se deben circunscribir única y exclusivamente al ámbito universitario sino, por el contrario, habrá que realizarlas en coordinación con otros sectores de la sociedad, que como ya quedó demostrado, se unieron solidariamente a la defensa de una institución que es patrimonio de los mexicanos en general.

La huelga de 1999 solamente fue la primer batalla donde se midieron las fuerzas de los contendientes, pero de ninguna manera fue la definitiva ni la única. El proceso de transformación y usurpación está iniciado. Sin embargo, será en los próximos años cuando se intente finiquitar, en favor de la elite tecnocrática y los grandes capitales internacionales, la imposición de las políticas privatizadoras en la UNAM.

La defensa del *Alma Mater* es la defensa no sólo de una institución, sino como ya vimos, la reivindicación de una visión humanista, la pugna por una sociedad más justa , digna y democrática. En otras palabras el rechazo al proyecto empresarial-educativo nos pone en el sendero de la defensa de la soberanía nacional, de nuestra independencia y de un verdadero interés nacional. Queremos la formación de hombres y mujeres íntegros y críticos, solidarios y fraternos, pero nunca a hombres-mercancía, u homo oeconomicus, sin alma, sin esperanza, sin fe ni voluntad viviendo con un horizonte mental fijado en la inmediatez, deseando incorporarse realmente al mundo consumista sin poder conseguirlo, a pesar de las promesas habidas y por haber. Debemos ser capaces de desentrañar el discurso falso y demagógico en que se funda el actual modelo económico, político y cultural.

El país se incorpora –nos dice Eduardo Galeano- súbitamente a la civilización, o sea: a un mundo donde se fabrican en escala industrial los sabores, los colores, los olores y también la moral y las ideas...Las fórmulas de esterilización de las conciencias se ensayan con más éxito que los planes de control de natalidad. Máquinas de mentir, máquinas de castrar, máquinas de dopar: los medios de comunicación se multiplican y difunden democracia occidental y cristiana junto con violencia y salsa de tomates. No es necesario saber leer y escribir para escuchar la radio a transistores o mirar la televisión y recibir el cotidiano mensaje que enseña a

aceptar el dominio del más fuerte y a confundir la personalidad con un automóvil, la dignidad con un cigarrillo y la felicidad con una salchicha.¹⁰⁶

Así pues, la lucha en favor de nuestra universidad, es a su vez la defensa de nuestra patria y de nuestra dignidad como seres humanos. Mantenernos unidos entorno a este objetivo es uno de los retos más importantes en esta etapa de nuestra historia nacional.

¹⁰⁶ E. Galeano. *Días y noches de amor y de guerra*. P-10

CONCLUSIÓN

A unos cuantos años de llegar al centenario de la fundación de la Universidad Nacional Autónoma de México, mucha es la historia que se puede escribir en torno a institución tan importante, no sólo en México, sino en toda América Latina. La institución universitaria pasa, sin embargo, por una situación difícil, al grado que su desaparición no es un asunto inverosímil o ciencia ficción, es una posibilidad que se ha abierto ya por algunas voces.

Con la implementación de las políticas neoliberales impuestas desde la administración de Miguel de la Madrid hasta nuestros días, la privatización del sector público nacional se viene gestando paulatinamente. El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos establecen las directrices para la reforma estructural de las instituciones educativas, particularmente las de nivel medio superior y superior.

De esta forma la globalización neoliberal se hace presente en nuestro país, siendo asumida e impulsada por los tecnócratas-gerentes quienes gustosos aplican las recetas dimanadas de los centros de poder internacional, emprendiendo un combate frontal contra el Estado benefactor-desarrollista en lo general. La esencia misma de las políticas neoliberales tienden a la privatización, a transformar en mercancía todo lo que sea electricidad, petróleo, comunicaciones, educación y muchas otras cosas más. Todo se traduce irremediabilmente a términos mercantiles.

Las nociones de soberanía, independencia, interés nacional, justicia social, democracia, libertad, igualdad, etc. etc., pasan a ser antiguallas de museo, ahora el nuevo lenguaje nos satura con nociones abstractas como: calidad, eficiencia, productividad, excelencia, competitividad y otras más. La ideología neocolonial y neoconservadora se nos presenta

como la última fase de la historia, como un fenómeno natural y racional y, por lo mismo, como una verdad absoluta y eterna que nos se debe cuestionar sino asumir como la panacea que solucionará todos los males de la humanidad.

Bajo esta perspectiva se enjuicia y desprestigia a la UNAM presentándola como una institución anticuada y conflictiva que debe ser “modernizada” o hasta desaparecer, pretendiendo sustituirla por las universidades privadas que están surgiendo como pasto a lo largo y ancho de la República. La visión humanista que caracterizó a la Universidad tradicional está siendo cuestionada profundamente, queriéndose imponer un criterio pragmático-utilitarista, un paradigma empresarial-educativo donde los jóvenes pasan de ser sujetos de la educación a ser objetos del mercado, es decir, quien quiera educación la tendrá que pagar.

En las dos últimas décadas del siglo XX la educación en México se ha sometido a un profundo cambio en su orientación y en sus objetivos, pero dichos cambios no se concentran exclusivamente al ámbito académico y administrativo, también se ataca el paradigma antropológico difundido en nuestra universidad a lo largo de su historia. La implementación violenta y autoritaria de la “nueva noción” antropológica está sustentada por la ley del valor, por el capitalismo más antihumano y retrograda que nos conduce inexorablemente a lo que Heinz Dieterich denomina como el *homo oeconomicus*, o a lo que en el siglo XIX Marx definió como *hombre-mercancía*. Es decir, la sociedad global intenta convertir al ser humano en un ente consumista productor de plusvalía con un horizonte mental fijado en la inmediatez, en objeto ignorante de la historia, de la filosofía, del arte, en resumen, de las ciencias vinculadas al humanismo.

Así pues, la defensa de la UNAM va más allá del ámbito puramente educativo, también significa la pugna por una visión de corte humanista de la educación, de la sociedad y de la

vida toda. Someteros al modelo neoliberal frío y calculador equivaldría a seguir estancados en la prehistoria de la humanidad. Por lo mismo, se propone en este trabajo la tarea de desarrollar una propuesta sobre una filosofía de la educación que rescate lo mejor de nuestra tradición universitaria, que ponga énfasis en el proyecto de hombre que se desea formar. Una filosofía de la educación para la liberación, fundada en una visión integral, crítica y con auténtica formación humanística.

Esta es una tarea que nos compete y convoca a todos los mexicanos y no exclusivamente a los universitarios. Siendo la UNAM un patrimonio nacional nos corresponde a todos su defensa, misma que debe estar fundada en el diálogo constante y abierto, evitando caer en las posiciones totalitarias y dogmáticas que tanto han afectado a nuestra querida institución. De no ser así estamos condenados a ser devorados por la brutal lógica neocolonial convirtiéndonos en objetos sin alma, sin fe y sin esperanza de que es posible un mundo mejor.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano Castro, Ricardo. *Neoliberalismo y reforma de las universidades públicas en México: análisis de caso*. México, UAEM, 1998. 156 pp.
- Azuela, Arturo. *Universidad Nacional y cultura*. México, UNAM/Porrúa, 1990. 221 pp.
- Broccoli, Angelo. *Marxismo y educación*. México, Nueva Imagen, 1980. 257 pp.
- Cerutti, Horacio coord. *Filosofía de la educación. Hacia una pedagogía para América Latina*. México, UNAM, 1993. 169 pp.
- Chomsky, Noam y Dieterich Heinz. *La sociedad global. Educación, mercado y democracia*. 10ª reimpresión. México, Joaquín Mortiz, 2001. 198 pp.
- Dominguez, Raúl. *Siete discursos de toma de posesión*. México, UNAM. 79 pp.
- Estefanía, Joaquín. *Hija, ¿qué es la globalización? La primera revolución del siglo XXI*. España, Aguilar, 2002. 210 pp.
- Estefanía, Joaquín. *Contra el pensamiento único*. 2da ed. España, Punto de lectura, 2000. 474 pp.
- Echavarría Canto, Laura. "Tercera revolución tecnológica industrial, globalización y educación superior en México: ¿un laberinto sin salida?" *Sin saber eres*, No 20, México, septiembre/diciembre de 2000. 38-42 pp.
- Echavarría Canto, Laura. "El neoliberalismo en la educación superior mexicana". *Con Sentidos*, No 1, México, enero/abril de 2002. 3-10 pp. ,
- Forrester, Viviane. *El horror económico*. 1ra reimpresión. México, FCE, 2001. 166 pp.
- Forrester, Viviane. *Una extraña dictadura*. México, FCE, 2000. 164 PP.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. 41ª ed. México, siglo XXI, 1990. 151 pp.
- Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. 40ª ed. México, Siglo XXI, 1990. 151 PP.

- Fromm, Erich. *Marx y su concepto de hombre*. 11ª reimp. México, FCE, 1987. 272 pp.
- Fullat, Octavi. *Filosofías de la educación*. Barcelona, CEAC, 1978. 430 pp.
- Garcíadiego, Javier. *Rudos contra científicos. La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana*. 1ra reimpresión. México, El Colegio de México, 2000. 455 pp.
- Glazman Nowalski, Raquel. *Evaluación y exclusion en la enseñanza universitaria*. México, Paidós educador, 2001. 191 pp.
- Guevara Niebla, Gilberto (compilador). *La crisis de la educación superior en México*. 3ª ed. México, Nueva Imagen, 1985. 334 pp.
- Guevara Niebla, Gilberto. *La rosa de los cambios. Breve historia de la UNAM*. México, Cal y Arena, 1990. 124 pp.
- Guillén Romo, Arturo. *México hacia el siglo XXI. Crisis y modelo económico alternativo*. México, UAMP y V, 2000. 319 PP.
- González Casanova, Pablo. *La universidad necesaria en el siglo XXI*. México, Era, 2001. 167 pp.
- Harrod, R.F. *La vida de John Maynard Keynes*. México, FCE, 1985. 185 PP.
- Herrera Ibáñez, Alejandro. *Antología del Renacimiento a la Ilustración*. México, UNAM, 1972. 415 pp.
- Hernández Oliva, Rocio Citlalli. *Globalización y privatización: el sector público en México, 1982-1999*. MÉXICO, INAP, 2001. 233 pp.
- Heinz Dieterich. Coord. *Identidad, educación y cambio en América Latina*. México, UAM, 2003. 262 pp.
- Híjar Serrano, Alberto. *Introducción al neoliberalismo*. México, Itaca, 1998. 132 pp.
- Hobsbawm, Eric. *Entrevista sobre el siglo XXI*. Barcelona, Crítica, 2000. 220 pp.

- Horkheimer, Max; Adorno W. Adorno. *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires, Sudamericana, 1969. 302 pp.
- Krauze, Enrique. *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*. México, SEP/CULTURA, 1985. 340 pp.
- Laski, H.J. *El liberalismo europeo*. 9ª reimpresión. México, FCE, 1987. 249 pp.
- Latapí Sarre, Pablo. *Tiempo educativo I*. México, UNAM, 1996. 206 pp.
- Latapí, Pablo; Mendoza Javier et al. *La UNAM. El debate pendiente*. México, UNAM/CESU/P y V, 2001. 285 pp.
- Magallón Anaya, Mario. *Filosofía política de la educación en América Latina*. México, UNAM, 1993. 193 pp.
- Martínez della Rocca, S; Ordorika Sacristán Imanol. *UNAM: espejo del mejor México posible*. México, Era, 1993. 115 pp.
- Marx, Carlos; Federico Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*. 7ª impresión. China, Lenguas extranjeras, 1987. 87 pp.
- Mendoza Rojas, Javier. *Los conflictos de la UNAM en el siglo XX*. México, CESU/PyV/UNAM, 2001. 254 pp.
- Montenegro, Walter. *Introducción a las doctrinas político económicas*. México, FCE/Biblioteca joven, 1984. 283 pp.
- Novelo Urdanivia, Federico. *Invitación a Keynes*. México, FCE, 1997. 161 pp.
- Peters, R.S. *Filosofía de la educación*. México, FCE, 1987. 486 pp.
- Ponce, Anibal. *Educación y lucha de clases*. 8ª ed. México, Editores Mexicanos Unidos, 1986. 245 pp.
- Prebisch, Raúl. *Contra el monetarismo*. Buenos Aires, El Cid editor, 1982. 182 pp.

- Ruiz del Castillo, Amparo. *Educación superior y globalización. Educar, ¿para qué?* México, PyV, 2001. 237 pp.
- Sarukhán, José. *Discursos 1989*. México, UNAM, 1990. 275 pp
- Salinas de Gortari, Carlos. *El liberalismo social I*. México, Cambio XXI. Fundación Mexicana, 1992. 87 pp.
- Savater, Fernando. *El valor de educar*. México, Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 1997. 224 pp.
- Saxe-Fernández, John. *La compra-venta de México*. Plaza y Janés, 2002. 598 pp.
- Stiglitz, Joseph. *El malestar en la globalización*. México, Taurus, 2002. 314 pp.
- Sierra, Justo. *Obras completas. La educación nacional*. Vol. VIII. México, UNAM, 1984. 512 pp
- Soberón, Guillermo. *Tres rectores vistos por un rector*. México, UNAM, 1984. 111 pp.
- Touraine, Alain. *Crítica a la modernidad*. México, FCE, 2000. 319 pp.
- Villoro, Luis. *En México, entre libros. Pensadores del siglo XX*. México, FCE/El Colegio Nacional, 1995. 217 pp.
- Villalpando, Manuel. *Filosofía de la educación*. México, Porrúa, 1981. 187 pp.
- Zea, Leopoldo. *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*. 6ª reimpresión. México, FCE, 1990. 418 pp.
- Revista. *Educación 2001*. No 86, julio de 2002.